

JUAN ROMERO GONZALEZ

LA DESPOBLACION DE LA MANCHA

(Evolución de la población en Albacete y su problemática actual)



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES

Serie I – Ensayos Históricos y Científicos.— Núm. 5

Albacete 1980

D.L. AB-71-1980
I.S.B.N. 84-600-1623-4

IMPRESO EN ARTES GRAFICAS QUINTANILLA
Campoamor, 3 LA RODA (Albacete)

*A mis padres, Rafael y María,
que viven y sufren esta realidad
estudiada.*

INDICE

| | |
|---|-----|
| INTRODUCCION | 9 |
| 1. EVOLUCION DE LA POBLACION ABSOLUTA | 11 |
| 2. MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACION | 17 |
| 3. LAS MIGRACIONES | 27 |
| 4. ESTRUCTURA DE LA POBLACION | 51 |
| 5. ANALISIS DE LA POBLACION ACTIVA | 63 |
| 6. EL POBLAMIENTO | 75 |
| 7. CONCLUSIONES | 83 |
| APENDICE DOCUMENTAL | 88 |
| BIBLIOGRAFIA | 111 |

INTRODUCCION

Desde el punto de vista del análisis de la evolución de la población, la provincia de Albacete presenta actualmente unas características que permiten no solamente realizar un trabajo como el presente, sino varios estudios más abordando este tema común, pero desde diferentes ópticas. Nuestro interés en iniciar este trabajo, aparte el hecho de ser hijo de la tierra, vino marcado fundamentalmente por la observación del fenómeno migratorio. La provincia de Albacete, como una buena parte del territorio nacional está perdiendo continuamente población, especialmente en las dos últimas décadas. El hecho ha motivado ya innumerables monografías en otras regiones así como aproximaciones de carácter más global. Nuestra intención fué, por tanto, contribuir modestamente al estudio de diversos aspectos demográficos de la provincia, tales como la evolución y composición de la población, natalidad, mortalidad, estructura y composición por edades, clasificación profesional y, de forma más extensa, la emigración, sus causas y sus consecuencias, con el fin de que el conocimiento de las características demográficas sea un elemento más que aporte mayor conocimiento de la realidad provincial a la hora de arbitrar soluciones.

1. EVOLUCION DE LA POBLACION ABSOLUTA

1.1 Período 1857-1897

En el presente trabajo solamente hacemos referencia a la época censal, iniciándose por tanto las series en 1857. Partiendo de este hecho podemos señalar que por lo que se refiere al período 1857-1897, la provincia experimentó un crecimiento sostenido como podemos observar en la figura 1. No obstante, este ritmo ascendente no es general para toda la provincia, ya que trece municipios perdieron población, si bien no se puede hablar con propiedad de pérdidas a nivel comarcal, ya que esos municipios corresponden a comarcas distintas y el descenso de población es además poco importante en general (vease en el cuadro nº 1). Solamente puede señalarse el inicio de un proceso que se revelará irreversible para el municipio serrano de Alcaraz.

Por lo que respecta a aquellos municipios que ven aumentar su población, incluso con índices de crecimiento superiores a la media provincial (115,8) y a la correspondiente a la capital (130,2), como son por ejemplo El Balletero, Casas de Lázaro, Férez, Lietor, etc (cuadro I), no quiere decir en absoluto que estén perfilándose como municipios que habrán de ser progresivos ya entrado el siglo XX, sino que en muchos de los casos será al contrario, como veremos posteriormente.

La capital de la provincia inicia ya claramente un proceso que irá en ascenso hasta el momento actual, aunque en este último tercio del siglo XIX, el índice de crecimiento sea inferior al de años posteriores.

1.2 Período 1900-1950

El período que abarca desde 1900 hasta 1950 viene marcado por un claro incremento de la población (166,9 con base 100 correspondiente a 1900). Este índice de crecimiento señalado para la provincia y que

es superior a la media nacional para el mismo período (154,6) es el que más se ajusta a la mayor parte de los municipios (ver apéndice), si bien, como se observa en la figura nº 1, el crecimiento de la población ha sido mayor en general en los grandes municipios (Villarrobledo, Hellín, La Roda) y especialmente en la capital.

La figura 1 muestra de manera general la evolución de la población para toda la provincia y de ella podemos extraer rasgos comunes a modo de conclusión.

a) Débil crecimiento de los municipios de la zona de la Marchuela.

**CUADRO I Evolución de la población absoluta de provincia y capital
Período 1857-1975.**

| <u>Censos</u> | <u>Provincia</u> | | <u>Capital</u> | |
|---------------|----------------------|------------------------------|----------------------|------------------------------|
| | <u>Pob. absoluta</u> | <u>Evolución</u> 1857=100 | <u>Pob. absoluta</u> | <u>Evolución</u> 1857=100 |
| 1857 | 201.118 | 100 | 16.607 | 100 |
| 1860 | 206.099 | 102,4 | 17.088 | 102,8 |
| 1877 | 219.058 | 108,9 | 18.958 | 114,1 |
| 1887 | 229.492 | 114,1 | 20.886 | 125,7 |
| 1897 | 233.005 | 115,8 | 21.637 | 130,2 |
| | | 1900=100 | | 1900=100 |
| 1900 | 237.877 | 100 | 21.512 | 100 |
| 1910 | 264.698 | 111,2 | 24.805 | 115,3 |
| 1920 | 291.833 | 122,6 | 31.960 | 148,5 |
| 1930 | 332.619 | 139,8 | 41.885 | 194,7 |
| 1940 | 374.472 | 157,2 | 64.222 | 298,5 |
| 1950 | 397.100 | 166,9 | 71.822 | 333,8 |
| 1960 | 370.976 | 155,9 | 74.417 | 345,9 |
| 1970 | 335.026 | 140,8 | 93.233 | 433,3 |
| 1975 | 331.390 | 139,3 | 101.815 | 473,2 |

Fuente: Censos de Población.

b) De igual modo, se registra la misma tendencia en la mayor parte de los municipios de la Sierra de Alcaraz, si bien con la excepción del crecimiento de Alcaraz (136,2), que unos años después se verá radicalmente alterado, tras el inicio de un período de emigración.

c) Un crecimiento bastante homogéneo en la zona propia de la Mancha con varios municipios que registran un índice superior a 200 e incluso superior al de la capital, como observamos en el cuadro nº I.

d) Un crecimiento igualmente homogéneo en la zona de Hellín, Tobarra, Elche de la Sierra, con la excepción de Ontur, que registra un índice inferior al de 1900 (85,2).

e) Un aumento de población moderado en la comarca de Los Llanos exceptuando lógicamente a la capital, cuyo vertiginoso crecimiento (333,8) hay que poner en relación con la mayor creación de puestos de trabajo en los sectores secundario y terciario, mientras el resto de municipios seguían manteniendo en general un predominio casi exclusivo del sector agrario.

1.3 Inicio del período regresivo (1950-1975)

Así como en otras regiones del centro de la Península el umbral que marca el inicio del proceso emigratorio hay que situarlo al inicio de los años 60, en la provincia de Albacete y en la región Manchega en general se remonta a la década de los 50. Realmente, la década de los años 60 será el momento en que la emigración alcanzará índices extraordinarios, pero la provincia de Albacete se encuentra ya en la década anterior a la cabeza de las dieciocho provincias que perdieron población entre 1951-1960.

A partir de ese momento la regresión de la población en la provincia ha sido ininterrumpida y creciente. En 1975 la población absoluta de la provincia era prácticamente similar a la correspondiente a 1930. El motivo fundamental que explica esta considerable pérdida de población es, como hemos señalado, la emigración al extranjero o hacia otras zonas del Estado.

A nivel municipal, la figura 2 es suficientemente explícita y prácticamente se comenta por sí sola. En ella se señala la población absoluta correspondiente a 1950 y a 1975; la conclusión obtenida es, que solamente tres municipios de la provincia registran una población absoluta en 1975 superior a la que tenían en 1950.

CUADRO II Crecimiento y decrecimiento de la población en el período 1900-1950. (1900=100).

| Municipios con un índice superior a 200 | | Municipios con un índice inferior a 200 | |
|---|-------|---|------|
| Albacete | 333'8 | Casas de Ves | 99'8 |
| Ayna | 211 | Corral Rubio | 96'9 |
| Casas de J. Núñez | 216 | Masegoso | 94'6 |
| Hellín | 239 | Ontur | 85'2 |
| Molinicos | 242 | Vianos | 81'5 |
| Ossa Montiel | 342 | | |
| Villa de Ves | 261 | | |
| Villarrobledo | 211 | | |
| PROVINCIA | 166'9 | | |

a) Albacete: que si bien entre los años 1950-1960 apenas aumenta su población, desde ese momento inició un proceso claramente ascendente ligado a su papel, en el marco de la provincia, como centro más importante de servicios y área de concentración de establecimientos industriales (creación del polígono industrial "Campollano").

b) Almansa: cuyo crecimiento ha de estar unido a la progresiva industrialización de la localidad con la consiguiente absorción de mano de obra.

c) Finalmente el municipio de Madrigueras, (4.529 hab.) que más que señalarnos un aumento basado en la inmigración, lo que indica sencillamente es que el crecimiento vegetativo fué superior al saldo migratorio.

El resto de municipios han perdido población, aunque si intentamos extraer algunas consecuencias de acuerdo con las distintas comarcas, podemos señalar, al menos, que los municipios más regresivos se encuentran en la comarca de la Sierra y en la Manchuela (en ambas existen municipios cuyas pérdidas de población en estas dos últimas décadas ha hecho que su población en 1975 fuera sensiblemente inferior a la que tenían en 1875). Por el contrario, la comarca de la Mancha ha registrado unas pérdidas escasas en general en su potencial demográfico. Indudablemente el marco físico, las estructuras agrarias, el diferente desarrollo de las comuni-

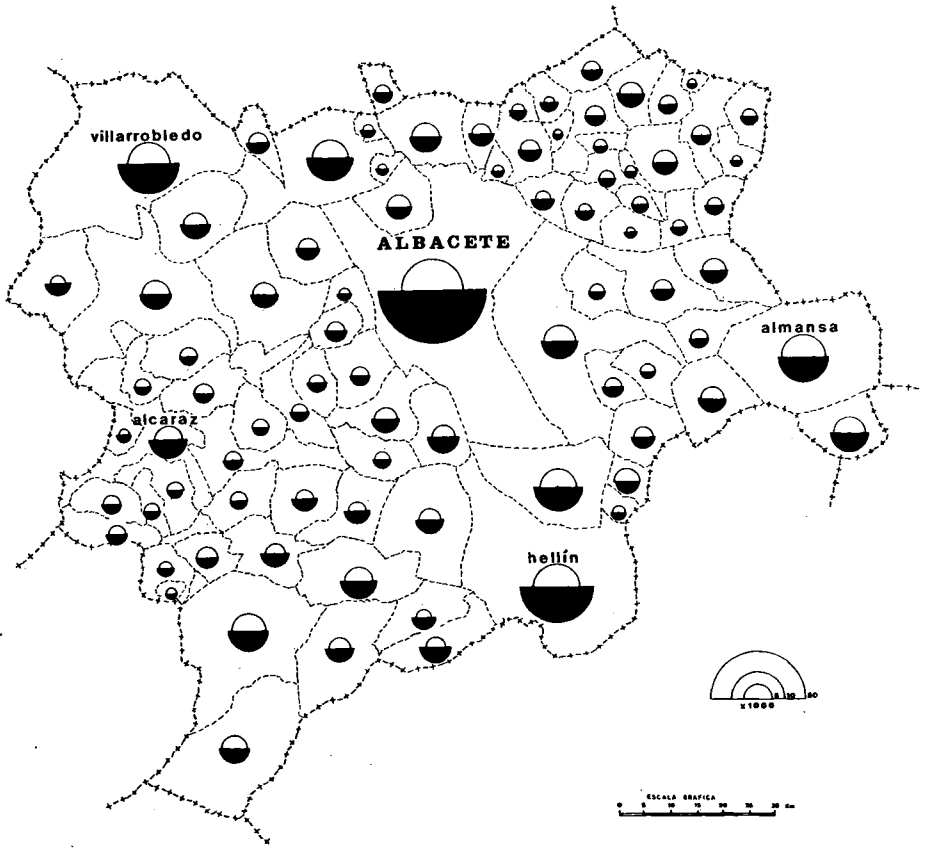


FIG. 1.- Población absoluta en 1900 (blanco) y 1950 (negro).

caciones y de servicios son, entre otras causas, las que nos pueden ayudar a explicar el distinto volumen de pérdida de población entre unas comarcas y otras.

CUADRO III Disminución de la población en el período 1951-1960.

| <u>Provincias</u> | <u>Disminución de la población entre 1951-1960.</u> | <u>% de disminución de la población sobre la pob. de 1.950</u> |
|-------------------|---|--|
| 1. Lugo | 29.386 | 56'7 |
| 2. Jaén | 29.306 | 38'2 |
| 3. Albacete | 26.124 | 65'7 |
| 4. Teruel | 20.819 | 82'2 |
| 5. Cuenca | 20.286 | 60'4 |
| 6. Guadalajara | 19.733 | 97'1 |
| 7. Orense | 16.429 | 35'1 |
| 8. Burgos | 16.257 | 40'9 |
| 9. Zamora | 14.756 | 46'7 |
| 10. Soria | 14.130 | 87'6 |
| 11. Granada | 13.545 | 17'2 |
| 12. Avila | 12.658 | 50'4 |
| 13. Salamanca | 6.234 | 15'1 |
| 14. Toledo | 5.837 | 11'0 |
| 15. Segovia | 5.831 | 28'9 |
| 16. Cáceres | 4.670 | 8'5 |
| 17. Palencia | 1.313 | 5'6 |

Fuentes: INE. Censos de Población.

En la fig. 3 hemos intentado no solamente reflejar la evolución de la población de la provincia y la capital, sino la de algunos municipios representativos de las comarcas anteriormente señaladas con el fin de constatar de manera gráfica las tendencias generales que hemos apuntado.

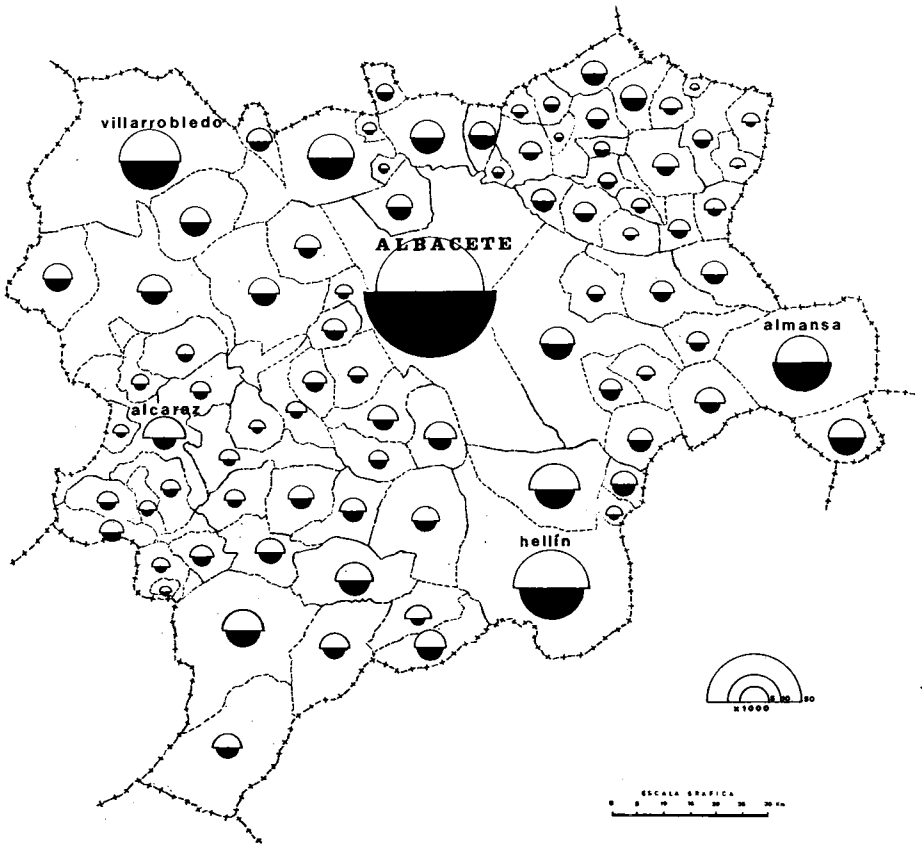


FIG. 2.- Población absoluta en 1900 (blanco) y 1975 (negro).

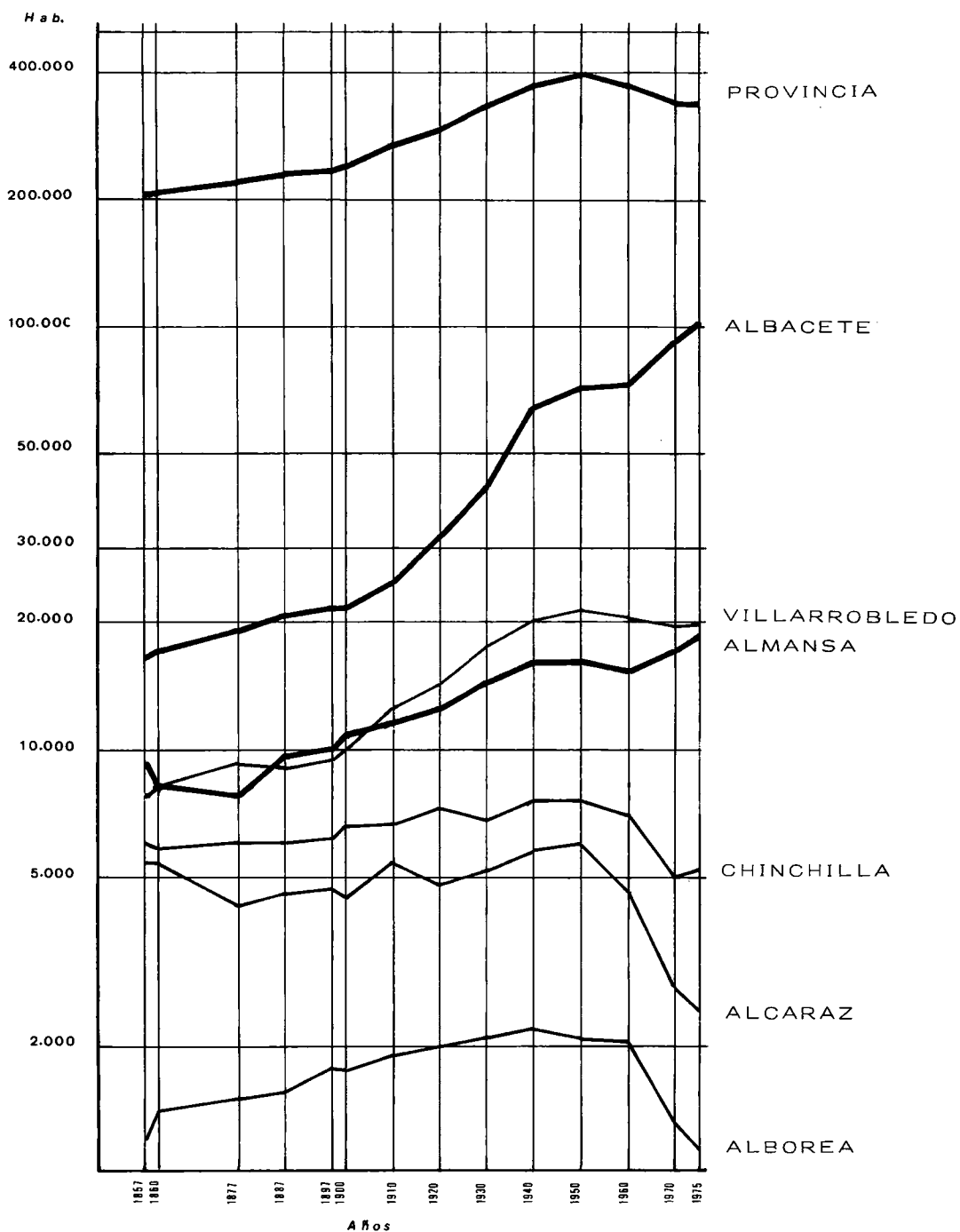


FIG. 3.- Evolución de la población de provincia, capital y algunos municipios representativos. (1957-1975).

2. EL MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACION

2.1 *La natalidad en la provincia y capital: 1900-1970*

Los gráficos números 4 y 5 muestran las oscilaciones de la natalidad y mortalidad de la provincia de Albacete, así como de su capital desde 1900 hasta 1970 en sus correspondientes tantos por mil.

Por lo que respecta a la natalidad, el gráfico pone de relieve que la tasa de natalidad en la capital es sensiblemente inferior a la de la provincia en todo el período que va desde 1900 hasta los años 50; a partir de esos momentos la curva se invierte hasta la actualidad.

En cuanto a la natalidad, tanto en la provincia como en la capital, las curvas delimitan claramente dos períodos diferentes: en el primero, que abarcaría hasta 1940, se observa la existencia de elevadas tasas de natalidad, aunque observando el cuadro 4. lo primero que se pone de relieve es que siempre la natalidad de la provincia es sensiblemente superior a la de la capital; como suele ocurrir en las zonas rurales.

La guerra civil viene marcada por grandes oscilaciones en la curva de natalidad tanto en la provincia como en la capital; en líneas generales se observa un importante incremento en el número de nacimientos en los años 1937 y 1938, una espectacular caída en 1939 y una no menos espectacular recuperación en 1940 (33'4 y 28'8 por mil en provincia y capital respectivamente); en 1941 vuelve a descender bruscamente a causa posiblemente de las secuelas de la postguerra y a partir de ese momento una vez normalizado plenamente el comportamiento demográfico, entramos en un segundo período en el que la característica fundamental viene dada por el descenso progresivo de la tasa de natalidad en la provincia y en la capital.

El incremento de los nacimientos en la capital a partir de 1958, no es debido en absoluto a un aumento de la natalidad real, sino que obedece

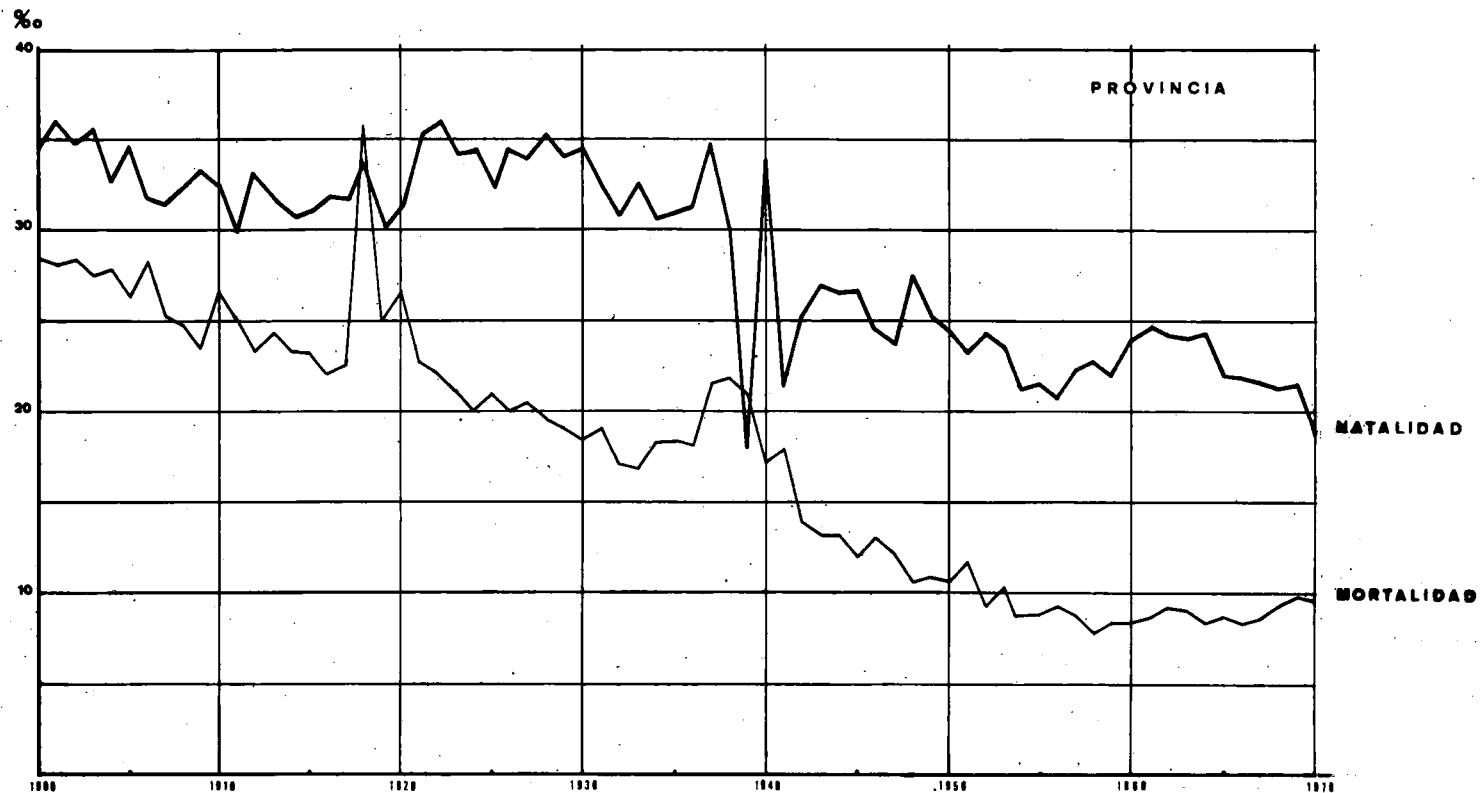


FIG. 4.- Evolución de los índices de natalidad y mortalidad en la provincia. (1900-1970)

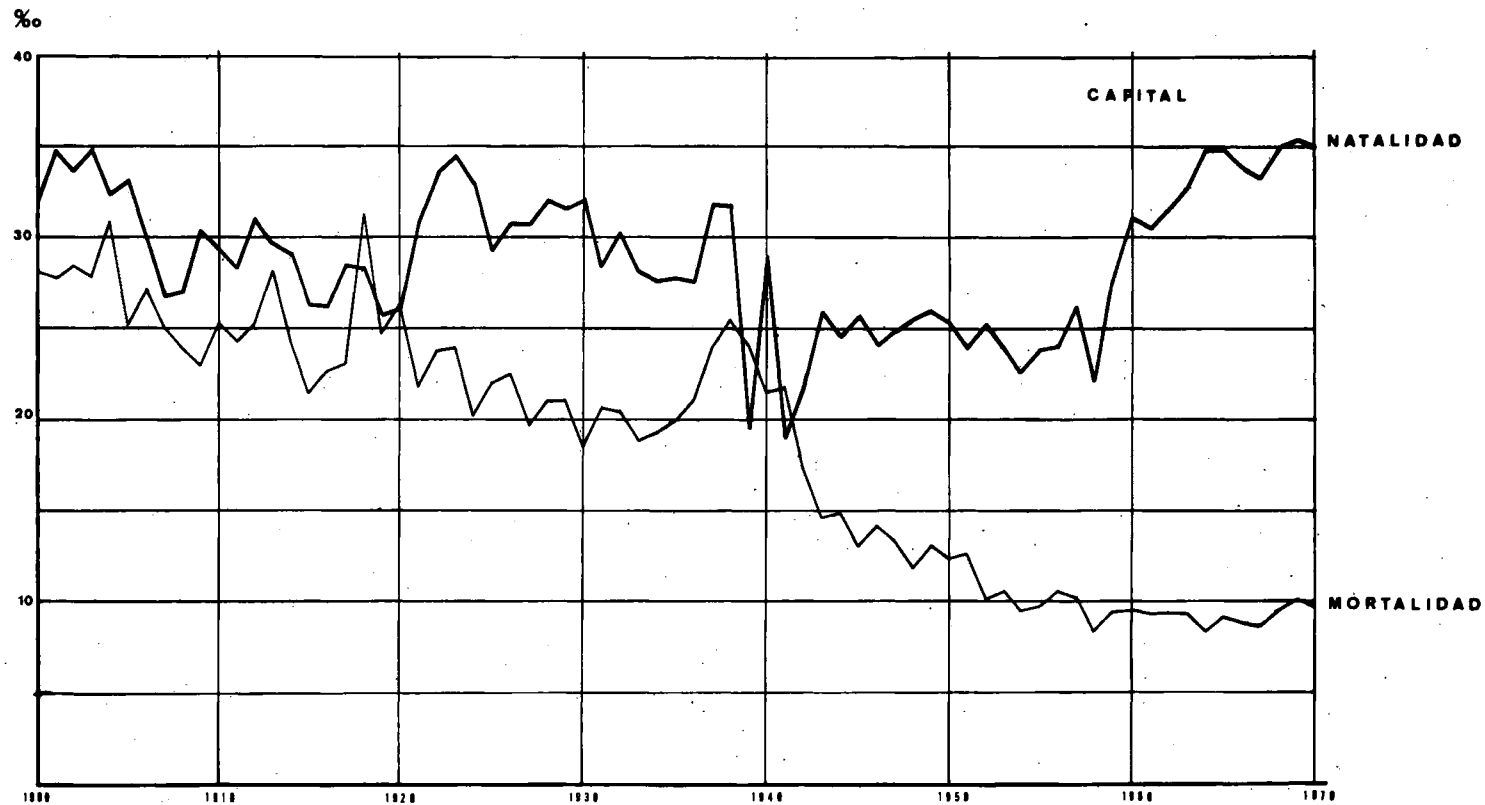


FIG. 5.- Evolución de los índices de natalidad y mortalidad en la capital. (1900-1970).

a un incremento ficticio motivado por la progresiva generalización de la costumbre de dar a luz con asistencia médica en las clínicas de la capital y en la Residencia de la Seguridad Social, con la consiguiente obligación de inscribir a los nacidos en el registro civil de la urbe. Afortunadamente, en reciente esta obligación ha dejado de ser contemplada por la ley y la inscripción puede ser realizada en el lugar de residencia de los padres. Miguel PANADERO (1976,277) pone de relieve que después de excluir a los nacidos en el término municipal de Albacete de padres con residencia fuera del mismo, la curva de natalidad sigue una línea claramente descendente desde 1940 (situándose entonces al 21‰), si bien en la década de los 60 experimenta un ligero aumento. Por consiguiente, una vez aclarado este extremo, e intentado ofrecer unas conclusiones de conjunto sobre este segundo período, podríamos señalar primeramente que en la base de esta disminución de las tasas de natalidad existen dos factores fundamentales que podrían explicarla: de una parte, y a pesar de los intentos de potenciar la natalidad por parte del Estado, parece claro que cierto control de la natalidad se ha ido imponiendo entre la población y sobre todo en la capital donde, paralelamente a este descenso, hemos asistido a un incremento importante de la población absoluta como vimos; por otra parte, y este aspecto es más aplicable al resto de la provincia, parece claro que el descenso de la natalidad, aparte del hecho real de un mayor control de la natalidad, hay que ponerlo más en relación con el gran proceso emigratorio iniciado en los años cincuenta, ya que las personas que emigraron fueron precisamente aquellas más jóvenes, las que se encontraban en edad de procrear.

2.2 *La mortalidad (1900-1970).*

Si observamos toda la serie correspondiente a la tasa de mortalidad desde 1900 (cuadro n° 4 y figuras 4 y 5) podemos primeramente concluir que, a excepción de los años de la guerra civil y primeros años de postguerra, la tendencia es claramente decreciente hasta los años 60 en que ya permaneció estancada con una tasa que oscila entre 8'5-9'5 por cada mil habitantes. Ello indica que la evolución ha sido muy similar a la media nacional por lo que se refiere a la disminución gradual, aunque conviene resaltar que, en todo el período, provincia y capital han mantenido tasas superiores a la media. Las causas que explican esta disminución son las mismas que la explican a nivel estatal: el progresivo adelanto de la infraestructura sanitaria, la difusión de medidas sanitarias individuales y colectivas y la incuestionable elevación del nivel de vida en España; todo ello

CUADRO IV Movimiento natural de provincia y capital (1900-1970). Cifras relativas por mil habitantes.

| | Nacimientos | | | | Defunciones | | | | Crec. vegetativo | | Matrimonios | | | |
|------|-------------|-------|---------|-------|-------------|-------|---------|-------|------------------|--------|-------------|------|---------|------|
| | Provincia | % | Capital | % | Provincia | % | Capital | % | Provinc. | Capit. | Provincia | % | Capital | % |
| 1900 | 8259 | 34'72 | 690 | 32'08 | 6752 | 28'31 | 606 | 28'17 | 6'4 | 3'9 | 2362 | 9'93 | 177 | 8'23 |
| 1910 | 8638 | 32'64 | 739 | 29'37 | 6968 | 26'31 | 637 | 25'38 | 6'3 | 4 | 1940 | 7'33 | 149 | 6'01 |
| 1920 | 9216 | 31'57 | 834 | 26'1 | 7744 | 26'54 | 832 | 26'03 | 5'0 | 0'1 | 2619 | 8'98 | 218 | 6'83 |
| 1930 | 11489 | 34'54 | 1340 | 31'90 | 6146 | 18'41 | 778 | 18'51 | 16'1 | 13'4 | 2520 | 7'58 | 314 | 7'50 |
| 1940 | 12538 | 33'49 | 1856 | 28'89 | 6486 | 17'3 | 1375 | 21'41 | 16'1 | 7'4 | 2247 | 6'54 | 396 | 6'17 |
| 1950 | 9755 | 24'57 | 1823 | 25'31 | 4225 | 10'6 | 882 | 12'28 | 13'9 | 14'7 | 3441 | 8'67 | 558 | 7'77 |
| 1960 | 9635 | 24'06 | 2313 | 31'09 | 3280 | 9 | 710 | 9'54 | 11 | 21'5 | 3241 | 8'98 | 651 | 8'75 |
| 1970 | 6827 | 18'76 | 3107 | 34'8 | 3180 | 9'40 | 862 | 9'6 | 9'3 | 25'2 | 2419 | 7'22 | 621 | 6'66 |

CUADRO V Natalidad, mortalidad y crecimiento vegetativo de la población. (1901-1974).

| Período y años | NATALIDAD | | MORTALIDAD | | | CRECIMIENTO VEGETATIVO | |
|-------------------|------------------|----------------------------|------------------|-----------------------------|------------------------|---------------------------|-------|
| | Nacimientos A | Tasa bruta de natalidad | Defunciones B | Tasa bruta de mortalidad | Mortalidad infantil | A - B | %. |
| 1901-1905 | 664.626 | 35,13 | 490.902 | 25,95 | 17,24 | 173.724 | 9,18 |
| 1906-1910 | 650.448 | 33,21 | 470.955 | 24,05 | 15,89 | 179.493 | 9,16 |
| 1911-1915 | 621.439 | 30,61 | 448.998 | 21,17 | 15,24 | 172.441 | 9,50 |
| 1916-1920 | 604.618 | 28,92 | 516.089 | 26,06 | 15,11 | 88.529 | 2,86 |
| 1921-1925 | 653.077 | 29,89 | 441.894 | 20,23 | 14,27 | 221.183 | 9,66 |
| 1926-1930 | 656.040 | 28,55 | 441.126 | 17,89 | 12,40 | 244.914 | 10,66 |
| 1931-1935 | 651.654 | 27,02 | 393.204 | 16,30 | 11,26 | 258.450 | 10,72 |
| 1936-1940 | 546.643 | 22,65 | 453.131 | 17,40 | 12,05 | 93.512 | 5,25 |
| 1941-1945 | 571.124 | 21,63 | 378.174 | 14,35 | 10,46 | 192.950 | 7,28 |
| 1946-1950 | 589.993 | 21,51 | 318.105 | 11,60 | 7,11 | 271.858 | 9,90 |
| 1951-1955 | 578.791 | 20,29 | 279.346 | 7,78 | 5,40 | 299.445 | 10,49 |
| 1956-1960 | 637.769 | 21,45 | 271.504 | 8,38 | 4,27 | 366.265 | 13,07 |
| 1961-1965 | 662.849 | 21,33 | 267.854 | 8,09 | 3,24 | 394.995 | 15,24 |
| 1966-1970 | 661.574 | 20,28 | 280.004 | 8,58 | 2,81 | 381.570 | 11,70 |
| 1971 | 664.770 | 19,55 | 302.869 | 8,91 | 2,27 | 361.901 | 10,64 |
| 1972 | 665.569 | 19,37 | 280.163 | 8,15 | 1,99 | 385.406 | 11,22 |
| 1973 | 666.336 | 19,19 | 296.524 | 8,54 | 1,88 | 369.812 | 10,65 |
| 1974 | 678.049 | 19,32 | 294.567 | 8,39 | | 383.482 | 10,93 |

ha influido en la disminución del riesgo de muerte de los recién nacidos, así como en la posibilidad de alargamiento de vida a las personas de más de 65 años; la mortalidad infantil. por ejemplo, pasó en España de 11 fallecidos por cada 100 nacidos vivos en 1935 a 6'4 en 1950 y finalmente a 1'6 en 1972 (ALCAIDE, 1974, 17).

Para el análisis de la mortalidad a nivel provincial, podemos distinguir al menos tres períodos distintos desde 1900. El período 1900-1936 viene caracterizado por un descenso progresivo de la tasa de mortalidad, aunque alterado brutalmente por las epidemias de gripe que asolaron la provincia en 1918 y en 1920. La mortalidad durante estos años de epidemia fue más alta en el marco general de la provincia que en la capital como puede observarse en el gráfico.

A partir de 1920 y hasta 1936 el descenso en la tasa de mortalidad es ya bastante acusado, posiblemente debido a que estos años marcan el inicio de la introducción de avances médicos que anteriormente no existían; del mismo modo, el índice de mortalidad infantil empezará también a rebajarse sensiblemente.

El año 1936 inicia el segundo período señalado en la curva de mortalidad de la provincia, período en el que esta aumentó de manera anormal y más en la capital que en el conjunto provincial, posiblemente debido a las circunstancias que rodearon a la capital tanto por la mayor presencia de combatientes, como por ser centro de operaciones importante del mando militar de la República. Es necesario señalar que el período no se cierra con la finalización de la guerra, sino que las tasas de mortalidad deducidas de los censos oficiales siguen siendo importantes en 1940 y 1941; las depuraciones de postguerra y el hambre podrían señalarse como las causas más importantes que ayudarían a explicar el fenómeno.

A partir de 1943 se inicia un descenso normal que ya es ininterrumpido hasta 1960. Desde este año hasta la actualidad las tasas puede decirse que han permanecido estabilizadas y por encima de la media española. Evidentemente este estancamiento, pese a que es precisamente en estos años cuando los progresos de la medicina han sido más notables y ha mejorado la higiene y la alimentación, ha de explicarse en buena parte por la marcha de la provincia de la población más joven, a partir sobre todo del inicio de los años 60, lo cual motivó un creciente envejecimiento de la misma.

2.3 *El crecimiento vegetativo.*

Como señala PANADERO (1976, 280), “es, ciertamente poco frecuente el caso de exceso en el número de defunciones sobre el de nacimientos, con lo que se provoca un déficit natural pero no inexistente en la evolución demográfica de Albacete. En la generalidad de los años, por el contrario son los natalicios mucho más numerosos que los óbitos con lo que se produce un saldo positivo, “incremento natural”, de proporciones muy variables, que regularmente suma su aporte al movimiento demográfico”. Las figuras números 4 y 5 no hacen más que constatar lo que este autor señala, y se pone de manifiesto que en la provincia solamente en 1918, y en 1939 y 1941, las defunciones fueron superiores a los nacimientos, mientras que en la capital solamente sucedió en 1918 y 1939.

Posiblemente convenga señalar que el índice de crecimiento natural fué, en general, más elevado en la provincia que en la capital hasta los años 40; a partir de ese momento y hasta 1960, seguirá existiendo esa diferencia aunque mucho menor, y ya desde aquí hasta el momento actual, y a pesar de la deducción lógica en la capital de los nacidos en ella pero con residencia de los padres fuera de la misma, el crecimiento vegetativo será ya más elevado en la capital que en la provincia.

Este último aspecto pensamos que merece al menos una atención especial a la hora de intentar el análisis, debido a que han sido otros factores exógenos los que han provocado esa distorsión concentrada en la inversión de la curva.

A partir de los años 60, la gráfica correspondiente a la provincia pone claramente de relieve el hecho de que la curva de natalidad va acercándose progresivamente a la de mortalidad; esto también ocurre en la capital si utilizásemos los índices reales, aunque los índices de natalidad de la provincia son inferiores a los de la capital. Pensamos que la influencia más importante que explica el fenómeno es la emigración puesto que, por ser selectiva, y por ser más importante en la provincia que en la capital, influye en el crecimiento vegetativo de la población de forma distinta.

A la vista de los datos, no se puede decir que en un corto período de tiempo el crecimiento vegetativo será nulo o casi nulo en el marco provincial como afirman algunas interpretaciones catastrofistas; las tendencias o aproximaciones realizadas indican que, efectivamente, continuará bajando, motivado fundamentalmente por el proceso emigratorio de la provincia y el progresivo control de la natalidad; pero si tenemos en cuenta que el índice provincial se encuentra alrededor del 10 por mil

y el de la capital está alrededor del 12 por mil, mientras que en algunos países desarrollados es todavía sensiblemente inferior a estos porcentajes (cuadro VI) hemos de concluir que esto es un hecho que va paralelo

CUADRO VI Tasas de natalidad, mortalidad y crecimiento vegetativo de algunos países desarrollados.

| <u>País</u> | <u>Natalidad</u> | <u>Mortalidad</u> | <u>Crecim. vegetat.</u> |
|-------------|------------------|-------------------|-------------------------|
| Alemania | 13'3 | 11'7 | 1'6 |
| Austria | 15'2 | 13'4 | 1'8 |
| Bélgica | 14'7 | 12'3 | 2'4 |
| EEUU | 18'2 | 9'4 | 8'8 |
| Francia | 16'7 | 10'6 | 6'1 |
| Italia | 16'8 | 9'7 | 7'1 |
| Reino Unido | 16'2 | 11'7 | 4'5 |
| España | 19'5 | 8'4 | 11'1 |

Fuente: ALCAIDE (I.C.E. 1974, 17).

al desarrollo general y que por tanto el crecimiento vegetativo tenderá a decrecer en los próximos años, pudiendo alcanzar para 1990 las tasas de los actuales países más desarrollados (ALCAIDE, 1974, 17). No obstante hay que tener cuidado al comparar las cifras, dado que los niveles de desarrollo son distintos; sóloamente las citamos a título puramente indicativo.

3. LAS MIGRACIONES

3.1 Migraciones extraprovinciales.

Es evidente que durante los últimos treinta años el éxodo rural ha sido el fenómeno más importante acaecido en la provincia desde el punto de vista demográfico. El hecho, como veremos más adelante, "sobrepasa el aspecto, puramente demográfico y sirve como indicador de una situación determinada, que es la causa y en parte efecto del fenómeno en cuestión" (CANO, 1974, 90). Las cifras del cuadro n° VII, así como la gráfica n° 6 correspondiente a saldos migratorios señalan claramente cual ha sido la pérdida de población provincial en lo que va de siglo, dibujándose dos etapas muy diferentes: en la primera, que abarcaría hasta 1940, la provincia presenta incluso, salvo en la década de los veinte, un saldo migratorio positivo siendo por tanto el crecimiento vegetativo superior al total de población emigrada; a partir de 1940 se iniciaría la segunda etapa en la que la población emigra masivamente y de forma progresiva hacia otras partes del Estado o del extranjero y especialmente entre los años 1950 y 1970. El balance resulta realmente impresionante, ya que desde 1940 hasta 1975 (331.390 hab.) la diferencia neta fué de 208.648 habitantes, con las consecuencias que el hecho de la emigración conlleva para toda esta ingente masa de población y con las repercusiones que el fenómeno ha tenido y tiene para una provincia que hacia 1975, una vez ralentizado el proceso, estaba claramente situada en el plano inclinado de la desertización.

La figura número 7 nos ayuda a enmarcar la provincia dentro del proceso general desde 1940. En él podemos advertir como Albacete está claramente incorporada desde 1950 al proceso de desertización que ha afectado estos últimos decenios a la mayor parte de provincias españolas.

Pero no solamente hay que mirar estas cifras con una óptica cuantitativa sino cualitativa, por cuanto es sabido que en la mayoría de los pro-

CUADRO VII Saldo migratorio provincial, saldos migratorios netos provinciales y coeficientes por habitantes.

| <u>1901-1910</u> | <u>1911-20</u> | <u>1921-30</u> | <u>1931-40</u> | <u>1941-50</u> | <u>1951-60</u> | <u>1961-70</u> | <u>1971-75</u> |
|------------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|
| 8.488 | 8.817 | -3.127 | 1.022 | -26.066 | -80.238 | -83.871 | -18.473 |

Fuente: García Barbancho, (1967)

I.N.E., 1977

I.N.E., 1977

| | <u>Saldos</u> | | | | <u>Indices migratorios por 1.000 habitantes</u> | | |
|-------------------|----------------|----------------|----------------|----------------|---|----------------|----------------|
| | <u>1941-50</u> | <u>1951-60</u> | <u>1961-70</u> | <u>1941-70</u> | <u>1941-50</u> | <u>1951-60</u> | <u>1961-70</u> |
| Valencia | 26.056 | - 32.188 | 172.439 | 166.307 | 21 | - 24 | 121 |
| Cuenca | - 34.489 | - 57.917 | - 92.039 | - 188.445 | -103 | -173 | -292 |
| Albacete | - 26.066 | - 80.240 | - 83.871 | - 190.177 | - 7 | - 20 | -226 |
| Jaén | - 75.430 | - 152.267 | - 183.175 | - 410.872 | -100 | -200 | -545 |
| Ciudad Real | - 21.849 | - 63.177 | - 142.026 | - 227.052 | - 40 | -112 | -243 |
| Teruel | - 8.645 | - 37.203 | - 52.498 | - 98.346 | - 37 | -157 | -244 |
| Córdoba | - 62.271 | - 103.138 | - 183.346 | - 348.755 | - 82 | -132 | -230 |
| Alicante | - 17.380 | 14.021 | 105.373 | 102.014 | - 29 | 22 | 148 |
| Castellón | 3.327 | - 93 | 24.854 | 28.088 | 11 | - 0'3 | 73 |
| Murcia | - 54.460 | - 71.186 | - 101.605 | - 227.297 | - 76 | - 94 | -127 |
| Badajoz | - 4.151 | - 93.230 | - 233.984 | - 331.365 | - 6 | -144 | -280 |
| Madrid | 225.523 | 441.697 | 686.554 | 1.323.774 | 144 | 213 | 263 |
| Sevilla | 32.393 | - 33.902 | - 114.369 | - 115.878 | 34 | - 31 | - 93 |
| Barcelona | 231.906 | 449.589 | 649.576 | 1.331.071 | 120 | 199 | 226 |
| Granada | - 47.754 | - 142.734 | - 157.014 | - 347.502 | - 65 | -183 | -204 |

TAMAMES, R.; Anuario Económico y Social de España, 1975, Madrid, Ed. Planeta, S.A. 1976, 463 pp.

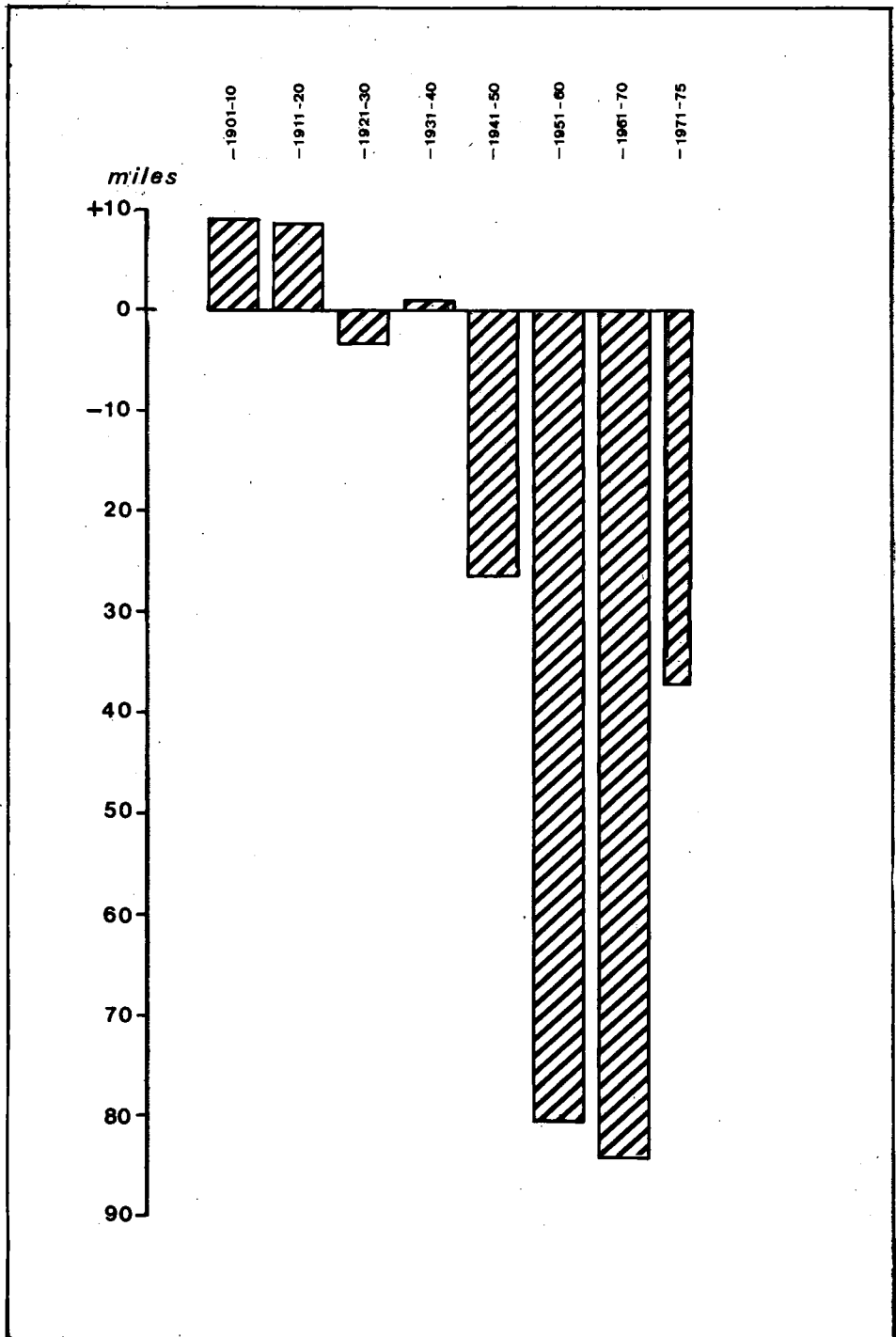


FIG. 6.- Saldos migratorios provinciales. (1900-1975).

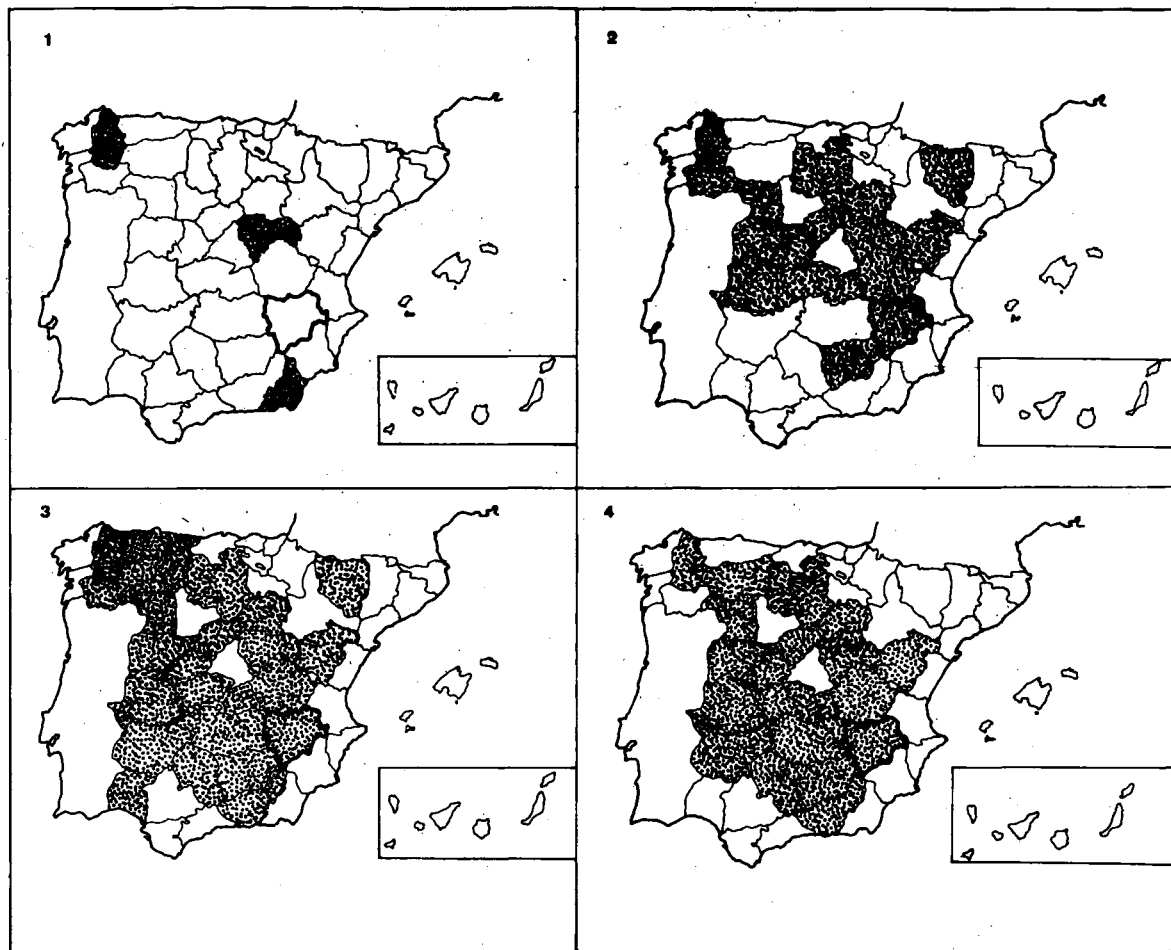


FIG. 7.- En punteado negro:

1. Provincias con menos población absoluta en 1950 que en 1940.
2. Provincias con menos población absoluta en 1960 que en 1950.
3. Provincias con menos población absoluta en 1970 que en 1960.
4. Provincias con menos población absoluta en 1975 que en 1970.

cesos migratorios rigen criterios selectivos que operan en función de las necesidades de la demanda de los centros receptores y en este caso, el cuadro n° VIII es muy revelador al respecto. Los núcleos industrializados inician una demanda creciente de mano de obra joven y poco cualificada en general: la población que emigró de la provincia en el período 1960-75, período que por otra parte señala el punto más crítico de la corriente migratoria de la provincia en toda su historia- obedece a los criterios que anteriormente apuntábamos. Así puede observarse como emigra mayor número de hombres que de mujeres; un porcentaje más elevado entre las edades más jóvenes y, finalmente, un predominio de los solteros sobre casados o viudos. Por lo que respecta a grupos de edad, posiblemente queda reflejado con más claridad en la figura 8, en que la pirámide señala qué grupos de edades emigran más, quedando manifiesto que entre los 15 y los 30 años se dan los mayores porcentajes (un 47% aproximadamente entre los hombres y un 40% entre las mujeres); el grupo de edades que va de los 30 a los 45 años registra ya porcentajes inferiores así como el grupo de 45 a 65.

Por lo que se refiere a los grupos de actividad, destaca especialmente el grupo de asalariados, sean cualificados o sin cualificar -que por otra parte es un aspecto que difícilmente puede ser recogido por las estadísticas dado que el personal no cualificado no siempre está dispuesto a confirmar este extremo-. Los grupos restantes de activos, ya suponen porcentajes muy inferiores.

Un último aspecto a señalar, viene referido a los inactivos, los cuales representan un porcentaje superior al 60%. En este grupo hay que incluir fundamentalmente a los niños en edad escolar, las mujeres dedicadas a lo que en las estadísticas se recoge como "sus labores" y los jubilados. Todo ello indica que independientemente de que una gran parte de emigrados sea de solteros, también han emigrado en gran número familias enteras, que en cierta manera continúan reproduciendo en los núcleos de recepción esquemas de estructuración de la familia bastante similares a los existentes en el núcleo originario, puesto que las mujeres, a excepción, si se quiere, de las solteras, siguen desempeñando en líneas generales el mismo papel al no incorporarse de forma masiva al mercado de trabajo.

3.2 Causas

Sobre las causas que explican este proceso de masivo éxodo rural se han escrito muchas páginas con interpretaciones distintas e incluso contradictorias. Posiblemente las dos visiones más opuestas sean por un lado

CUADRO VIII Emigrantes clasificados según sexo, edad, estado civil y actividad económica. Decenio 1960-1970

| AÑOS | TOTAL | SEXO | | GRUPOS DE EDAD | | | | ESTADO CIVIL | | | |
|------|-------|------|------|----------------|------------|------------|-------------|--------------|------|------|-------------|
| | | V | H | Menos de 15 | De 15 a 24 | De 25 a 64 | De 65 y más | S | C | V | ANALFABETOS |
| 1961 | 3204 | 1737 | 1467 | 1002 | 680 | 1362 | 160 | 1815 | 1268 | 121 | 232 |
| 1962 | 8426 | 4512 | 3914 | 2690 | 1803 | 3686 | 247 | 4722 | 3444 | 260 | 716 |
| 1963 | 11592 | 6299 | 5293 | 3686 | 2509 | 5106 | 291 | 6516 | 4766 | 310 | 854 |
| 1964 | 12154 | 6566 | 5588 | 3800 | 2812 | 5185 | 357 | 6862 | 4939 | 353 | 815 |
| 1965 | 10559 | 5621 | 5048 | 3298 | 2311 | 4669 | 391 | 5783 | 4568 | 318 | 601 |
| 1966 | 4696 | 2499 | 2197 | 1560 | 976 | 1955 | 205 | 2585 | 1956 | 155 | 223 |
| 1967 | 6233 | 3218 | 3015 | 1990 | 1306 | 2677 | 260 | 3339 | 2676 | 218 | 293 |
| 1968 | 5190 | 2660 | 2530 | 1621 | 1116 | 2219 | 234 | 2765 | 1233 | 1192 | 226 |
| 1969 | 5357 | 2766 | 2591 | 1656 | 1152 | 2311 | 238 | 2898 | 2281 | 178 | 169 |

| TIPOS DE ACTIVIDAD | | | | | | | |
|--------------------|-----------|----------------------------------|---------------------------------------|---|--------------------------|-------------|----------------|
| AÑOS | INACTIVOS | ACTIVOS | | | | JORNALEROS | |
| | | Empresarios Y ALTOS cargos | Profesionales técnicos y afines | Empleados ad- ministrativos dependientes similares | Servidores domésticos | Calificados | No Calificados |
| 1961 | 1948 | 31 | 42 | 88 | 64 | 534 | 497 |
| 1962 | 5075 | 55 | 79 | 307 | 124 | 1320 | 1466 |
| 1963 | 6928 | 44 | 99 | 518 | 121 | 2183 | 1699 |
| 1964 | 7264 | 40 | 92 | 599 | 175 | 2301 | 1683 |
| 1965 | 6523 | 17 | 69 | 544 | 146 | 1863 | 1507 |
| 1966 | 2953 | 16 | 72 | 224 | 92 | 772 | 567 |
| 1967 | 3941 | 36 | 100 | 336 | 151 | 927 | 742 |
| 1968 | 3376 | 20 | 119 | 265 | 95 | 755 | 560 |
| 1969 | 3388 | 259 | 672 | 2881 | 968 | 10665 | 8721 |

Fuente: I.N.E., Las migraciones interiores en España. Decenio 1961-1970. Madrid, 1974

las que sostienen que la emigración es algo totalmente negativo, aferrándose a una visión idílica de la existencia en tiempos pasados de una gran parte de la población activa viviendo de la agricultura; frente a este tipo de argumentación hay que señalar que el éxodo rural es un fenómeno común a la mayor parte de países incluso desarrollados, desde EEUU hasta Italia pasando por Francia, Inglaterra, Alemania, etc., porque “en la fase actual de desarrollo de los países industrializados y la muy probable evolución de los países en vías de desarrollo se pueden señalar tres tendencias fundamentales: por una parte, la que lleva a los campesinos a abandonar la agricultura; por otra, la de ciertos sectores de la industria a concentrarse en determinadas zonas; y finalmente, la de la población a emigrar a las ciudades” (SARGANT, F., 1974, 120). Ello, evidentemente no quiere decir que el hecho se tenga que producir siempre de manera mecánica, pero por el contrario tampoco hemos de hacer caso omiso a estas tendencias generales que en cierta manera nos indican que dado que el porcentaje de población activa en el sector primario es claramente superior a la media nacional y a su vez ésta es muy superior a la de los países desarrollados, o bien se crean las condiciones para que sea posible el trasvase de mano de obra del sector primario a los otros sectores o necesariamente tendrá que continuar la emigración.

Existen también interpretaciones que hablan de que estos procesos migratorios han sido totalmente positivos por cuanto han contribuido enormemente al crecimiento industrial del Estado y como consecuencia ello ha traído consigo un mayor desarrollo económico en general. Esta segunda interpretación soslaya un aspecto importante desde nuestro punto de vista y es el que está referido al proceso de acentuación de los desequilibrios regionales que lleva camino de convertir la mayor parte del Estado, a excepción de aquellos núcleos donde se halla localizada la industria, en un desierto humano con características irreversibles en una buena parte del mismo. Gunnar MYRDAL (1959, 35-50) ha escrito unas buenas páginas al respecto.

Con ello queremos señalar simplemente que, al margen de interpretaciones más o menos demagógicas, la explicación del fenómeno migratorio provincial en concreto o de cualquier proceso migratorio en general no obedece a una sola causa en concreto, sino más bien a un cúmulo de motivos que hacen posible la marcha del campo a la ciudad. No es casualidad que en 1976 se escriban todavía trabajos que ponen de relieve la existencia de un vacío teórico en el campo de la explicación causal del hecho migratorio (GINER, S.; J.; 1976, 113-126 y PEREZ PUCHAL, 1978, 10).

Como hechos explicativos más importantes a la hora de estudiar el proceso migratorio en la provincia nosotros señalaríamos fundamentalmente la argumentación dada por NAREDO (1971, 27-93), en el sentido de que es precisamente a partir de los años cincuenta, coincidiendo con el inicio del desarrollo capitalista español, cuando se produjo el trasvase de mano de obra desde la agricultura a otros sectores. Se inicia con ello el proceso de crisis de la sociedad agraria tradicional; las facilidades otorgadas por el gobierno para poder emigrar al extranjero fue haciendo posible, con la marcha de los primeros, una progresiva subida de salarios que hasta ese momento habían permanecido incluso por debajo de los existentes en la década de los años treinta. Ello provocó una creciente mecanización por parte de los empresarios que daría lugar, de forma espectacular y con carácter casi siempre irreversible, a la emigración hacia aquellas zonas donde al mismo tiempo se asistía a un gran crecimiento de la industria y los servicios, y que abría por tanto nuevas posibilidades de empleo a una subempleada y mal remunerada población activa agraria. Como señalan NAREDO y LEGUINA (1973,78), "inicialmente las transferencias de mano de obra se realizan fundamentalmente a partir de los asalariados agrarios, que constituyen el grupo de población activa menos sujeto al sector por lazos institucionales. La emigración de asalariados va acompañada, en esa primera fase, de una intensificación del trabajo de las ayudas familiares, que intentan sustituir a una mano de obra asalariada cada vez más cara y escasa. Después, en la medida en que suben los salarios y se debilitan los incentivos que los ligan a la explotación, cobra importancia el abandono del sector por las ayudas familiares. Finalmente, los pequeños agricultores se unen también al proceso, aunque esto no se suele producir en forma masiva". No obstante, si bien este último aspecto señalado es cierto en líneas generales para buena parte del Estado; en nuestra provincia también ha tenido bastante importancia la marcha de los pequeños propietarios puesto que la alternativa de obtener otro trabajo y dedicarse a la agricultura a tiempo parcial es una perspectiva que difícilmente pueden contemplar aquellos que residen en la Sierra de Alcaraz ó la Manchuela, donde no existe otra posibilidad que no sea dedicarse a la agricultura.

La causa fundamental, pues, de la situación estacionaria de algunas comarcas de la provincia y de la situación claramente regresiva de la mayoría, es la insuficiencia o la ausencia de posibilidades de empleo y de renta de tipo no agrícola. Esta falta de posibilidades ha dado lugar, en principio (dado que los recursos en tierras no pueden, en el mejor de los casos, ampliarse más que en una medida limitada) a un excedente de población agrí-

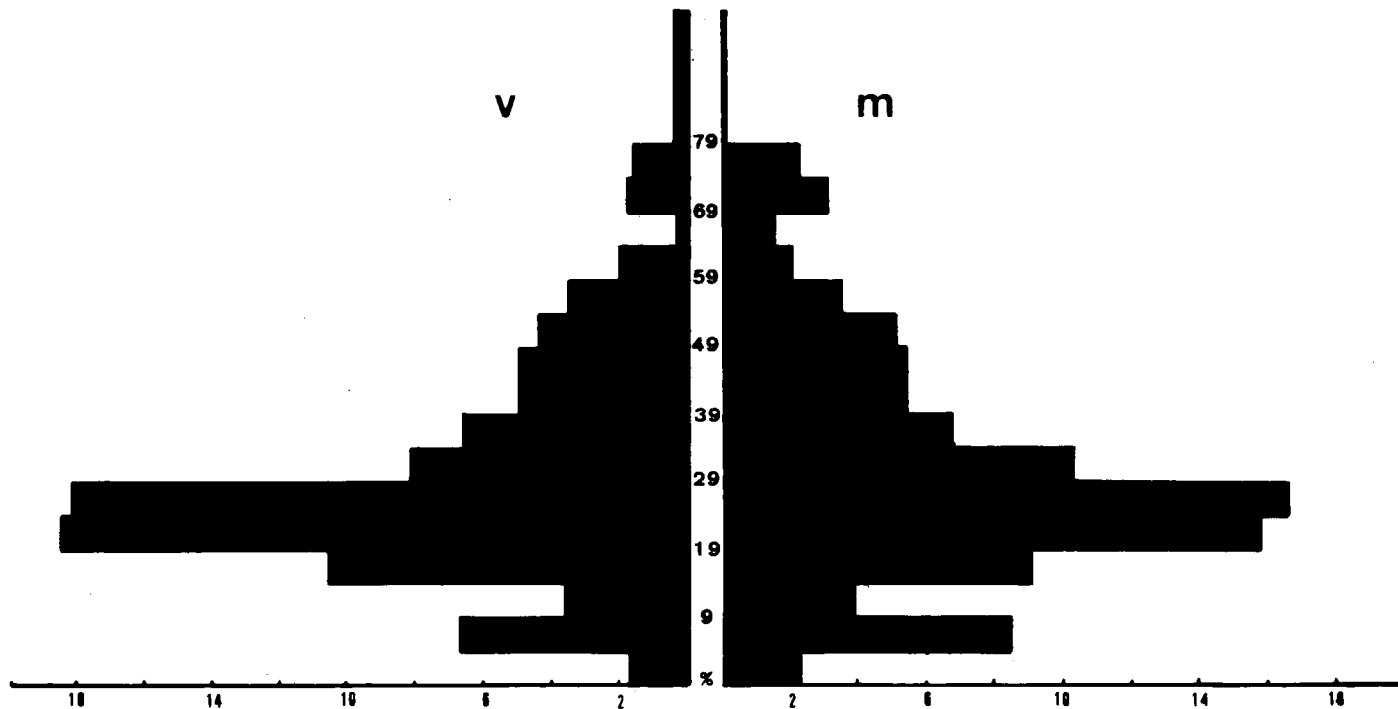


FIG. 8.- Estructura por edades de la población emigrada fuera de la provincia en el decenio 1960-1970.

FUENTE: Elaboración propia a partir de: I.N.E. Panorámica demográfica, Anexos, vol. II, Madrid, 1977

cola, lo cual llevó consigo, en la zona de grandes explotaciones a un paro generalizado de los jornaleros y en la zona de predominio del minifundio, a un subempleo creciente entre cultivadores y mano de obra familiar. Posteriormente, la atracción ejercida por otras zonas y las malas condiciones de vida, determinaron la emigración de los elementos más jóvenes y más activos, produciéndose un envejecimiento de la población restante y una disminución progresiva de la población activa y total.

Las malas condiciones topográficas, suelos pobres y accidentados, temperaturas medias bajas, son factores que obstaculizan una agricultura de tipo más productivo y un desarrollo no agrícola de muchas zonas de la provincia. El problema fundamental reside aquí en la imposibilidad de algunas comarcas especialmente montañosas de integrarse plenamente en el ciclo de la economía de mercado. No debemos olvidar que en el marco de una economía global en desarrollo, "la población tiende a concentrarse en torno a las inversiones de capital, que quiere decir posibilidades de ingresos monetarios y de unas determinadas formas de vida "modernas" en detrimento de las "antiguas" ya inaceptables y que, por tanto, tiende a marchar de aquellas zonas donde estas posibilidades no existen. El resultado es que las comunidades que no pueden llegar a integrarse en este "desarrollo", tienden a extinguirse" (MIRA, 1978, 55). En este sentido puede observarse una cierta correlación entre las áreas más despobladas y aquellos terrenos donde las condiciones de clima y orografía no han hecho posible una reconversión de los cultivos tradicionales dedicados al autoconsumo en favor de aquellos otros de carácter comercial (la Sierra de Alcaraz es el ejemplo más llamativo). Por el contrario, en las zonas de relieve menos accidentado o llano y con tierras de mayor calidad ha sido posible el paso progresivo de una economía básicamente autárquica hacia formas más evolucionadas de agricultura comercializada. Este hecho ha contribuido al menos a ralentizar el proceso de emigración; la comarca de Los Llanos constituye el ejemplo más relevante en este sentido.

El bajo nivel de renta en la agricultura también es un factor importante, pero sin que ello se sitúe como la causa fundamental explicativa del éxodo rural (LA CUEVA, 1965, 64), ya que como señala CLOUT (1976, 36) y también NAREDO, no se observa una relación clara, sino que parece tener mayor influencia su proximidad a los centros de atracción de mano de obra. De todos modos, si esta correlación no puede establecerse efectivamente para las islas Baleares, las islas Canarias o Galicia, sí que ha tenido su importancia en nuestra provincia. Los puntos señalados por LA CUEVA (1965, 64): jornales e ingresos bajos, eventualidad en el trabajo, dure-

za del trabajo, irregularidad y longitud de los horarios, así como una mayor inseguridad social y económica han influido indudablemente en el proceso. Baste señalar a modo de constatación sobre lo que acabamos de afirmar que en un reciente estudio de campo que hemos llevado a cabo en la zona de Los Llanos, la curva de salarios agrícolas desde 1960 hasta la actualidad siempre estuvo por debajo de los salarios percibidos en la industria, mientras que el horario de trabajo, en cambio, ha sido y es todavía más dilatado; (hasta este mismo verano de 1.978, en buena parte de las casas de labor la jornada de trabajo era de seis días completos a la semana).

Una estructura agraria desfavorable ha influido igualmente en el proceso, puesto que, si de un modo paralelo el incremento de la maquinización, especialmente en las zonas donde predomina la gran propiedad, se hubiera incrementado la productividad (nuevos regadíos, diversificaciones de cultivos, ganadería intensiva) y se hubieran introducido plantas de industrialización de estos productos agropecuarios, habría sido posible fijar al menos una mayor cantidad de población. Pero la introducción de la maquinaria en esta zona donde en buena parte continúa predominando el sistema de año y vez, con persistencia del monocultivo y sin la menor asistencia estatal por lo que respecta a la instalación de complejos agroindustriales, no hizo sino expulsar bruscamente a gran número de asalariados que pasaban a engrosar las filas del paro (DA VANZO, 1978, 504 y ss).

Pero no solamente hay que detenerse “en el papel desempeñado por la distribución especial de las actividades productivas en cuanto contribuidoras al éxodo rural (CLOUT, 1976, 3); (en este sentido, ya hemos señalado la situación aislada de la provincia y especialmente de las zonas accidentadas o montañosas, en relación con los principales centros de desarrollo industrial del país), sino que “además de estos problemas generales deberían considerarse las deficiencias que afectan a los habitantes del campo de determinadas localidades” (CLOUT, 1976, 36).

La insuficiencia de vías de circulación y de los medios de comunicación, de las redes de abastecimiento de agua, de alcantarillado y de energía eléctrica, unido a la insuficiencia del hábitat, del comercio y servicios privados, así como de los medios puestos a disposición de la población en el campo de la enseñanza, la cultura, la sanidad, el ocio y los deportes, sin tener que recurrir para constatarlo al ejemplo lacerante de la Sierra de Alcaraz, constituyen algunos de los aspectos más importantes que ayudan a explicarnos el hecho migratorio. El I.N.E. publicó no hace mucho unas tablas de indicadores sociales (ver anexo) de las que entresacamos aquellos aspectos que se refieren al conjunto de la provincia.

CUADRO IX Indicadores sociales de la provincia. Ordenación decreciente según el índice agregativo de bienestar. Base nacional=100.

| <u>n° orden</u> | <u>Capital</u> | <u>ind. de bienestar</u> | <u>n° orden</u> | <u>Capital</u> | <u>ind. de bienestar</u> |
|-----------------|----------------|--------------------------|-----------------|----------------|--------------------------|
| 1 | Madrid | 169 | 26 | Palencia | 73 |
| 2 | Barcelona | 143 | 27 | Cádiz | 72 |
| 3 | Vizcaya | 136 | 28 | Córdoba | 72 |
| 4 | Guipúzcoa | 125 | 29 | León | 71 |
| 5 | Valencia | 122 | 30 | S. Cruz Tener. | 71 |
| 6 | Alava | 117 | 31 | Segovia | 69 |
| 7 | Baleares | 110 | 32 | Coruña | 67 |
| 8 | Navarra | 109 | 33 | Las Palmas | 66 |
| 9 | Zaragoza | 109 | 34 | Jaén | 64 |
| 10 | Alicante | 107 | 35 | Albacete | 62 |
| 11 | Santander | 106 | 36 | Granada | 57 |
| 12 | Logroño | 105 | 37 | Toledo | 57 |
| 13 | Valladolid | 105 | 38 | C. Real | 56 |
| 14 | Gerona | 92 | 39 | Soria | 56 |
| 15 | Tarragona | 92 | 40 | Zamora | 54 |
| 16 | Castellón | 90 | 41 | Avila | 52 |
| 17 | Salamanca | 81 | 42 | Guadalajara | 52 |
| 18 | Lérida | 80 | 43 | Almería | 51 |
| 19 | Burgos | 79 | 44 | Badajoz | 50 |
| 20 | Oviedo | 78 | 45 | Cáceres | 49 |
| 21 | Sevilla | 78 | 46 | Orense | 49 |
| 22 | Málaga | 77 | 47 | Lugo | 44 |
| 23 | Huesca | 76 | 48 | Cuenca | 42 |
| 24 | Pontevedra | 74 | 49 | Teruel | 42 |
| 25 | Murcia | 73 | | | |

Fuente: I.N.E. Datos estadísticos de las provincias españolas, Madrid, 1972

La figura 9 refleja de manera gráfica la situación de la provincia por lo que respecta al índice agregativo de bienestar quedando situada en el puesto número 35 del total estatal.

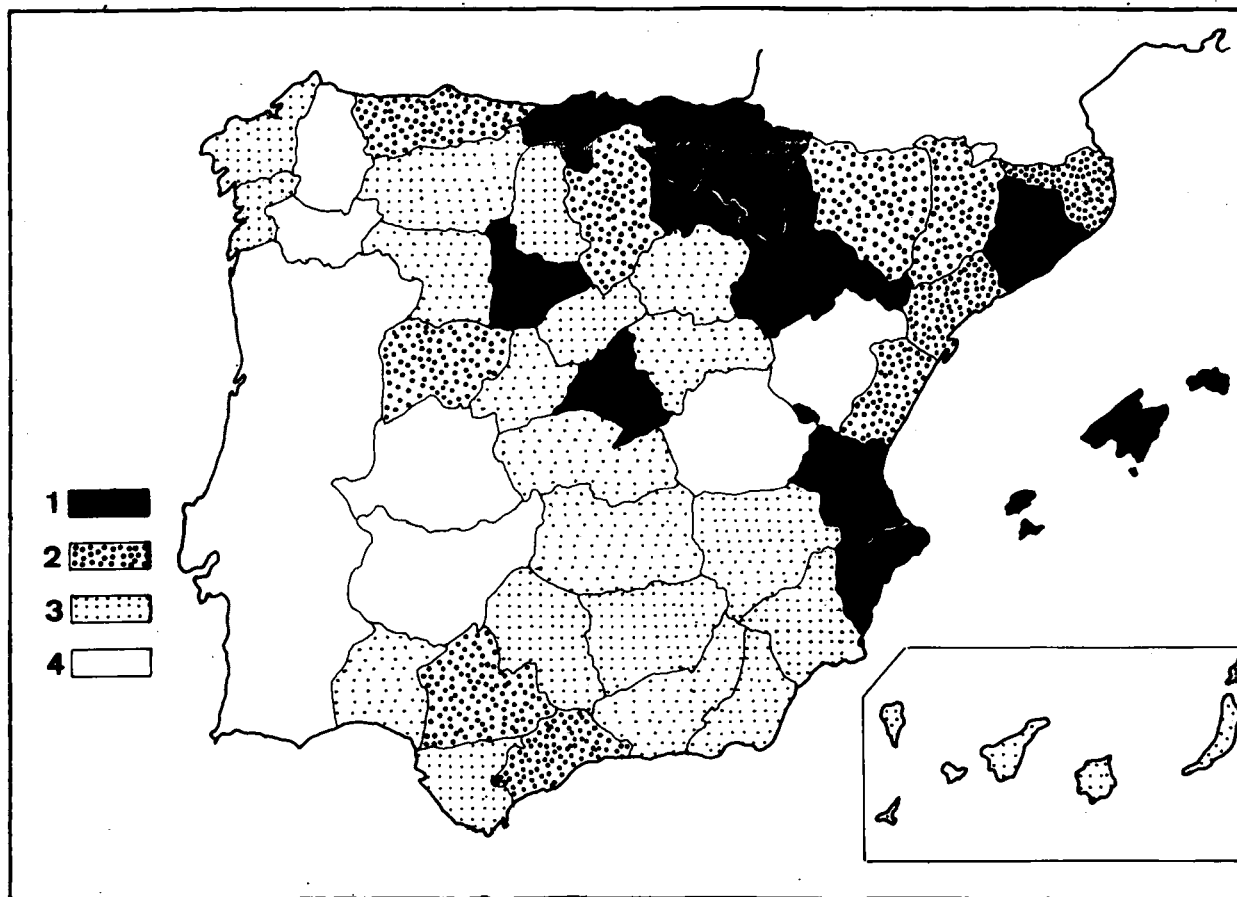


FIG. 9.- Ordenación decreciente según el índice agregativo de bienestar. Base nacional = 100.

1. Más de 100. 2. De 75 a 100. 3. De 90 a 75. 4. Menos de 50.

3.3 Tipos de emigración

Al igual que en el caso de la comarca granadina de Baza (CANO 1974, 95), la emigración definitiva es la que ha tenido una mayor importancia en nuestra provincia. Este tipo de emigración será cuantificado posteriormente, indicándose asimismo las direcciones predominantes. Es por ello por lo que en este apartado nos detendremos más en aquellas otras que han tenido un carácter estacional.

Respecto a las emigraciones estacionales, hay que señalar en primer término que posiblemente han tenido más importancia las intrarregionales que las extrarregionales. Las emigraciones estacionales intraprovinciales pensamos que pueden delimitarse grosso modo en dos etapas, que se nos presentarían divididas por la gran transformación operada en el campo a partir de la introducción de la maquinaria agrícola.

La primera gran etapa abarcaría hasta el inicio de la década de los sesenta; en ella, la motivación de los movimientos migratorios -desde la sierra hacia el llano- vino dada fundamentalmente por la recogida del esparto, la tala y recogida de leña con motivo de la gran cantidad de roturaciones realizadas entre los años 50 y 60 y sobre todo con motivo de la siega y la vendimia. La siega ha constituido históricamente un momento de grandes movimientos intraprovinciales. La salida de cuadrillas de un gran número de pueblos de la sierra hacia los campos de cereales del llano, ha sido constante en la provincia hasta el período que señalábamos. Normalmente las cuadrillas iban encabezadas por un capataz o manijero encargado de la relación contractual con el propietario o aparcerero y responsable de todos los imprevistos que pudieran surgir; las cuadrillas estaban compuestas por un número que oscilaba entre diez y cincuenta trabajadores, casi todos hombres entre los veinte y cuarenta años, aunque era normal que también se desplazaran mujeres, las cuales, a cambio de segar un menor número de horas, eran las encargadas de preparar las comidas. Solían hacer un recorrido de una duración aproximada de tres meses por distintas casas de labor, mediante tratos previamente concertados. El resto de trabajos posteriores a la siega (acarreo, trilla, guardar el grano), constituyó igualmente una fuente importante de mano de obra que fue abastecida también por los municipios serranos en general.

La vendimia ha motivado igualmente trasvases estacionales de población dentro de la provincia, aunque posiblemente los flujos presentan direcciones distintas, dado que las zonas dedicadas al cultivo de la vid son diferentes a las que han sido dedicadas a los cereales. Así, a la zona de Vi-

llarrobledo, Minaya, Ossa de Montiel, Villamalea, etc, afluyen tradicionalmente habitantes de aquellos municipios que son más cercanos.

Los movimientos ocasionados por la siega y tareas posteriores han desaparecido desde el momento en que la mano de obra fue sustituida en breve plazo por las máquinas que en la actualidad realizan estos trabajos y que apenas si necesitan personal. La vendimia, por el contrario, a medida que la extensión dedicada al cultivo de la vid se ha ido incrementando absorbe cada vez más mano de obra. En la zona con predominio del cereal, fundamentalmente en la comarca de Los Llanos, la demanda de mano de obra estacional viene ocasionada en la actualidad por la necesidad durante los meses de julio a septiembre, de una o dos personas en explotaciones superiores a las 200 Ha, por los trabajos de la recolección y por la necesidad de recoger la piedra que aflora en los campos después del labrado de los rastros y tras la siembra. Como es sabido, una de las características más comunes de los suelos de gran parte del llano albacetense es la existencia de un horizonte petrocálcico entre los 30 y 50 cm., que ha aflorado enormemente en estos últimos años con motivo de la introducción de aperos que extraen esta costra que anteriormente el arado romano dejaba casi intacta.

La emigración estacional extraprovincial ha sido históricamente muy importante y también lo es en la actualidad. Por una parte hay que señalar los movimientos estacionales de aquellos municipios de la Manchuela que no son vitivinícolas, hacia el altiplano de Requena-Utiel en la época de la vendimia; la recogida de naranja y la siega del arroz, fue, al inicio de los sesenta un factor importante de demanda temporal de mano de obra, en la zona costera, destacando incluso núcleos concretos como Borriana, (Castellón), Sueca y Cullera (Valencia). Una mención especial merece el desplazamiento de gran cantidad de mano de obra eventual a las importantes fábricas de turrón de diferentes poblaciones de Alicante durante la temporada septiembre-diciembre; predomina aquí la demanda de trabajadores femeninos en edades jóvenes. Son controlados directamente por agentes de las empresas en su núcleo de residencia y se alojan por lo general, en los propios establecimientos fabriles (JORDA, 1973, 59-60); Valdeganga y Casas de Juan Núñez son dos ejemplos que hemos estudiado más detenidamente y constatan en buena parte lo que arriba señalamos.

Finalmente, la emigración temporal más importante es la que se dirige a realizar la vendimia a Francia. Es un tipo de emigración estacional diferente a las anteriores, porque aquí suele marchar toda la familia

a excepción de los más jóvenes.

Los empresarios franceses nombran una especie de apoderado en algunos pueblos y son estos quienes se encargan de la contratación del personal requerido. Normalmente, los jefes de explotación franceses han venido contratando en el mismo núcleo originario en que lo hicieron la primera vez, dándose por ello el hecho de que una misma familia esté durante diez o quince años trabajando en las mismas explotaciones. Las condiciones de salario y de estancia han variado sensiblemente en estos últimos años, siendo ahora mejor que años atrás debido al mayor control por parte de la administración y de los sindicatos franceses. Con ello se ha conseguido establecer unas condiciones que están mitigando en parte la explotación clandestina, en condiciones muy desfavorables para los emigrados, por inexistencia de contratos en regla o trabajo de menores, etc.

La cantidad de municipios que forman parte de esta corriente es grande. Ayna es el que a nosotros nos ha servido para comprobar directamente algunos de estos aspectos señalados.

En la actualidad es ya cada vez más difícil encontrar mano de obra para las tareas estacionales que lo requieren (recogida de piedra, trabajos de la recolección, nuevas necesidades de jornaleros en los recientes regadíos del Campo de Albacete, etc); como consecuencia, estos trabajos no son realizados exclusivamente ya por aquella gran masa de jornaleros sin tierra que durante tanto tiempo constituyeron el importante ejército de reserva en situación de paro latente durante parte del año, sino que además de jornaleros, se puede ver cada vez con más frecuencia a pequeños propietarios agrícolas que obtienen de esta manera un beneficio complementario. Unos y otros no provienen ya tanto de aquellos municipios que han sido tradicionalmente focos permanentes de repulsión poblacional, sino de otros más cercanos al centro de demanda (Barrax, La Herrera, Balazote, etc).

3.4 Direcciones de la emigración extraprovincial.

Con respecto a la emigración extraprovincial interior, ésta se ha dirigido fundamentalmente a Valencia, Alicante y Barcelona por este orden. Le siguen después Madrid, Castellón y Murcia, aunque ya con aportes menores. El hecho no hace más que confirmar el transvase ya señalado de provincias donde predomina la población activa en el sector primario, hacia aquellas otras, en las que se han ubicado preferentemente la industria.

Si acaso destacar que la dirección emigratoria deja casi totalmente al margen el núcleo industrial del País Vasco, concentrándose por el contrario en Cataluña y País Valenciano.

Por lo que respecta a los inmigrantes en la capital de provincia, pensamos que se puede hablar de dos grupos fundamentales: por una parte están aquellos que vienen a cubrir las necesidades burocráticas crecientes en estos últimos años (administración, banca, etc.); por otra están los habitantes de provincias limítrofes (Cuenca, Ciudad Real, Jaén) que llegan sobre todo a la capital en busca de mejores condiciones laborales. Quisiéramos hacer notar finalmente, el elevado contingente de inmigrantes de Madrid, Valencia y Alicante que muy difícilmente puede explicarse, si no es pensando en que gran número de ellos obedecen a retornos ya sean definitivos o temporales.

La emigración exterior ha sido menor que la interior, aunque igualmente considerable, puesto que si en el período 1964-70 emigraron al extranjero un total de 9007 habitantes, en el período 1971-1975 lo hicieron 11.285. Con respecto a los países de destino, el cuadro número XI creemos que es suficiente como muestra representativa, ya que en este punto no hay grandes diferencias respecto a las direcciones predominantes en todo el territorio español (GARCIA FERNANDEZ, 1965; NADAL, 1966; DEL CAMPO, 1972). Básicamente, estos autores coinciden en señalar que hasta la década de 1950 la dirección predominante de la emigración exterior española, y por lo tanto provincial, fue principalmente hacia Latinoamérica, si bien el aporte de la provincia fue pequeño en comparación con otra. En el período 1946-62, Albacete aportó a la emigración transoceánica solamente 646 efectivos, situándose así en el puesto n° 45 sobre el total de las provincias (GARCIA FERNANDEZ, 1965, 148). En la década de los cincuenta, algunos países de Europa occidental iniciaron un fuerte proceso de crecimiento industrial con la consiguiente demanda de una gran cantidad de mano de obra de la que no disponían. Esta demanda, que ya será creciente hasta la crisis económica que se inicia a principios de los setenta, coincidió con un momento en que la economía española no podía absorber toda su mano de obra; la administración española favoreció y estimuló por tanto la emigración hacia los países europeos más industrializados; emigración que ha ido en aumento hasta 1975 y que ha quedado prácticamente concentrada en tres países: Francia (un 50% aproximadamente), Suiza, Alemania, y mucho menos Holanda; el resto de países tiene ya menos importancia.

CUADRO X Emigración provincial interior. 1961-1975.

| | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | Total | % |
|--------------|-------------|--------------|--------------|--------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|---------------|--------------|
| Albacete | 806 | 779 | 898 | 1096 | 534 | 1034 | 1029 | 1010 | 957 | 413 | 931 | 1058 | 1261 | 751 | 12.557 | 13,5 |
| Alicante | 1559 | 2399 | 2732 | 2217 | 870 | 1059 | 1069 | 1393 | 1540 | 448 | 1047 | 1090 | 1017 | 721 | 19.161 | 20,7 |
| Baleares | 268 | 293 | 21 | 113 | 34 | 7 | 17 | 15 | 74 | 30 | 89 | 103 | 52 | 67 | 1.183 | 1,3 |
| Barcelona | 1455 | 1775 | 1743 | 1515 | 745 | 763 | 510 | 542 | 546 | 211 | 410 | 340 | 504 | 310 | 11.369 | 12,2 |
| Castellón | 747 | 947 | 1042 | 540 | 371 | 471 | 255 | 194 | 206 | 150 | 202 | 201 | 305 | 200 | 5.831 | 6,3 |
| Madrid | 286 | 449 | 405 | 339 | 130 | 268 | 298 | 285 | 203 | 143 | 161 | 270 | 303 | 283 | 3.825 | 4,2 |
| Murcia | 105 | 152 | 124 | 183 | 181 | 193 | 139 | 98 | 135 | 110 | 182 | 362 | 371 | 249 | 2.584 | 2,9 |
| Valencia | 2646 | 4142 | 4580 | 4047 | 1536 | 2014 | 1425 | 1439 | 1387 | 749 | 1043 | 1493 | 1588 | 1303 | 29.392 | 31,7 |
| Vizcaya | 76 | 71 | 59 | 102 | 33 | 61 | 53 | 33 | 34 | 24 | 22 | 55 | 64 | 57 | 744 | 0,8 |
| Resto | 476 | 585 | 550 | 517 | 262 | 363 | 395 | 348 | 392 | 204 | 471 | 474 | 536 | 391 | 5.961 | 6,4 |
| Total | 8426 | 11592 | 12154 | 10669 | 4696 | 6233 | 5190 | 5357 | 5474 | 2482 | 4558 | 5446 | 6001 | 4332 | 92.610 | 100,0 |

Fuente: I.N.E. Reseñas estadísticas y Anuarios Estadísticos.

CUADRO XI Emigración provincial exterior: (Emigrantes asistidos por el I.E.E.)

| | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | Total | % |
|----------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|--------|-------|
| Alemania | 199 | 222 | 83 | 2 | — | 488 | 383 | 369 | 221 | 262 | 7 | — | 2.236 | 12,1 |
| Francia | 717 | 248 | 158 | 153 | — | 1202 | 572 | 881 | 940 | 1743 | 1109 | 228 | 7.951 | 43,2 |
| Holanda | 3 | 83 | 119 | 144 | — | 249 | 344 | 670 | 304 | 260 | 127 | 105 | 2.408 | 13,1 |
| Suiza | 510 | 292 | 414 | 253 | — | 368 | 544 | 991 | 877 | 800 | 557 | 193 | 5.799 | 31,5 |
| Otros | 1 | 2 | 1 | 1 | — | — | 2 | 1 | 1 | 2 | — | 4 | 15 | 0,0 |
| Total | 1430 | 847 | 775 | 553 | — | 2307 | 1845 | 2912 | 2343 | 3067 | 1800 | 530 | 18.409 | 100,0 |

Fuente: I.N.E. Reseñas Estadísticas y Anuarios Estadísticos.

Hay algunas diferencias en cuanto al tipo de emigración interior, pero sobre todo destacan dos: la primera es que ha sido más frecuente que en el caso de la emigración exterior se haya dado el tipo polianual, con la marcha del cabeza de familia durante unos años con objeto de ahorrar un dinero con el que poder establecerse a la vuelta con mayor desahogo económico. Es un tipo de emigración muy selectiva; es por ello normal que en la composición por sexos predominen los varones sobre las mujeres, a diferencia de la emigración interior en la que como vimos existía solamente una ligera diferencia a favor de los hombres. Ello refuerza la idea de que ha sido ésta una emigración en la que su carácter polianual ha prevalecido sobre el definitivo.

De todos modos es difícil evaluar realmente el total de población que ha salido de la provincia hacia el exterior ya que "los datos de la emigración a Europa (. . .) son bastante confusos. Primeramente, por el problema ya apuntado de la existencia de un alto porcentaje de emigración clandestina, que hace que las evaluaciones de la emigración real oscilen con grandes diferencias. Por otra, porque hasta los datos aportados por las estadísticas oficiales del Ministerio de Trabajo adolecen de incongruencia tanto en lo que respecta a la emigración permanente como a la de temporada". (DEL CAMPO, 1972, 132).

No obstante, la emigración definitiva también se ha dado, aunque conviene señalar que en porcentajes menores que en el caso de la emigración extraprovincial interior.

La segunda, más reciente, ha venido motivada por la crisis económica que afecta entre otros muchos a estos países que fueron punto de destino de nuestros emigrantes; el aumento de la cifra de parados en estos países ha hecho que los respectivos responsables de la administración hayan tomado la decisión de cortar la entrada de nuevos inmigrantes y de repatriar al mayor número de emigrantes posible. Con este motivo, muchos emigrantes de la provincia están regresando, siendo éste un fenómeno que no ocurre en el caso de aquellos que marcharon a otras provincias.

3.4.1. Procedencia y características de la población emigrada.

Por lo que respecta a la procedencia, es difícil elaborar unas tablas por municipios, debido a la falta de datos a este nivel. Hemos tenido por tanto que recurrir al estudio exhaustivo del padrón de un núcleo inmigratorio de Alicante (Elda) y a una aproximación por muestreo respecto al área metropolitana de Valencia (AMV). Así, de manera mucho más pre-

cisa para el caso de Elda, hemos podido realizar algunas apreciaciones sobre la "atracción selectiva" (CANO, 1974, 98) que se da entre los municipios de la provincia, así como un análisis detenido de las características de la población inmigrada en el caso de Elda. Pensamos de todas maneras que son ejemplos suficientemente ilustrativos para constatar a un nivel más monográfico aquellos aspectos que señalábamos al hablar de las características generales de la población emigrada a nivel provincial.

CUADRO XII Procedencia de los inmigrados de la provincia de Albacete en Elda. Padrón de 1965.

| | <u>V</u> | <u>M</u> | <u>T</u> | <u>%</u> |
|--------------|------------|------------|-------------|---------------|
| Tobarra | 131 | 109 | 240 | 17'30 |
| Alpera | 65 | 85 | 150 | 10'81 |
| Hellín | 55 | 50 | 105 | 7'57 |
| Almansa | 48 | 51 | 99 | 7'14 |
| Munera | 47 | 49 | 96 | 6'92 |
| Albacete | 49 | 43 | 92 | 6'63 |
| Montealegre | 40 | 49 | 89 | 6'42 |
| Higueruela | 35 | 32 | 67 | 4'83 |
| Lezuza | 33 | 33 | 66 | 4'76 |
| Caudete | 20 | 25 | 45 | 3'25 |
| Chinchilla | 25 | 20 | 45 | 3'25 |
| Pétrola | 12 | 23 | 35 | 2'53 |
| Albatana | 18 | 12 | 30 | 2'1 |
| La Roda | 13 | 15 | 28 | 2'02 |
| Alborea | 12 | 11 | 23 | 1'60 |
| Balazote | 8 | 12 | 20 | 1'44 |
| La Herrera | 7 | 9 | 16 | 1'16 |
| Ontur | 8 | 6 | 14 | 1'01 |
| TOTAL | 626 | 634 | 1260 | 100'00 |

Fuente: Elaboración propia a partir del padrón de Elda correspondiente a 1965.

Una cuantificación del padrón de Elda correspondiente a 1965 (1) nos muestra cuáles son los municipios albacetenses que mayor número de efectivos aportan al núcleo receptor. En el cuadro número XII podemos apreciar que, al menos por lo que respecta a Elda, predominan los inmigrantes de aquellos núcleos que tradicionalmente tuvieron una mayor relación, bien comercial, bien por estar especializados en un tipo de producción. Los ejemplos más claros los tenemos en Hellín y su relación tradicional con el valle del Vinalopó en torno a la producción del esparto, en el caso de Almansa con la industria del calzado.

El muestreo que hemos realizado para el AMV (2) correspondiente a 1975, no nos permite apreciar en todo su detalle, la procedencia por municipios. Solamente podemos señalar que se da un predominio de municipios distintos a los de Elda, puesto que los mayores aportes proceden de Albacete, Villarrobledo, La Roda, El Bonillo, Hellín, Tarazona de la Mancha y algunos municipios serranos. El hecho de que se registre esta selección entre los municipios de la provincia quizá podría deberse a factores de mayor o menor proximidad o a la propia orientación de las redes viarias provinciales.

En el caso de la emigración extraprovincial hacia Barcelona o Madrid y de la emigración extraprovincial exterior no nos ha sido posible establecer procedencias por municipios dada la ausencia de datos publicados.

3.4.2 Estructura profesional de la población emigrada a partir del análisis de cuatro núcleos receptores.

Cualquier manual de geografía o tratado de demografía, al referirse al tema de la emigración siempre destaca que la población emigrada ha desempeñado en los núcleos receptores trabajos relacionados por lo general con el sector secundario y terciario y casi siempre en las categorías de menor responsabilidad. Nosotros hemos procedido al análisis de la población inmigrada procedente de Albacete según el padrón de 1975 en cuatro municipios del Area Metropolitana de Valencia: Alfara,

-
- (1) La xerocopia del padrón de Elda me ha sido facilitada por el Dr. Bernabé Maestre.
 - (2) Los datos primarios me han sido facilitados gentilmente por el Dr. Cano García, como director de un trabajo en equipo que está realizando el Departamento de Geografía sobre la inmigración.

Montcada, Rocafort, Vinalesa, con el fin de obtener una visión más concreta del tema.

En líneas generales se puede observar una estructura con preponderancia del sector secundario en el grupo de los hombres, mientras que en el escaso porcentaje de mujeres activas tiene más importancia el sector terciario. El sector secundario absorbe porcentajes de población activa que oscilan entre el 45% de Rocafort y el 59'6% de Montcada. Dentro del sector, destaca el grupo de activos dedicados a la construcción y siderúrgica, metálicas básicas, maquinaria y equipo. Las mujeres activas, en cambio, se agrupan fundamentalmente en la industria textil, piel, cuero y alimentación.

Por lo que respecta al sector servicios, no existen en los hombres grupos de actividad que resalten especialmente, si exceptuamos el comercio, los transportes y servicios varios. La mujer, en cambio, alcanza mayores niveles de actividad, sobresaliendo especialmente el porcentaje de activas englobadas en el servicio doméstico, servicios varios, comercio, hostelería y bares.

Esto pone de relieve una cierta diferencia respecto a otros núcleos más industrializados de la misma AMV, donde la mujer activa se concentra fundamentalmente en la industria. De todos modos nos interesa resaltar que la incidencia del trabajo de la mujer inmigrada en el proceso productivo es escasa. En términos generales, sólo un 14% aproximadamente son activas frente al 86% restante que son consideradas a efectos estadísticos como inactivas, ya que aparecen englobadas en el apartado "sus labores".

A modo de resumen quisiéramos resaltar dos aspectos relevantes si atendemos a criterios socio-económicos. Aproximadamente dos terceras partes de la población activa inmigrada masculina no tiene su puesto de trabajo donde habitualmente reside, dirigiéndose sobre todo a Valencia; ello está en relación con el papel de ciudades dormitorio que cumplen parte de los municipios que componen el AMV. Finalmente señalar que, en general, desempeñan trabajos en los que la cualificación requerida es escasa o nula como se ha podido desprender de los mismos porcentajes a que aludíamos anteriormente.

4. LA ESTRUCTURA DE LA POBLACION.

4.1 Pirámides de edad.

El estudio comparativo de algunas pirámides de edad correspondientes al período estudiado resulta altamente revelador de la dinámica general de la población de la provincia y, una vez más tendremos que volver a incidir en el fenómeno de la emigración para explicarnos la estructura demográfica que nos presentan las pirámides correspondientes a las dos últimas décadas.

Las pirámides de 1860 (Fig. n° 10) revelan tanto para la provincia como para la capital unas características bastante comunes a las del resto de España: un ensanchamiento de la base muy considerable en el grupo de menores de cinco años y una inflexión en el grupo de varones comprendido entre los 20 y 25 años, hecho que hay que poner en relación con la edad en que se cumple el servicio militar. También es digno de mención, aunque todavía no resulte muy significativo, el que la natalidad de la provincia sea ya ligeramente superior a la de la capital.

Las pirámides de 1930 (Fig. n° 11) ya ofrecen, en comparación con las de 1860, una evolución muy considerable; encontramos, en primer lugar, un estrechamiento en la base correspondiente al grupo de menores de cinco años, y por contra, un achatamiento bastante grande en el vértice. Este fenómeno se presenta además más acentuado en la capital que en la provincia especialmente por lo que respecta a la natalidad.

A partir de los años treinta podemos decir que la provincia, al igual que el resto de España, asiste al inicio de un cambio en el comportamiento demográfico, ya que corresponde al período 1930-1950 el de ser un momento clave en la historia demográfica española (NADAL, 1971, 227) en los años cuarenta, empieza a consolidarse el capitalismo español, iniciándose así un proceso de industrialización que, por causas que ya vimos

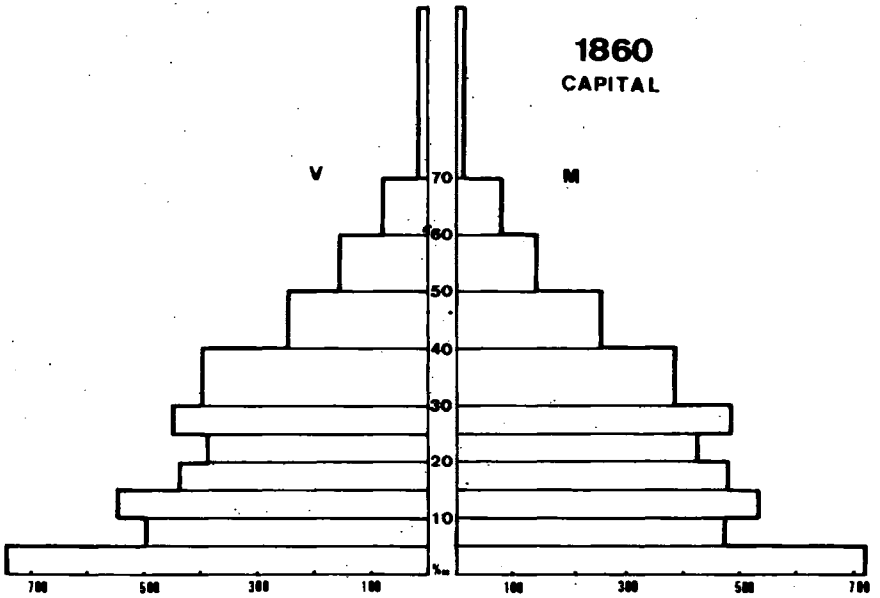
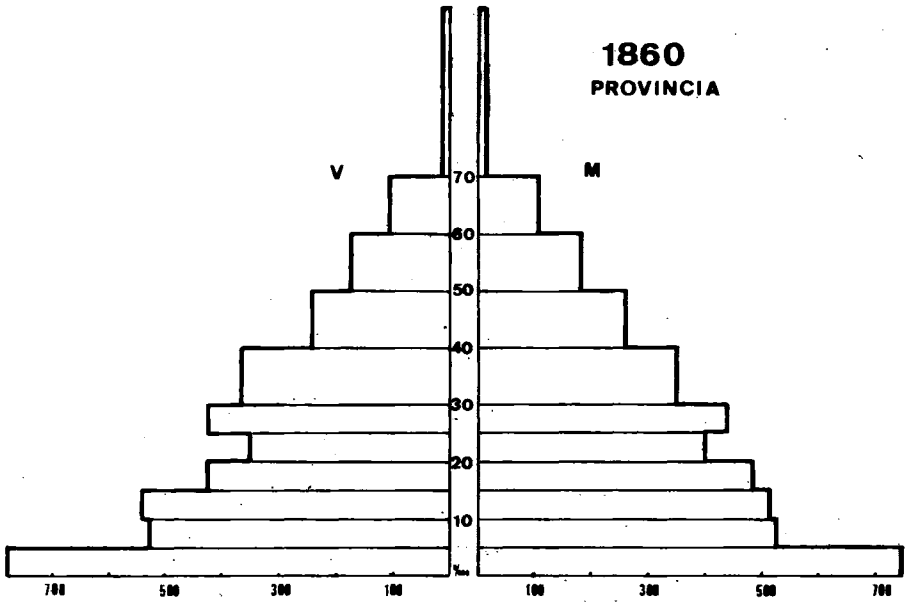


FIG. 10.- Pirámides de población de provincia y capital. 1860.

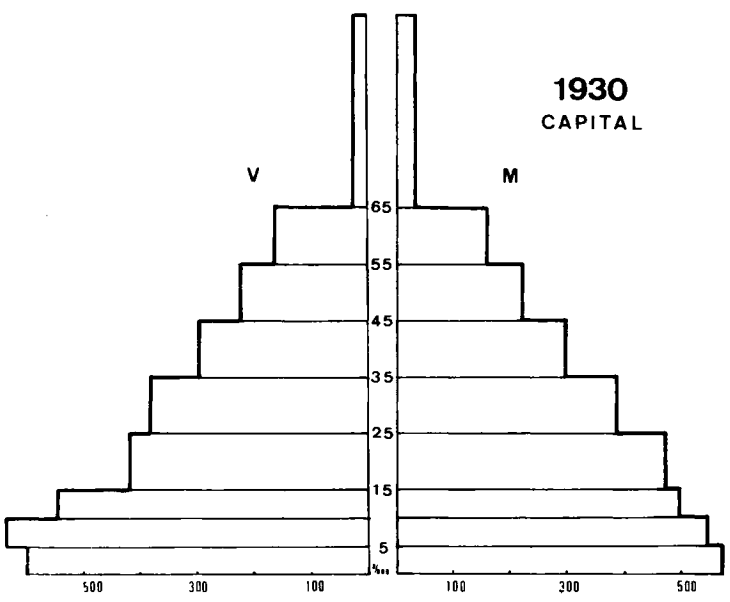
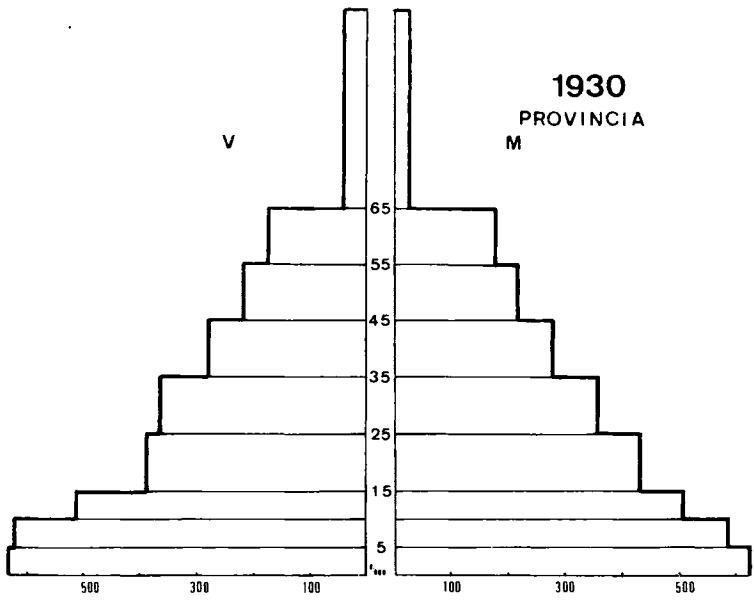


FIG. 11.- Pirámides de población de provincia y capital. 1930.

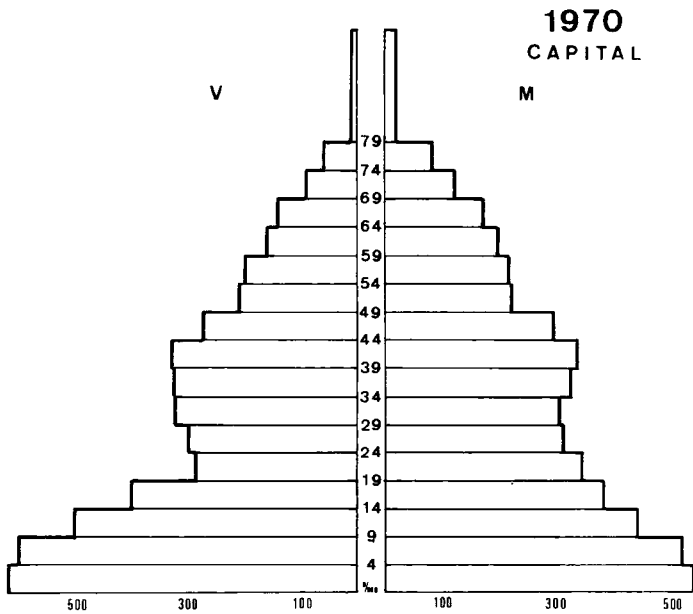
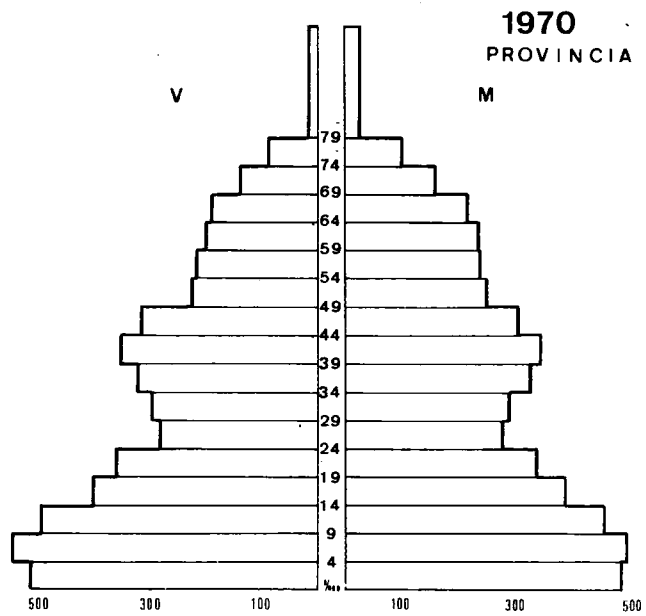


FIG. 12.- Pirámides de población de provincia y capital. 1970.

anteriormente alterará profundamente la estructura de la población española. De una manera positiva en el caso de las áreas inmigratorias y de manera negativa en el de aquellas otras que pasaran a constituirse en fuentes permanentes de mano de obra.

En nuestra provincia se irán consolidando las tendencias que empiezan a apuntar las pirámides de principios de siglo, plenamente confirmadas por las correspondientes a 1930, tanto en la provincia como en la capital: reducción de los grupos jóvenes, aumento de los grupos de edades de 60 años y más, y estrechamiento paulatino de los grupos intermedios especialmente el comprendido entre los 20 y los 35 años.

El fenómeno empezará a cobrar especial importancia a partir de los años cincuenta, una vez ya establecidas las grandes corrientes migratorias desde la provincia hacia otros puntos. Las pirámides correspondientes a los años sesenta no hacen sino confirmar lo que decíamos anteriormente. No obstante, hemos preferido comentar las de 1970, al ser más reveladoras, puesto que de algún modo, cierran el ciclo comenzado con el inicio de la emigración.

Las pirámides de 1970 (Fig. n° 12) muestran a las claras una de las secuelas más importantes que comporta la emigración desde el punto de vista de los costos sociales. La correspondiente a la provincia presenta una base muy reducida, una inflexión muy pronunciada en el grupo comprendido entre los 20 y 40 años. (lo cual revela una vez más el hecho de que se ha producido una emigración selectiva), un ensanchamiento en el grupo de adultos, así como un ligero diformismo sexual a favor del sexo femenino. La capital presenta una base algo más ensanchada que la provincia, si bien, no hay que olvidar aquí que en el grupo de menores de cinco años aparecen los nacidos en establecimientos sanitarios, pero con residencia de los padres fuera del término de la capital. Este proceso general de envejecimiento de la población todavía es más espectacular si consideramos solamente la zona rural de la provincia, tal y como queda reflejado en la Fig. n° 13. En este año, y a pesar de que al ser una visión general de la provincia, con lo cual queda muy difuminada la situación de un gran número de municipios que se encuentran en un estado de regresión casi irreversible, la forma de la pirámide deja patente un panorama muy poco esperanzador para buena parte de la provincia.

La Fig. n° 14 correspondiente a 1975 no hace más que abundar en todo lo que hemos descrito anteriormente, puesto que continúan apuntándose las mismas tendencias, aunque el hecho de que existan dificultades para emigrar a otros puntos de España por falta de puestos de trabajo o

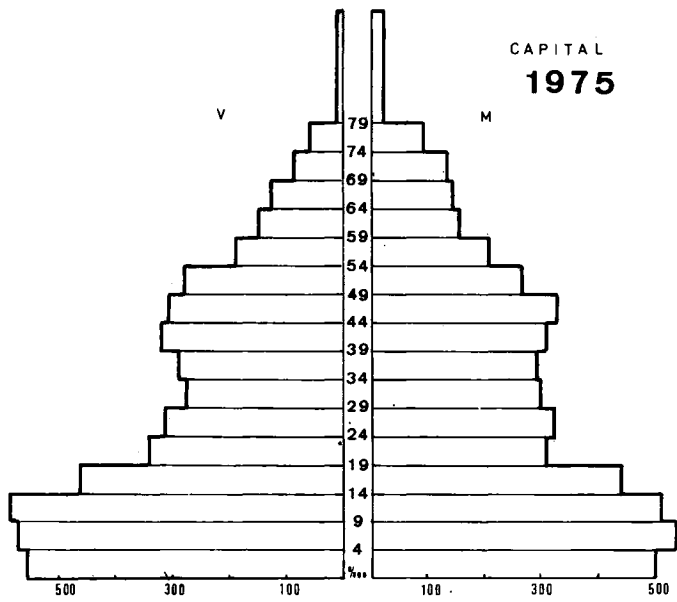
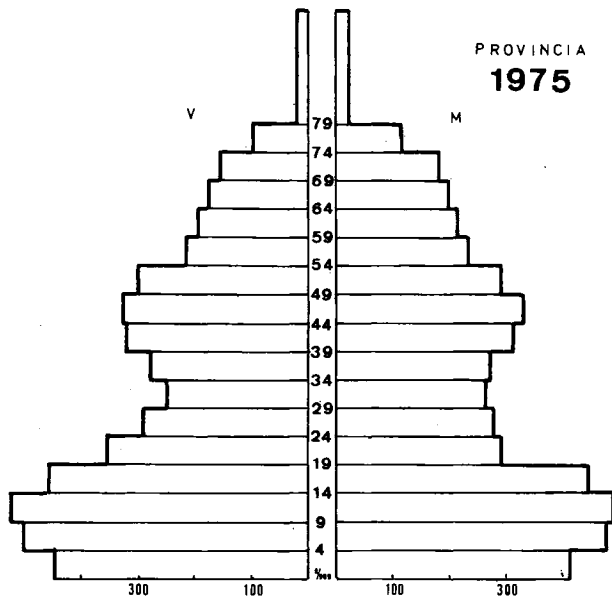


FIG. 14.- Pirámides de población de provincia y capital. 1975.

incluso la existencia de una prohibición taxativa de acoger inmigrados en la mayor parte de países europeos, ha contribuido a que el proceso se vea frenado en buena parte.

4.2 Grupos de edades.

En el cuadro XIII podemos ver la evolución experimentada en los tres grandes grupos de edades, desde 1860 hasta la actualidad. En él se observan dos momentos claramente diferenciados: entre 1860 y 1900 aparecen porcentajes elevados en el grupo de los jóvenes y normales en los otros dos, manteniéndose el de ancianos en unos niveles bastante similares a la media nacional. Estas cifras se mantienen más o menos constantes hasta que se abra el proceso de emigración; a partir de esos momentos el grupo de menores de 21 años y el de 21 a 60 van descendiendo progresivamente mientras que aumenta el de ancianos. Este descenso de la población más joven en detrimento de la más vieja es considerablemente mayor en la provincia que en la capital. La explicación radica en dos hechos ya señalados anteriormente: que la emigración se ha producido siguiendo unos criterios selectivos y, en segundo lugar, que el papel de centro inmigratorio desempeñado por la capital, a pesar de que el grupo de 21 a 60 años ha reducido sus efectivos, ha motivado que el correspondiente a los jóvenes no se haya visto tan alterado como el marco general provincial. De todos modos, cuando los porcentajes sobrepasan el 15% en el grupo correspondiente a los mayores de 61 años es claramente indicativo de que nos encontramos ante una población vieja. En nuestro caso, las cifras que corresponden a la provincia señalan ya en 1975 que no están muy lejos del límite marcado generalmente por los demógrafos.

CUADRO XIII Grupos de edades

| | 1860 | | 1900 | | 1960 | | 1975 | |
|----------|-------|--------|-------|--------|-------|--------|-------|--------|
| | Prov. | Capit. | Prov. | Capit. | Prov. | Capit. | Prov. | Capit. |
| 0 - 20 | 45'6 | 44'7 | 43'8 | 42'6 | 39'5 | 40'3 | 39'2 | 43'6 |
| 21 - 60 | 47'9 | 49'9 | 48'7 | 49'8 | 49'0 | 50'4 | 46'2 | 45'9 |
| 61 y más | 6'5 | 5'4 | 7'5 | 7'6 | 11'5 | 9'3 | 14'6 | 10'5 |

Fuente: I.N.E.

El estudio de la distribución de los grupos de edades se ve completado por los índices de envejecimiento e índices de dependencia correspondientes a 1960 y 1975 (cuadros XIV y XV).

CUADRO XIV Índices de envejecimiento

| | 1960 | | 1975 | |
|---------------|------------|-------------|----------|---------|
| | Provinc. | Capital | Provinc. | Capital |
| hasta 20 años | 146.675 h. | 29.969 hab. | 130.870 | 44.043 |
| 61 y más | 42.806 | 6.920 | 48.756 | 10.647 |
| Ind. envej. | 29'1 | 23'0 | 38'0 | 25'0 |

Fuente: I.N.E.

CUADRO XV Índice de dependencia

| | 1960 | | 1975 | |
|--------------|-----------|---------|-----------|---------|
| | Provincia | Capital | Provincia | Capital |
| 0 - 15 años | 114.994 | 23.871 | 96.118 | 35.401 |
| 65 y más | 31.450 | 5.143 | 37.596 | 8.110 |
| adultos | 231.971 | 15.455 | 199.676 | 57.743 |
| Ind. depend. | 64 | 64 | 67 | 76 |

Fuente: I.N.E.

Uno y otro no hacen más que poner de relieve una vez más el fenómeno de la emigración "pues la mano de obra transferida por el sector agrario no sólo supone una pérdida para el mismo, cuantificable a partir de los saldos migratorios, sino que también entraña un proceso de envejecimiento de la fuerza de trabajo que permanece adscrita al sector (...). En este último aspecto cabe recordar que la casi totalidad de la población agraria desciende de activos en el sector y que, en la medida en que emigre la población activa más joven o no llegue ni siquiera a entrar en actividad

en la agricultura, el envejecimiento que entraña la intensificación del éxodo rural pone en funcionamiento un proceso de la disminución automática de la población activa agraria cuando los activos en el sector lleguen al final de su vida de trabajo sin que nadie les suceda en su puesto" (LEGUINA, NAREDO, 1974, 84). Que el índice de envejecimiento sea mayor en la provincia que en la capital viene precisamente dado ante la falta de alternativas distintas al trabajo en el sector agrario para la población más joven, con lo que la necesidad de emigrar se ha venido presentando a más corto plazo.

4.3 Analfabetismo y nivel cultural.

En el cuadro XVI aparecen, de forma resumida, los porcentajes que expresan el nivel de analfabetismo en la provincia y la capital a lo largo del período estudiado.

CUADRO XVI Distribución porcentual de analfabetismo

| | 1860 | | 1900 | | 1950 | | 1960 | | 1975 | |
|-----------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| | V | M | V | M | V | M | V | M | V | M |
| Provincia | 77'7 | 91'4 | 45'8 | 60'2 | 18'4 | 33'3 | 13'4 | 26'6 | 4'7 | 12'1 |
| Capital | 72'0 | 86'8 | 34'9 | 54'1 | 10'7 | 24'2 | 6'9 | 17'8 | 2'4 | 7'5 |

Fuente: Censo de Población

En primer lugar, podemos deducir un alto nivel de analfabetismo si lo comparamos con otras zonas españolas de mayor desarrollo económico. La distribución porcentual es superior en las zonas rural e intermedia que en la urbana, como puede verse el comparar las cifras correspondientes a la provincia y a la capital.

Hay mayor número de analfabetos entre las mujeres que entre los hombres. El papel desempeñado por la mujer en el marco de una sociedad agraria tradicional queda reflejado, entre otras cosas, en un menor grado de acceso a la enseñanza, ni siquiera a niveles de enseñanza primaria.

Queda igualmente claro que el número de analfabetos ha disminuido mucho con el tiempo, especialmente a partir de la década de los sesen-

ta. No obstante, ha sido preciso llegar a los años setenta para poder observar unos niveles de analfabetismo que, aunque elevados todavía, en las edades más avanzadas no reflejan ya el gran desnivel cultural existente en otros momentos no muy lejanos entre nuestra provincia y otras con mayor grado de desarrollo.

De todos modos, si prescindimos de la definición estricta de analfabeto que contempla el censo de población y entramos a considerar los distintos niveles culturales del resto de población no considerada analfabeta a efectos estadísticos, nos encontramos ante un hecho que posiblemente se ajuste más a la realidad cultural de la provincia.

En el avance del I.N.E. correspondiente a 1975 quedan claramente expuestas las características de la población considerada analfabeta: en primer lugar, una reducción importante de la tasa de analfabetismo respecto a los años sesenta, presentando un escaso porcentaje entre los jóvenes y mayor número entre las mujeres que entre los hombres. Pero computando también el porcentaje de población que tiene los estudios primarios inacabados, aparece entonces que el 34'5% de hombres y un 34'6 de mujeres en edades comprendidas entre 15 y 70 años no han finalizado sus estudios primarios: Las cifras, evidentemente muy elevadas todavía son fiel reflejo de la realidad del nivel cultural de la provincia.

5. ANALISIS DE LA POBLACION ACTIVA.

Los censos de población correspondientes al último tercio del siglo pasado no presentan, en cuanto a la distribución de la población activa, muchas variaciones respecto al período precedente y tampoco ofrecerán cambios sustanciales en la distribución de porcentajes de activos durante buena parte del siglo actual. A excepción si se quiere de la capital, por su función de centro de servicios, queda patente una clasificación profesional que responde a las características de una sociedad agraria atrasada en la que el sector industrial y el de servicios apenas si tienen alguna importancia. El inicio del período de emigración masiva unido a los procesos de transformación del paisaje rural, ya en los años 60, vendrán a romper de algún modo este marco general, introduciendo importantes modificaciones en la clasificación profesional de la provincia, tal y como tendremos ocasión de comprobar posteriormente.

5.1 Estructura profesional en 1857.

Para el estudio de la estructura de la población activa a partir del primer censo, hemos tomado el correspondiente al partido judicial de Albacete. En el cuadro XVII, que muestra la clasificación profesional correspondiente a ese año, destaca el elevado número de activos, tanto hombres como mujeres, dentro del sector primario, sobresaliendo especialmente el grupo de jornaleros y obreros agrícolas (38'1% del total de activos). En el sector secundario, el único aspecto mencionable es que el padrón habla de industrias, cuando en realidad se trata la mayoría de las veces de establecimientos artesanales, muchos de ellos de características familiares (horneos, mesoneros, sastres, costureras, etc). En el grupo de los servicios, solamente tienen algún peso en el comercio, los empleados de la administración pública y las profesiones liberales, como adelanto ya, aunque todavía a unos niveles muy reducidos, de la función más importante que la ciudad desempeñaría en el futuro.

CUADRO XVII Población activa. 1857

| | H | % | M | % | T | % |
|-----------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|--------------|-------------|
| Propietarios | 315 | 4'0 | 244 | 3'3 | 579 | 3'8 |
| Arrendatarios | 1021 | 12'7 | 689 | 9'6 | 1710 | 11'2 |
| Colonos | 128 | 1'6 | 140 | 2'0 | 268 | 1'8 |
| Jornaleros | 3091 | 38'5 | 2749 | 38'1 | 5840 | 38'1 |
| Leñadores, cazad. | 205 | 2'4 | 368 | 5'1 | 573 | 3'7 |
| TOTAL S. 1° | 4760 | 59'2 | 4210 | 58'1 | 8970 | 58'6 |
| Ind. alim. | 398 | 5'0 | 229 | 3'2 | 627 | 4'0 |
| Textil | 162 | 2'1 | 210 | 2'8 | 372 | 2'5 |
| Curtidos, piel y cuero | 154 | 2'0 | 149 | 2'1 | 303 | 2'0 |
| Papel, artes gráficas | 27 | 0'4 | 27 | 0'4 | 54 | 0'2 |
| Productos químicos | 15 | 0'2 | 22 | 0'3 | 37 | 0'3 |
| Otras indust. manufac. | 256 | 3'2 | 224 | 3'1 | 480 | 3'2 |
| Construcción | 509 | 6'1 | 364 | 5'1 | 873 | 5'8 |
| TOTAL S. 2° | 1521 | 19'0 | 1225 | 17'0 | 2746 | 18'0 |
| Comercio | 490 | 6'1 | 343 | 4'8 | 833 | 5'4 |
| Hostelería | 285 | 3'4 | 205 | 2'8 | 490 | 3'2 |
| Transporte | 115 | 1'4 | 537 | 7'4 | 652 | 4'3 |
| Admón pública | 367 | 4'5 | 320 | 4'4 | 687 | 4'5 |
| Serv. culturales enseñantes | 36 | 0'5 | 24 | 0'4 | 60 | 0'4 |
| Diversiones | 7 | 0'1 | 7 | 0'1 | 14 | 0'1 |
| Sanitarios médicos | 59 | 0'7 | 49 | 0'7 | 108 | 0'7 |
| Otras profesiones liber. | 331 | 4'2 | 278 | 3'7 | 609 | 4'0 |
| Otros servicios | 70 | 0'9 | 49 | 0'6 | 119 | 0'8 |
| TOTAL S. 3° | 1760 | 22'8 | 1812 | 24'9 | 3572 | 23'4 |
| TOTAL | 8041 | 100 | 7243 | 100 | 15288 | 100 |

Fuente: AHPA, Sección Estadística, leg. 433

A escala provincial, salvo alguna excepción, las cifras difieren bastante de las que hemos reseñado para el partido judicial de Albacete, dada la inexistencia, incluso en aquellos núcleos urbanos de alguna entidad, de establecimientos industriales y de servicios que pudieran englobar a porcentajes de activos similares a los de la capital.

Prueba de ello la tenemos en la clasificación profesional correspondiente a 1900 (cuadro XVIII en la que aparecen comparadas provincia y capital).

CUADRO XVIII Población activa de provincia y capital. 1900

| | Provincia | | Capital | |
|---------------------|---------------|------------|-------------|------------|
| | Nº | % | Nº | % |
| Primario | 61.862 | 82'4 | 4381 | 57'1 |
| Secundario | 9.975 | 13'3 | 1481 | 19'3 |
| Terciario | 3.162 | 4'3 | 1814 | 23'6 |
| TOTAL ACTIVO | 74.999 | 100 | 7676 | 100 |

Fuente: Censo Población.

La provincia revela un carácter casi exclusivamente agrario, arrojando porcentajes de activos en la agricultura bastante similares a los de otras regiones de características muy parecidas en aquellos momentos. La capital, por su parte, apenas si presenta variación respecto al censo de 1857.

5.2 Población activa en 1950.

En 1950 ya podemos observar algunos cambios en la estructura de la población activa con respecto a los censos precedentes. El porcentaje de activos en el sector primario es todavía muy elevado en la totalidad de los municipios, si bien con las excepciones de la capital y el núcleo de Almansa; la capital porque ya se ha destacado claramente como centro de servicios y Almansa por su creciente importancia industrial. El resto de municipios incluidos los mayores de 10.000 habitantes, a pesar de que han bajado su número de activos en el sector primario con el consiguiente trasvase a los otros dos sectores, presentan una gran preponderancia de población activa en este sector (cuadro XIX).

CUADRO XIX Población activa en 1950

| | <u>Pobl. activa</u> | | <u>S. Primario</u> | | <u>S. Secundario</u> | | <u>S. Terciario</u> | | <u>Mal especificado</u> | |
|---------------|---------------------|----------|--------------------|----------|----------------------|----------|---------------------|----------|-------------------------|----------|
| | <u>N°</u> | <u>%</u> | <u>N°</u> | <u>%</u> | <u>N°</u> | <u>%</u> | <u>N°</u> | <u>%</u> | <u>N°</u> | <u>%</u> |
| Provincia | 138.634 | | 92.050 | 66'4 | 22.114 | 16'0 | 24.470 | 17'6 | — | — |
| Capital | 24.353 | | 8.213 | 33'7 | 5.646 | 23'2 | 10.494 | 43'1 | — | — |
| Almansa | 6.686 | | 1.913 | 28'62 | 3.145 | 47'04 | 1.586 | 23'73 | 42 | 0'6 |
| Hellín | 10.390 | | 5.956 | 57'33 | 2.351 | 22'61 | 1.945 | 18'72 | 138 | 1'33 |
| La Roda | 4.448 | | 2.736 | 61'50 | 694 | 15'61 | 989 | 22'24 | 29 | 0'65 |
| Tobarra | 4.752 | | 3.805 | 80'07 | 497 | 10'46 | 450 | 9'47 | — | — |
| Villarrobledo | 6.906 | | 4.396 | 63'66 | 1.397 | 20'22 | 1.083 | 15'68 | 30 | 0'44 |

Fuente: Censo Población 1950.

Un estudio más detenido de los datos proporcionados por el censo nos ayuda a establecer la simplicidad con que quedan ordenados los activos: aparece una mayoría absoluta de asalariados (casi el 80%), de los cuales más del 63% son jornaleros sin clasificación en su mayor parte; en proporciones ya mucho menores encontramos empresarios, obreros independientes y trabajo familiar. Esta misma simplicidad queda reflejada en la distribución por subsectores; en el sector primario aparece un gran número de jornaleros sin tierra y arrendatarios; en el sector secundario, la escasa población industrial aparece fundamentalmente en la construcción, si exceptuamos el único contraste interesante que viene dado por el 47% de activos en la industria en el caso de Almansa. Finalmente, a excepción de la capital, donde ya han cobrado cierta importancia los servicios oficiales, en la mayoría de los núcleos en sector servicios está compuesto por aquellos que se dedican al comercio.

5.3 Población activa en el período 1960-75.

A partir de la década de los cincuenta en adelante, con motivo del inicio del proceso de expansión industrial al que ha hemos aludido, la población activa empieza a disminuir en la provincia, al igual que en el resto de las provincias españolas de características similares a la nuestra. Estas pérdidas absolutas de población activa se producen fundamentalmente en el sector primario como podemos comprobar claramente en los cuadros XX y XXI, así como en las figuras 15 y 16.

Este descenso será muy brusco especialmente en la década de los años sesenta, si bien hemos querido poner de manifiesto (Fig. 16) cómo en el período 1950-1960 gran cantidad de municipios ven alterada sustancialmente su estructura poblacional.

La capital (Fig. 15) también ha visto reducido progresivamente su porcentaje de activos agrarios, a pesar de haber sido, como vimos, uno de los escasos núcleos de la provincia que experimentan crecimiento de su población.

Los motivos han sido distintos en ambos casos, puesto que mientras en la provincia esta pérdida de población activa ha venido producida por la emigración, en la capital se ha dado básicamente por transferencia a los otros sectores.

De todos modos no podemos decir que los cambios fueran espectaculares hasta esos momentos; la provincia presentaba una distribución de sus activos que todavía está bastante lejos de la media nacional (cuadro

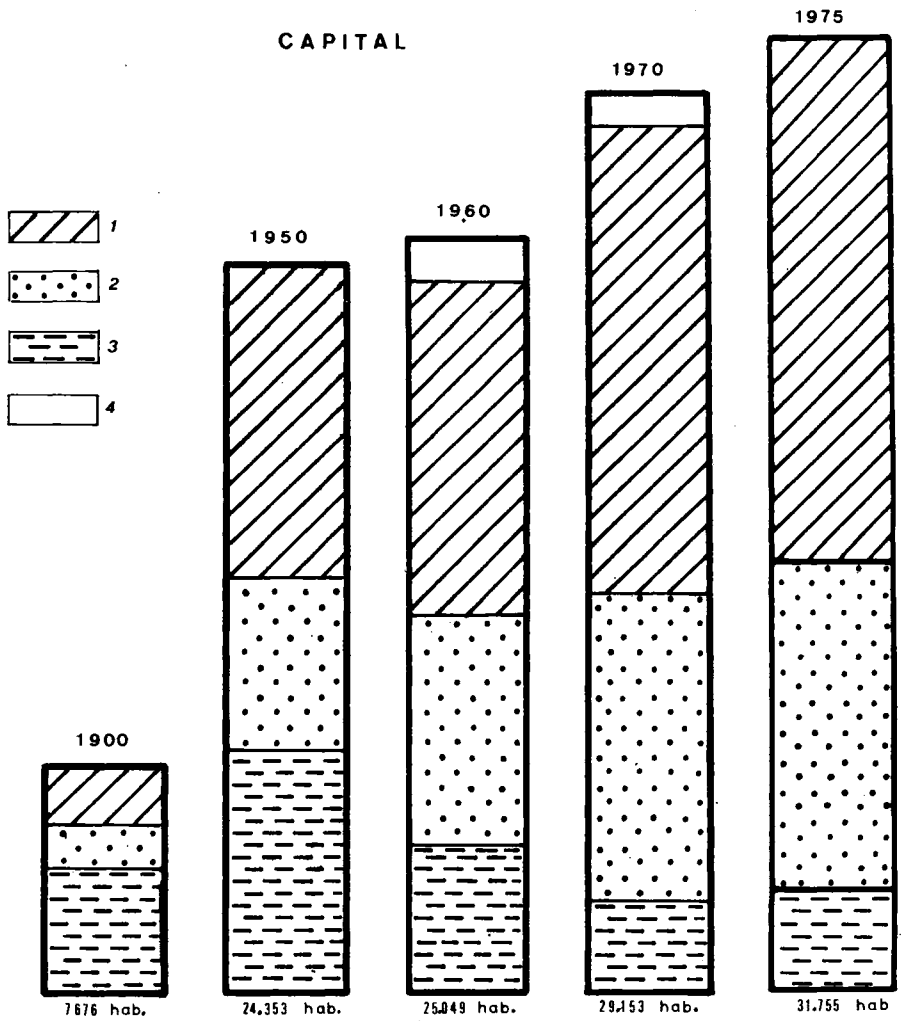


FIG. 15.- Población activa en Albacete.

1. Sector terciario.
2. Sector secundario.
3. Sector primario.
4. Actividades mal especificadas.

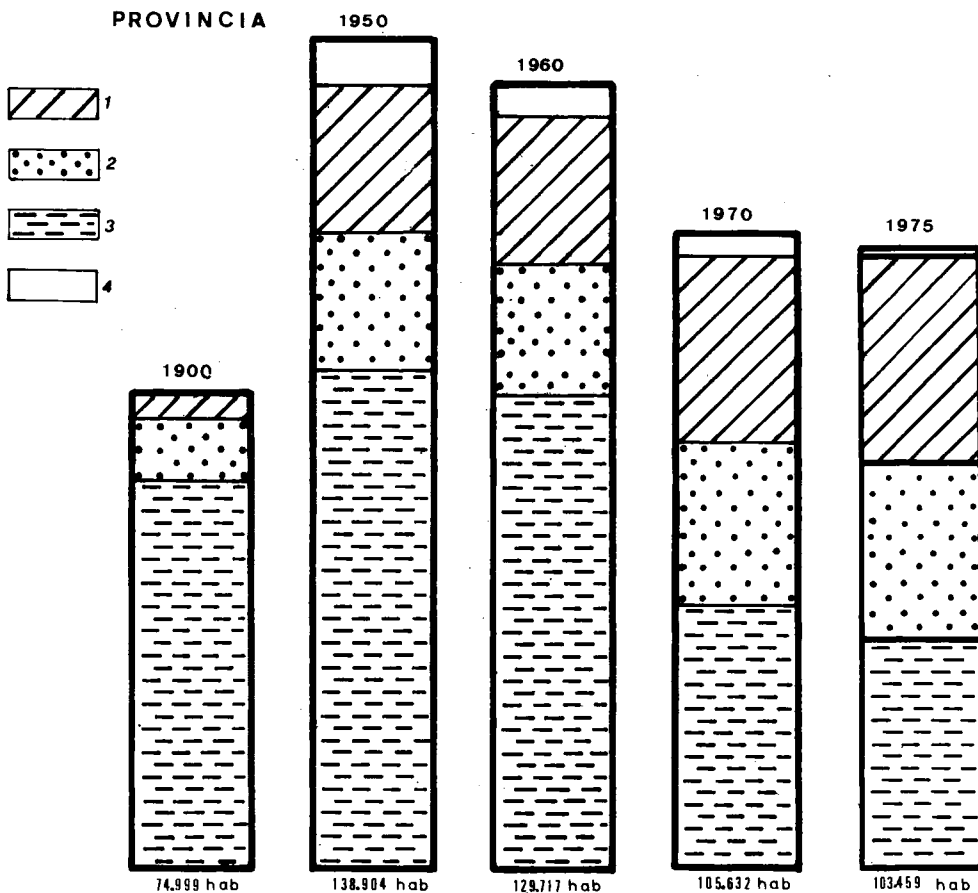


FIG. 16.- Población activa de la provincia.

1. Sector terciario.
2. Sector secundario.
3. Sector primario.
4. Activi
4. Actividades mal especificadas.

XXI), encontrándose más bien, próximo a un esquema típico de población casi subdesarrollada si tomamos como indicador el hecho de que una población se considera subdesarrollada cuando sobrepasa el umbral del 50% de activos en la agricultura.

Desde 1970 hasta el momento actual, el descenso de población activa agraria como fenómeno muy paralelo al hecho migratorio ha sido paulatino, sin apenas encontrar, como contrapartida, crecimientos importantes en el sector industrial y el de servicios; no obstante el cuadro XXII, correspondiente a 1975, muestra un cierto crecimiento del sector secundario y algo más en el terciario, por lo que respecta al total provincial, si bien, los porcentajes están todavía bastante alejados de la media nacional sobre todo por lo que se refiere al sector primario. La capital, en cambio, presenta muy pocas variaciones con el censo de 1970, solamente un ligero incremento en el sector terciario motivado por una elevación en el porcentaje de servicios.

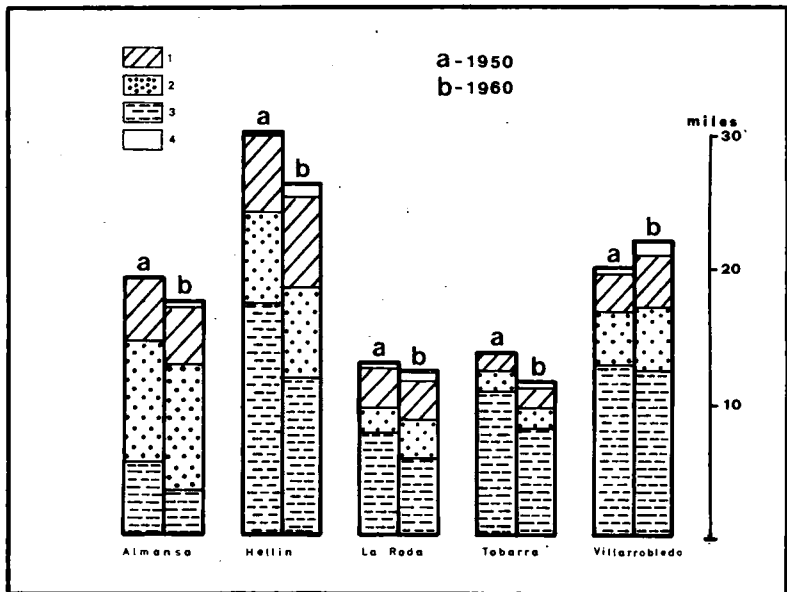


FIG. 17.- Población activa de los municipios de más de 10.000 habitantes en 1950 y 1960.

1. Sector terciario; 2. Sector secundario; 3. Sector primario; 4. Actividades mal especificadas.

CUADRO XX Población activa. 1960

| | Pobl. activa | | Sector primario | | Sector secundario | | Sector Terciario | | Mal especificadas | |
|---------------|--------------|------|-----------------|-------|-------------------|-------|------------------|-------|-------------------|------|
| | Nº | % | Nº | % | Nº | % | Nº | % | Nº | % |
| Provincia | 129.717 | 32'7 | 78.668 | 60'64 | 21.362 | 16'47 | 23.243 | 17'93 | 6.444 | 4'96 |
| Capital | 25.049 | 34'9 | 4.968 | 19'83 | 7.606 | 30'37 | 10.880 | 43'43 | 1.595 | 6'36 |
| Almansa | 6.006 | 37'6 | 1.220 | 20'32 | 3.220 | 53'62 | 1.311 | 21'83 | 210 | 3'63 |
| Hellín | 9.055 | 30'2 | 4.137 | 45'69 | 2.309 | 25'50 | 2.125 | 23'47 | 484 | 5'34 |
| La Roda | 4.320 | 35'2 | 2.012 | 46'58 | 1.047 | 24'24 | 1.003 | 23'22 | 258 | 5'96 |
| Tobarra | 4.076 | 31'3 | 2.892 | 70'94 | 542 | 13'30 | 463 | 11'36 | 179 | 4'40 |
| Villarrobledo | 7.633 | 35'7 | 4.315 | 56'42 | 1.592 | 20'86 | 1.341 | 17'57 | 385 | 5'05 |

Fuente: Censo Población 1.960

CUADRO XXI Grupos de actividad económica. 1970

| | <u>PROVINCIA</u> | <u>%</u> | <u>CAPITAL</u> | <u>%</u> |
|--------------------------|------------------|--------------|----------------|--------------|
| Agricultura | 43817 | 41'48 | 3030 | 10'40 |
| Minas canteras | 196 | 0'19 | 21 | 0'07 |
| TOTAL PRIMARIOS | 44013 | 41'67 | 3051 | 10'47 |
| Industrias | 17471 | 16'54 | 6264 | 21'49 |
| Construcción | 9555 | 9'05 | 3732 | 12'80 |
| Agua, gas, electricidad | 531 | 0'50 | 143 | 0'49 |
| TOTAL SECUNDARIOS | 27557 | 26'09 | 10139 | 34'78 |
| Comercio | 10791 | 10'21 | 5228 | 17'94 |
| Transportes y comunic. | 4809 | 4'56 | 1886 | 6'47 |
| Servicios | 15713 | 14'88 | 7911 | 27'13 |
| TOTAL TERCIARIOS | 31313 | 29'65 | 15025 | 51'54 |
| Activ. mal especific. | 3289 | 2'59 | 938 | 3'21 |
| TOTAL ACTIVOS | 105632 | 100 | 29153 | 100 |

Fuente: Censo de Población. 1970.

CUADRO XXII Población activa. 1975

| | PROVINCIA | | MEDIA NACIONAL | CAPITAL | |
|---------------------------|-----------|-------|----------------|---------|-------|
| | Nº | % | % | Nº | % |
| Agricultura | | | | | |
| Minas y canteras | 38090 | 36'81 | 00'0 | 3299 | 10'38 |
| TOTAL PRIMARIO | | 36'81 | 32'2 | 3299 | 10'38 |
| Industria | 17310 | 16'74 | 27'4 | 5852 | 18'43 |
| Agua, gas, elect. | 390 | 0'36 | | 116 | 0'37 |
| Construcción | 11867 | 11'47 | 9'8 | 4597 | 14'47 |
| TOTAL SECUNDARIO | 29567 | 28'57 | 37'3 | 10565 | 33'27 |
| Comercio | 11371 | 10'99 | | 5690 | 17'92 |
| Transportes y comunic. | 5349 | 5'17 | | 2265 | 7'14 |
| Servicios | 17548 | 16'74 | | 9704 | 30'55 |
| TOTAL TERCIARIO | 24261 | 32'9 | 39'7 | 17659 | 55'61 |
| Activ. mal especific. | 1734 | 1'7 | | 232 | 0'74 |
| TOTAL POBL. ACTIVA | 103459 | 100 | 100 | 31755 | 100 |

Fuente: I.N.E., Características de la población española deducidas del padrón municipal de habitantes, según las inscripciones realizadas el 31 de diciembre de 1975. TOMO I, vol. 7. Reinos de Valencia y Murcia. Madrid, 1977.

6. EL POBLAMIENTO

6.1 Densidades de población.

La provincia de Albacete cuenta con una superficie de 14.863 Km²; es por tanto la novena provincia española en extensión. Este factor, unido a las formas de utilización del suelo (predominio de la mediana y la gran propiedad) y el hecho de que haya sido la agricultura el recurso del que han vivido la mayor parte de sus habitantes, es lo que puede ayudarnos a comprender que las densidades de población siempre hayan sido bajas, encontrándose por debajo de la media nacional; baste señalar al respecto, que la densidad provincial más alta se alcanzó en 1950 y era solamente de 26,7 hab/Km². Sin embargo, lo que nos interesa resaltar aquí es que en las dos últimas décadas, con motivo del proceso migratorio, se han registrado cambios importantes no sólo por lo que respecta a la población absoluta y estructura poblacional, como ya hemos visto, sino también respecto a la distribución de las densidades.

Si tomamos como referencia la totalidad del territorio nacional (Fig. 18), podemos observar como en el año 1970, la provincia se encuentra en el grupo de menos densidad, formando parte del gran desierto poblacional del interior peninsular provocado o agudizado por las corrientes migratorias.

Analizando las densidades a escala provincial, se observa más claramente la evolución operada al concluir el proceso migratorio. En 1930 (Fig. 19), partiendo del hecho general de la existencia de densidades bajas (22,3 hab/Km²), existía una mayor uniformidad en el reparto de la población; sólo el municipio serrano de Peñascosa se encontraba por debajo de los 10 hab/Km²; el resto de la provincia se repartía fundamentalmente entre aquellos municipios con densidades que oscilaban entre 10 y 25 hab/Km² y aquellos otros, ya en menor número, con densidades entre 25 y 50; finalmente, cinco municipios alcanzaban densidades compendi-

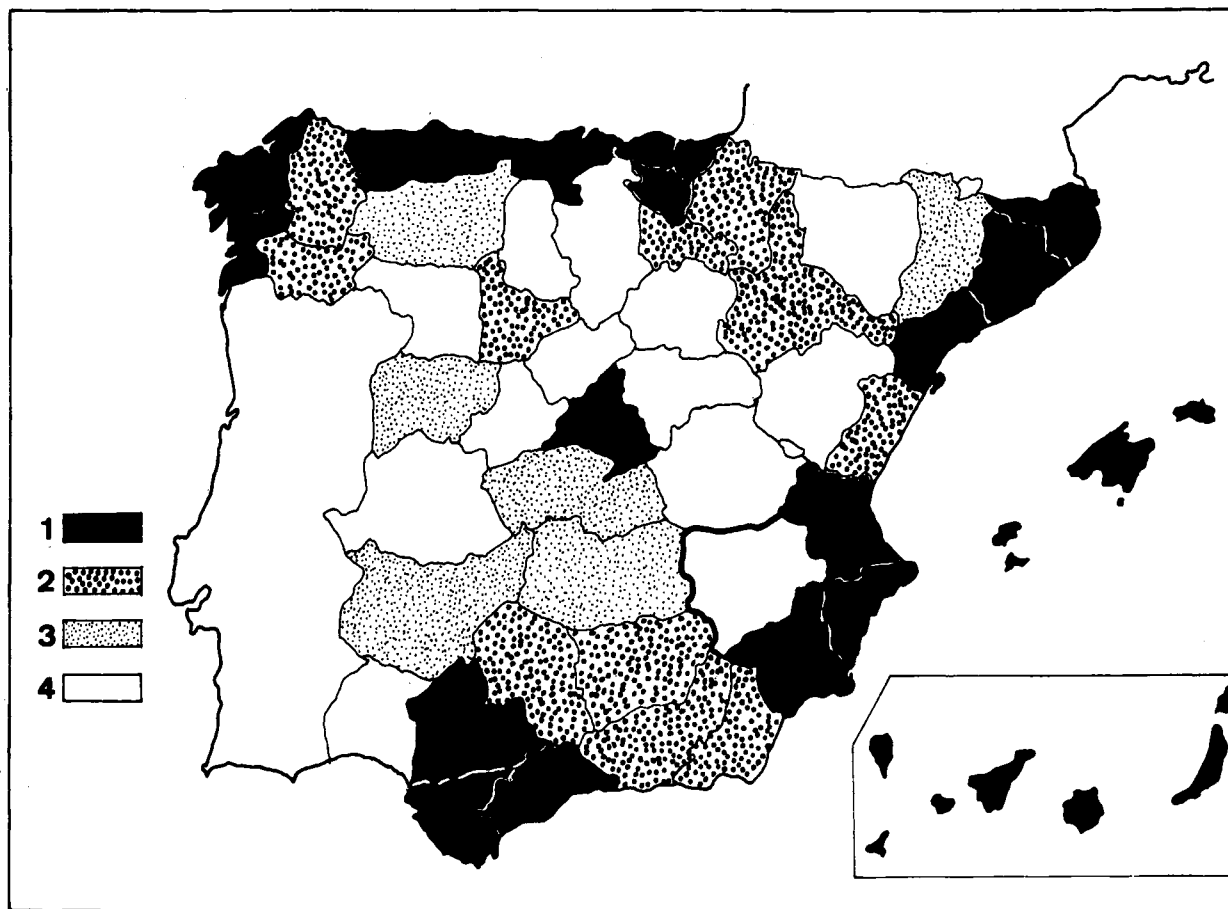


FIG. 18.- Densidad provincial comparada con la densidad del territorio nacional.

1. Más de 67 habitantes/Km²; 2. De 40 a 67; 3. De 25 a 40; 4. Menos de 25.

das entre 50 y 75 hab/km², si bien, no debemos considerar estas cifras de manera rigurosa puesto que las magnitudes no son homogéneas si se comparan municipios de superficies distintas.

Más interesante resulta comparar la situación de 1930 con la correspondiente a 1975, año en el que podemos decir que ha concluido, en buena parte, el proceso de emigración. La figura 20 muestra las consecuencias de la despoblación de gran parte de la provincia: ahora son ya veinticinco los municipios que no alcanzan los 10 hab/Km², mientras que el resto apenas si han experimentado variación; sólomente el término en que se halla enclavada la capital ha registrado un aumento muy considerable de efectivos, lo cual le ha permitido alcanzar una densidad superior a los 82 hab/Km²; el aumento ininterrumpido de población en la capital y la creciente necesidad de mano de obra tras la puesta en marcha de los nuevos regadíos son las causas que explican este aumento de las densidades.

CUADRO XXIII Clasificación de los municipios de la provincia por zonas de residencia. Período 1900-1975.

| | POB. RURAL | | | POB. INTERMEDIA | | | POB. URBANA | | |
|------|------------|--------|----|-----------------|---------|----|-------------|---------|----|
| | Munic. | Hab. | % | Munic. | Hab. | % | Munic. | Hab. | % |
| 1900 | 44 | 56.932 | 24 | 35 | 125.562 | 53 | 4 | 55.383 | 23 |
| 1910 | 41 | 54.261 | 21 | 38 | 143.262 | 54 | 4 | 67.175 | 25 |
| 1920 | 37 | 49.842 | 17 | 42 | 153.838 | 53 | 5 | 88.153 | 30 |
| 1930 | 35 | 46.774 | 14 | 44 | 156.306 | 47 | 7 | 129.539 | 39 |
| 1940 | 33 | 43.700 | 12 | 47 | 179.808 | 48 | 6 | 150.964 | 40 |
| 1950 | 32 | 42.888 | 11 | 47 | 179.185 | 45 | 7 | 175.037 | 44 |
| 1960 | 38 | 48.180 | 13 | 42 | 161.086 | 43 | 6 | 161.710 | 44 |
| 1970 | 46 | 46.807 | 14 | 35 | 124.243 | 37 | 5 | 163.976 | 49 |
| 1975 | 46 | 40.746 | 12 | 35 | 116.264 | 35 | 5 | 174.380 | 53 |

Fuente: Molina Aragón, A., "La población de Albacete. Setenta años de su evolución", Revista Sindical de Estadística, n° 122, 1976, pp. 40-57.

I.N.E. Características de la población española deducidas del padrón municipal de habitantes, T.I. vol. VII, Madrid, 1977

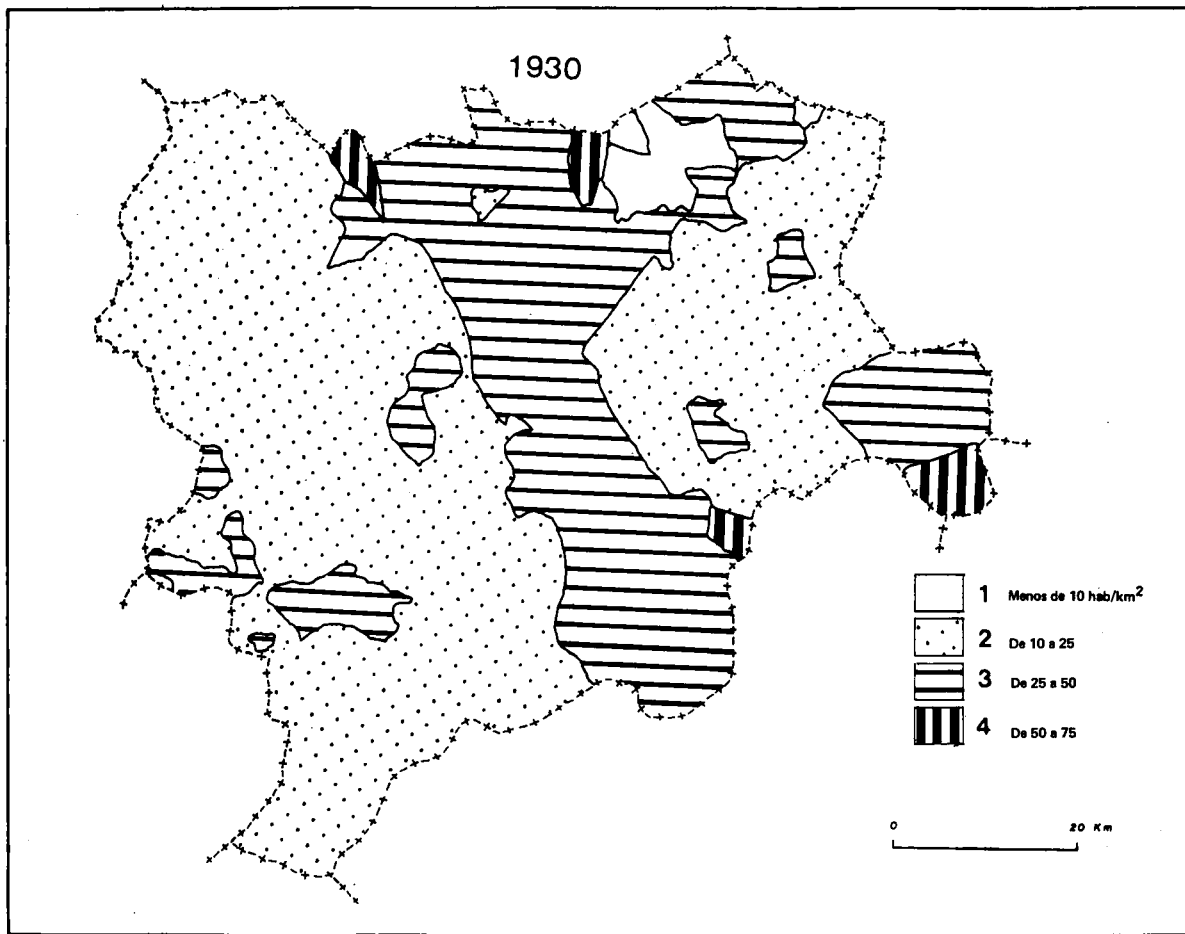


FIG. 19.- Densidad de población en 1930

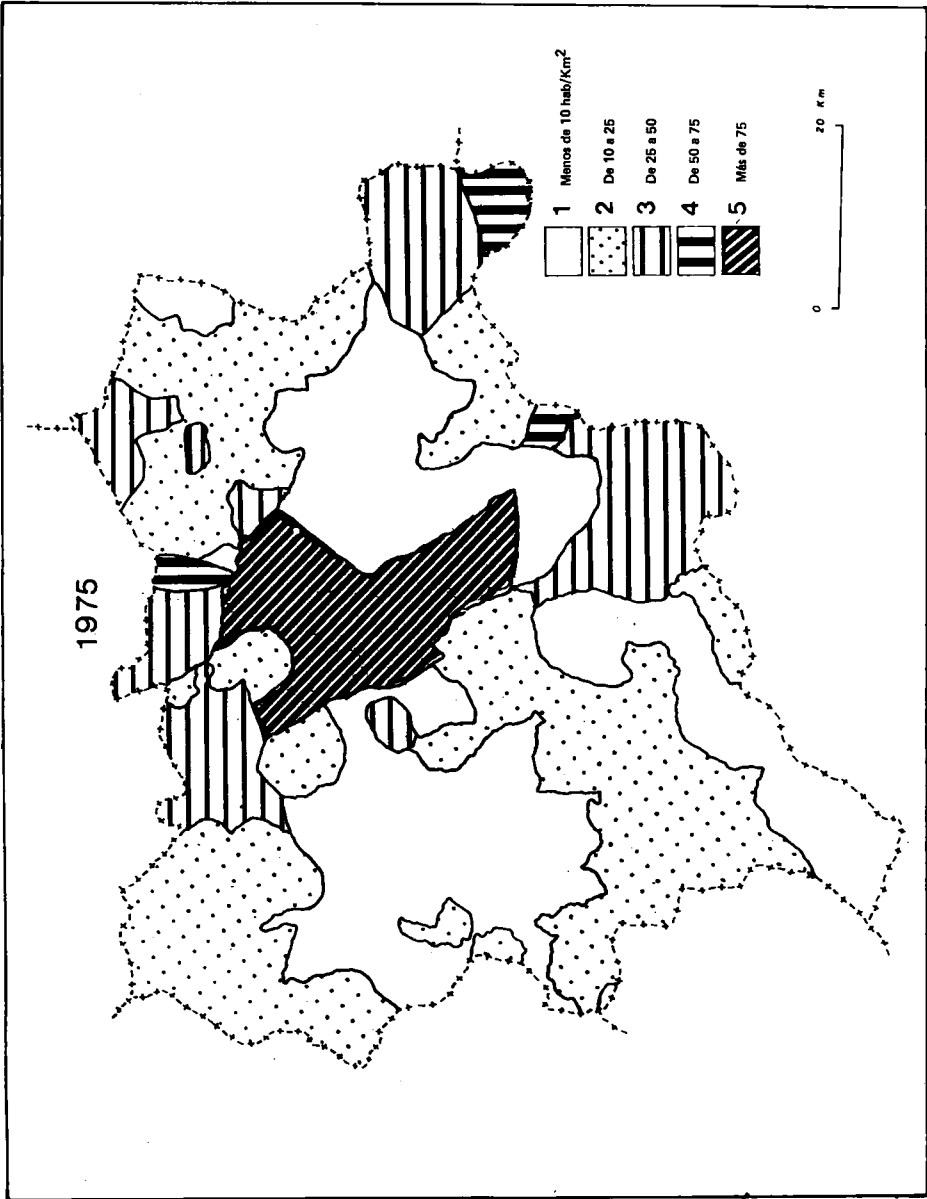


FIG. 20.- Densidad de población en 1975

6.2 Evolución de la población según su carácter urbano o rural.

Otro de los fenómenos interesantes a que hemos asistido a lo largo de todo el siglo, ha sido al de haberse registrado un progresivo grado de concentración de la población en núcleos urbanos, pasando la población urbana a constituir de un 24% en 1900 a un 53% en 1975.

El cuadro anterior, aparte el hecho de constatar el proceso de concentración resalta otro aspecto digno de mención tal y como ha puesto de relieve MOLINA ARAGON (1976, 55) al afirmar que “en los urbanos e intermedios disminuyen, invirtiéndose el proceso anterior. Esto es debido a la despoblación causada por la emigración”. Una vez más, el movimiento migratorio constituye la base explicativa de los recientes cambios en la población de la provincia.

6.3 Poblamiento disperso y concentrado.

Del estudio de los nomenclátors correspondientes a 1887, 1950 y 1970, la primera conclusión que se puede establecer es la existencia de un elevado porcentaje de población concentrada en el mayor núcleo de cada término municipal. No obstante, la uniformidad, los índices de concentración han experimentado alguna variación en todo este período. La tendencia a la concentración ha sido clara, ya que de un total de 85 municipios, 57 han experimentado una mayor concentración, 21 han disminuido y 7 han permanecido estables (algunos debido a que ya habían alcanzado la concentración total en 1887). De este modo resulta que si en 1887, el 74,1% de la población total de la provincia se hallaba concentrada en los respectivos mayores núcleos de cada término, en 1970 este porcentaje se ha visto incrementado hasta un 89,5% , si bien hay que tener en cuenta que el aumento de la capital puede haber alterado, en más, dicho porcentaje.

Lo que si parece claro de todos modos, es que la casi totalidad de la población está concentrada en la actualidad, aunque existan disparidades en los respectivos índices (véase apéndice). Por una parte, tenemos municipios que ya habían alcanzado la concentración o que estaban en torno al 99% en 1887 y se mantienen en la actualidad; es el caso de Abengibre, Alatoz, Cenizate, Madrigueras, Navas de Jorquera y Ontur. Se da también el caso de aquellos otros que registrando en 1887 porcentajes de concentración bajos o muy bajos, presentan en la actualidad gran parte de su población concentrada en un núcleo, como por ejemplo Alcadozo, Fuenteal-

billa, San Pedro y Villa de Ves. El tercer grupo vendría constituido por aquellos municipios que teniendo índices superiores al 50%, han experimentado un claro proceso de progresiva concentración; en este grupo podríamos incluir buena parte de la provincia. Otro grupo lo constituyen aquellos municipios que registraban un escaso índice de concentración (inferior al 40%) y han permanecido estables hasta la actualidad; la mayor parte de ellos -Masegoso, Nerpio, Peñascosa y Yeste- están enclavados en la sierra, lo cual explica en buena parte estos moderados índices de concentración. Por último, las repercusiones de la emigración quedan a la vista en aquellos municipios en que la concentración es menor en la actualidad que en 1887.

6.4 Formas de hábitat disperso.

Fundamentalmente son dos las formas más características de hábitat disperso en la provincia: los caseríos y las casas de labor. En el primer caso, suele tratarse de núcleos de población que aunque no obedecen en general a recientes fundaciones, no han alcanzado en ningún momento entidad suficiente como para ser considerados municipios independientes y han quedado como pedanías. Las casas de labor (que son el equivalente a los cortijos, aunque en buena parte de la provincia se les conozca comúnmente como aldeas), han constituido hasta épocas muy recientes una forma, si no importante al menos muy característica, de dispersión de la población. Las características de la estructura de la propiedad han propiciado la existencia de gran número de casas de labor y el contingente de individuos que desempeñaban allí su trabajo ha sido, hasta la introducción de la maquinaria, muy considerable. No obstante, no podemos afirmar que esto constituya una forma particular de hábitat disperso por cuanto los trabajadores tenían siempre fijada su residencia oficial en municipios más o menos cercanos. Es por ello norma general el que existan en los nomenclátors diferencias incluso considerables entre la población de hecho y de derecho dado el carácter de residencia transitoria de sus moradores.

7. CONCLUSIONES.

El hecho de que uno de cada tres habitantes de Albacete haya emigrado es algo que ya no tiene solución. Quiere ello decir, que en caso de no haber existido emigración, la provincia contaría con 1/3 más de población de la que cuenta en la actualidad. Las consecuencias de la emigración se han ido poniendo de relieve a lo largo del presente trabajo y pensamos que ha quedado suficientemente claro que, o se adoptan medidas de orden estructural encaminadas a parar el proceso o al menos relantizarlo, o podemos encontrarnos ante una situación claramente irreversible a medio plazo. Por esta razón, en lugar de lamentarnos de la situación, hemos preferido dar a modo de conclusiones generales sobre el tema una serie de sugerencias recogidas de las políticas que se están llevando a cabo en otros países europeos que se han encontrado también con situaciones similares.

1. Hay que esforzarse en utilizar lo mejor posible los recursos naturales y humanos de una región; hay que tender hacia la mejor utilización de las potencialidades regionales, aunque siempre de acuerdo con un modelo general a escala nacional.

2. No usar y abusar de la movilidad de las personas. Estamos de acuerdo en que los habitantes de un país son absolutamente libres de poder trasladarse de unas zonas a otras según sus propias conveniencias; pero una cosa es la libertad para cambiar de residencia y otra muy distinta es la necesidad de tener que hacerlo para poder subsistir.

Es evidente que la reducción de mano de obra en zonas rurales se considera deseable y necesaria a fin de potenciar una agricultura acorde con las necesidades del momento y al mismo tiempo elevar la tasa de crecimiento de la economía en su conjunto. Pero ante este fenómeno cabe adoptar distintas soluciones. La política de la administración española, especialmente a partir de la puesta en práctica de los Planes de Desarrollo, se encaminó a la transferencia de mano de obra de la agricultura a la indus-

tria, motivando con ello una movilidad geográfica de población rural desde las áreas eminentemente agrarias de carácter más subdesarrollado, hacia aquellas otras más desarrolladas en que se localizaba la industria; pero todo ello con “un total desprecio hacia los diferentes espacios y sus habitantes sin tener en cuenta el derecho de unos a seguir permaneciendo en la propia comunidad y despreocupándose de las consecuencias que para otros puede tener la llegada de esos emigrados” (CANO, 1977, 34). El resultado ha sido la acentuación de los desequilibrios regionales, ya que, la emigración, “no es, en modo alguno, una respuesta simple, descomprendida, de las sobrepresiones locales. No crea condiciones objetivas más favorables para el desarrollo ni contribuye a una homogeneización interregional.

Muy al contrario, en cuanto producto y consecuencia del crecimiento capitalista, soporta, y hace soportar, la ley de éste: la exacerbación de las desigualdades” (KAYSER, 1974, 9).

Otros países, en cambio, prefirieron huir de la lógica interna del industrialismo, iniciando políticas encaminadas a potenciar la base económica de aquellas regiones de base rural, para promover de este modo actividades de tipo industrial y turístico. Todos sabemos que la movilidad geográfica de mano de obra, incluso en aquellos países que han iniciado este tipo de política, sigue siendo necesaria, aunque se produce ya de forma más atenuada y, lo que es más importante, están intentando que los cambios geográficos se orienten hacia zonas lo más cercanas posible. Esta es la única política que permitirá a este tipo de regiones, entre las que se encuentra la nuestra, alcanzar mejoras a medio y largo plazo.

3. La potenciación de la base industrial y turística debería orientarse atendiendo especialmente a dos criterios:

a). La ordenación del marco rural.

- en primer lugar partiendo de una modernización de nuestras estructuras agrarias, especialmente en áreas donde predomina la pequeña propiedad, orientando a los agricultores hacia fórmulas de cooperación que les conduzca progresivamente hacia formas de agricultura más moderna; se puede pensar incluso, al igual que se está haciendo en el Sudoeste francés por ejemplo, en pequeños agricultores que abandonen voluntariamente sus explotaciones, siempre que pudieran ser absorbido por otros sectores, liberando de esta manera tierras que permitirán a otros agricultores vivir exclusivamente de la tierra. En las áreas de gran propiedad ha de conti-

nuarse la instalación de nuevos regadíos para pasar de una agricultura fundamentalmente extensiva a otras formas más intensivas de utilización del suelo.

- la potenciación de cabeceras de comarca, mediante la instalación de complejos agro-industriales concebidos como medio de absorber parte de la mano de obra agrícola excedentaria, sería fundamental; las industrias agrícolas constituirían además uno de los complementos lógicos a los planes de instalación de regadíos. La capital, Hellín, Almansa y, posiblemente, Villarrobledo, reúnen excelentes condiciones para la localización de estas industrias.

- las posibilidades turísticas de algunas zonas de la provincia no deberían tampoco dejarse al margen sino, al contrario, potenciarlas en la medida de lo posible.

- debe tenderse igualmente hacia la disminución de las desigualdades existentes entre los trabajadores agrícolas y los industriales, así como hacia una igualdad entre las condiciones de vida del campo y la ciudad; la equiparación de salarios y la mejora de infraestructura en las zonas rurales son indispensables.

De este modo, la mano de obra podría ser fijada en parte:

- en las explotaciones agrarias, gracias al aumento de los rendimientos mediante la diversificación de la producción (un ejemplo bastante claro lo tenemos en la comarca de Los Llanos).

- en los centros de acondicionamiento y en las plantas de transformación de productos agrícolas (pensando en buena parte en la mano de obra femenina) así como en las plantas de derivados de producción animal.

b). Ensanchamiento de la base industrial con que se cuenta en la actualidad.

Con frecuencia muchos autores señalan como una solución para sacar del subdesarrollo a determinadas áreas, la potenciación y creación de industrias capaces de absorber el excedente de mano de obra procedente de la agricultura. Evidentemente, la administración debería dirigir una acción clara en favor de estas áreas más deprimidas, no bastando "inversiones en obras públicas, ni 'polos de desarrollo' rápidos e incompletos, que insertan unas cuantas industrias sin infraestructura a escala

amplia, sin verdaderos estímulos al empresario, sin conservar las energías regionales, llámeseles fuerza de trabajo, ahorros, remesas de emigrados en el extranjero, etc., (CANO, 1977, 34-35), sino mediante la consolidación de unas auténticas bases.

Ahora bien, a pesar de lo afirmado anteriormente, somos plenamente conscientes de que este es un problema mucho más complejo y más difícil de llevar a cabo que, por ejemplo, el tema de la agroindustria; y ello porque, además de la existencia de unas clases sociales dominantes, de la ausencia histórica de una burguesía, herencia todo ello a su vez de un pasado histórico muy definido que impidió un proceso de industrialización, no podemos tampoco hacer caso omiso a la existencia de unos factores objetivos para la localización de industrias, factores que han sido puestos repetidamente de relieve por distintos especialistas en el tema (HOUSSEL, 1972, CHINITZ, 1972) y que enumerados escuetamente son:

- transporte
- mano de obra
- capacidad empresarial
- capital
- economías externas de escala.

No es este el lugar para hacer un análisis detenido de cada uno de ellos. Sólomente quisiéramos señalar que si bien es cierto que en la actualidad alguno de estos factores -capacidad empresarial, economías externas de escala-, no encuentran las condiciones óptimas para su desarrollo, no se debe por ello presentar el tema como si existiera una ley general que determina la existencia y mantenimiento de unas zonas subdesarrolladas como condición "sine qua non" para el desarrollo de otras. Es necesario que empiece a enfocarse el problema de manera que pueda romperse el círculo vicioso del subdesarrollo y se piense en una planificación seria y eficaz para estas regiones abordando las cuestiones desde las actuales teorías del crecimiento regional, de modo que, superando los márgenes estrictamente provinciales (RICHARDSON, 1977), se ofrezcan por primera vez soluciones estructurales.

No quisieramos acabar este trabajo sin dejar en el aire una pregunta que debe ser contemplada como un reto y no como un hecho determinista contra el cual poco o muy poco se pudiera hacer: ¿Cómo canalizar los recursos nacionales para reducir las disparidades y hacerlo compati-

ble con un ritmo de crecimiento nacional adecuado? (PAL, 1963). Esta es una pregunta que deben responder los técnicos y de su respuesta y aplicación depende buena parte del futuro de nuestra provincia.

Juan ROMERO GONZALEZ

Departamento de Geografía
Universidad de Valencia.

APENDICE número I

Población de hecho. 1857-1897 (totales)

| | <u>1857</u> | <u>1860</u> | <u>1877</u> | <u>1887</u> | <u>1897</u> |
|--------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Abengibre | 765 | 836 | 861 | 960 | 830 |
| Alatoz | 1115 | 1148 | 1235 | 1215 | 1260 |
| ALBACETE | 16607 | 17088 | 18958 | 20886 | 21637 |
| Albatana | 960 | 996 | 1198 | 1206 | |
| Alborea | 1211 | 1426 | 1537 | 1575 | 1813 |
| Alcadozo | 1218 | 1294 | 1329 | 1370 | 1355 |
| Alcalá Júcar | 2657 | 2772 | 2763 | 2688 | 2916 |
| Alcaraz | 5419 | 5418 | 4392 | 4629 | 4762 |
| Almansa | 9357 | 7961 | 7964 | 9719 | 10012 |
| Alpera | 2815 | 2553 | 2884 | 3113 | 3172 |
| Ayna | 1571 | 1661 | 1860 | 1938 | 2048 |
| Balazote | 1593 | 1663 | 1577 | 1729 | 1753 |
| Balsa de Ves | 1142 | 1194 | 1195 | 1172 | 1190 |
| Ballestero (El) | 1116 | 1228 | 1405 | 1574 | 1667 |
| Barrax | 2240 | 2265 | 2171 | 2094 | 2136 |
| Bienservida | 1363 | 1501 | 1849 | 2182 | 2088 |
| Borruga | 2148 | 2269 | 2390 | 2168 | 1882 |
| Bonete | 1410 | 1284 | 1464 | 1583 | 1630 |
| Bonillo (El) | 4477 | 4233 | 4502 | 5065 | 4971 |
| Carcelén | 1498 | 1387 | 1421 | 1494 | 1515 |
| C. de J. Núñez | 625 | 737 | 865 | 884 | 996 |
| C. de Lázaro | 1174 | 1276 | 1332 | 1503 | 1557 |
| Casas de Ves | 1791 | 1940 | 1867 | 1977 | 2077 |
| Casas Ibañez | 2256 | 2240 | 2474 | 2710 | 2884 |
| Caudete | 6413 | 5747 | 5435 | 5485 | 5707 |
| Cenizate | 658 | 663 | 660 | 684 | 765 |
| Corral-Rubio | 883 | 931 | 1110 | 1198 | 1219 |
| Cotillas | 426 | 514 | 598 | 499 | 452 |
| Chinchilla | 6044 | 5834 | 6080 | 6095 | 6242 |
| Elche de la Sierra | 2925 | 3149 | 3397 | 3410 | 3659 |
| Férez | 985 | 1101 | 1115 | 1166 | 1312 |

| | | | | | |
|----------------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Fuensanta | 1312 | 1011 | 857 | 1046 | 747 |
| Fuente-Alamo | 1522 | 1628 | 2052 | 2260 | 2283 |
| Fuentealbilla | 1154 | 1259 | 1550 | 2273 | 2260 |
| Gineta (La) | 2877 | 3280 | 3293 | 3366 | 3393 |
| Golosalvo | 202 | 237 | 217 | 214 | 220 |
| Hellín | 11127 | 11093 | 13657 | 13679 | 14099 |
| Herrera (La) | 642 | 676 | 674 | 708 | 696 |
| Higueruela | 2827 | 2558 | 2687 | 2584 | 2522 |
| Hoya-Gonzalo | 1311 | 1237 | 1114 | 1212 | 1193 |
| Jorquera | 2332 | 2428 | 2514 | 1962 | 1721 |
| Letur | 2076 | 2080 | 1880 | 2105 | 2392 |
| Lezuza | 2802 | 2815 | 2803 | 3140 | 3158 |
| Lietor | 2181 | 2225 | 2466 | 2652 | 2939 |
| Madrigueras | 1868 | 2307 | 2556 | 2427 | 2512 |
| Mahora | 1467 | 1472 | 1653 | 1751 | 2128 |
| Masegoso | 1129 | 1448 | 1175 | 1465 | 1461 |
| Minaya | 2156 | 2311 | 1988 | 2212 | 2287 |
| Molinicos | 1232 | 1547 | 2581 | 2683 | 2036 |
| Montalvos | 339 | 429 | 375 | 399 | 362 |
| Montealegre | 2472 | 2509 | 2928 | 3088 | 3377 |
| Motilleja | 692 | 729 | 759 | 850 | 836 |
| Munera | 2636 | 2756 | 2931 | 3214 | 3161 |
| Navas Jorquera | 735 | 855 | 901 | 853 | 954 |
| Nerpio | 4097 | 4472 | 4519 | 4583 | 4100 |
| Ontur | 1473 | 1639 | 1909 | 2187 | 3718 |
| Ossa Montiel | 790 | 830 | 1196 | 1191 | 1276 |
| Paterna | 1498 | 1707 | 1574 | 1588 | 1606 |
| Peñascosa | 1336 | 1338 | 1519 | 1559 | 1615 |
| P. San Pedro | 3417 | 3534 | 3401 | 3268 | 2820 |
| Petrola | 1034 | 1132 | 1383 | 1595 | 1660 |
| Povedilla | 629 | 642 | 710 | 881 | 932 |
| Pozo-Hondo | 2787 | 3076 | 2810 | 3171 | 2965 |
| Pozo Corente | 372 | 491 | 594 | 572 | 573 |
| Pozuelo | 1736 | 1753 | 1701 | 1751 | 1802 |
| Recueja (La) | 696 | 837 | 856 | 860 | 792 |
| Riopar | 2068 | 2081 | 2721 | 2704 | 2747 |
| Robledo | 1413 | 1612 | 1461 | 1575 | 1810 |
| Roda (La) | 6141 | 5890 | 6027 | 6573 | 6697 |

| | | | | | |
|-----------------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|
| Salobre | 1187 | 1245 | 1315 | 1227 | 1171 |
| S. Pedro | 1036 | 1200 | 1310 | 1509 | 1483 |
| Socovos | 1819 | 1693 | 1811 | 1922 | 2081 |
| Tarazona | 4701 | 4841 | 4443 | 4376 | 4686 |
| Tobarra | 6142 | 6326 | 7218 | 7646 | 7933 |
| Valdeganga | 1528 | 1868 | 1789 | 2039 | 1975 |
| Vianos | 1922 | 2059 | 2375 | 2146 | 2118 |
| Villa de Vés | 811 | 832 | 691 | 618 | 572 |
| Villamalea | 1753 | 1866 | 1918 | 1844 | 1805 |
| Villapalacios | 1072 | 1107 | 1356 | 1981 | 2137 |
| Villargordo del Júcar | 1534 | 1640 | 1732 | 1532 | 1520 |
| Villarrobledo | 7833 | 8308 | 9320 | 9283 | 9519 |
| Villatoya | 262 | 277 | 304 | 342 | 388 |
| Villaverde | 856 | 873 | 1089 | 998 | 934 |
| Viveros | 1001 | 1067 | 1302 | 1273 | 1383 |
| Yeste | 6170 | 6464 | 6905 | 6584 | 6163 |
| <hr/> | | | | | |
| TOTAL | 201118 | 206099 | 219058 | 229492 | 233005 |
| <hr/> | | | | | |

APENDICE número II

INDICES DE CRECIMIENTO. 1857-1897

| | <u>1857</u> | <u>1860</u> | <u>1877</u> | <u>1887</u> | <u>1897</u> |
|--------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Abengibre | 100 | 109'2 | 112'5 | 125'4 | 108'4 |
| Alatoz | 100 | 102'9 | 110'7 | 108'9 | 113 |
| ALBACETE | 100 | 102'8 | 114'1 | 125'7 | 130'2 |
| Albatana | 100 | 103'7 | 124'7 | 125'6 | 126'3 |
| Alborea | 100 | 117'7 | 126'9 | 130'0 | 149'7 |
| Alcadozo | 100 | 106'2 | 109'1 | 112'4 | 111'2 |
| Alcalá Júcar | 100 | 104'3 | 103'9 | 101'1 | 109'7 |
| Alcaraz | 100 | 99'9 | 81'0 | 85'4 | 87'8 |
| Almansa | 100 | 85'0 | 85'1 | 103'8 | 107 |
| Alpera | 100 | 90'6 | 102'4 | 110'5 | 112'6 |
| Ayna | 100 | 105'7 | 118'4 | 123'3 | 130'3 |
| Balazoté | 100 | 104'3 | 98'9 | 108'5 | 110'0 |
| Balsa de Vés | 100 | 104'5 | 104'6 | 102'6 | 104'2 |
| Ballestero (El) | 100 | 110'0 | 125'8 | 141'0 | 149'3 |
| Barrax | 100 | 101'1 | 96'9 | 93'4 | 95'3 |
| Bienservida | 100 | 110'1 | 135'6 | 160 | 153'1 |
| Bogarra | 100 | 105'6 | 111'2 | 100'9 | 87'6 |
| Bonete | 100 | 88'5 | 103'8 | 112'2 | 115'5 |
| Bonillo (El) | 100 | 95'1 | 101'2 | 113'8 | 111'7 |
| Carcelén | 100 | 92'5 | 94'8 | 99'7 | 101'1 |
| C. de J. Núñez | 100 | 117'9 | 138'4 | 141'4 | 159'3 |
| C. de Lázaro | 100 | 108'6 | 113'4 | 128'0 | 132'6 |
| Casas de Vés | 100 | 108'3 | 104'2 | 110'3 | 115'9 |
| Casas Ibañez | 100 | 99'2 | 109'6 | 120'1 | 127'8 |
| Caudete | 100 | 89'6 | 84'7 | 85'5 | 88'9 |
| Cenizate | 100 | 100'7 | 100'3 | 103'9 | 116'2 |
| Corral-Rubio | 100 | 105'4 | 125'7 | 135'6 | 138'0 |
| Cotillas | 100 | 120'6 | 140'3 | 117'1 | 106'1 |
| Chinchilla | 100 | 96'5 | 100'5 | 100'8 | 103'2 |
| Elche de la Sierra | 100 | 107'6 | 116'1 | 116'5 | 125'0 |
| Férez | 100 | 111'7 | 113'1 | 118'3 | 133'1 |

| | | | | | |
|----------------|-----|-------|-------|-------|-------|
| Fuentsanta | 100 | 77'0 | 65'3 | 79'7 | 56'9 |
| Fuente-Alamo | 100 | 106'9 | 134'8 | 148'4 | 150 |
| Fuentealbilla | 100 | 109'0 | 134'3 | 134'3 | 196'9 |
| Gineta (La) | 100 | 114 | 114'4 | 116'9 | 117'9 |
| Golosalvo | 100 | 117'3 | 107'4 | 105'9 | 108'9 |
| Hellín | 100 | 99'6 | 122'7 | 122'9 | 126'7 |
| Herrera (La) | 100 | 105'2 | 104'9 | 110'2 | 108'4 |
| Higueruela | 100 | 90'4 | 95'0 | 91'4 | 89'2 |
| Hoya-Gonzalo | 100 | 94'3 | 84'9 | 92'4 | 90'9 |
| Jorquera | 100 | 104'1 | 107'8 | 84'1 | 73'7 |
| Letur | 100 | 100'1 | 90'5 | 101'3 | 115'2 |
| Lezuza | 100 | 100'4 | 100'0 | 112'0 | 112'7 |
| Lietor | 100 | 102'0 | 113'0 | 121'5 | 134'7 |
| Madrigueras | 100 | 123'5 | 136'8 | 129'9 | 134'4 |
| Mahora | 100 | 100'3 | 112'6 | 119'3 | 145'0 |
| Masegoso | 100 | 128'2 | 104'0 | 129'7 | 129'4 |
| Minaya | 100 | 107'1 | 92'2 | 102'5 | 106'0 |
| Molinicos | 100 | 125'5 | 209'4 | 217'7 | 165'2 |
| Montalvos | 100 | 126'5 | 110'6 | 117'6 | 106'7 |
| Montealegre | 100 | 101'4 | 118'4 | 124'9 | 136'6 |
| Motilleja | 100 | 105'3 | 109'6 | 122'8 | 120'8 |
| Munera | 100 | 104'5 | 111'1 | 121'9 | 119'9 |
| Navas Jorquera | 100 | 116'3 | 122'5 | 116'0 | 129'7 |
| Nerpio | 100 | 109'1 | 110'3 | 111'8 | 100'7 |
| Ontur | 100 | 111'2 | 129'5 | 148'4 | 252'4 |
| Ossa Montiel | 100 | 105'0 | 151'3 | 150'7 | 161'5 |
| Paterna | 100 | 113'9 | 105'0 | 106 | 107'2 |
| Peñascosa | 100 | 100'1 | 113'6 | 116'6 | 120'8 |
| P. San Pedro | 100 | 103'4 | 99'5 | 95'6 | 82'5 |
| Petrola | 100 | 109'4 | 133'7 | 154'2 | 160'5 |
| Povedilla | 100 | 102'0 | 112'8 | 140 | 148'1 |
| Pozo-Hondo | 100 | 110'3 | 100'8 | 113'7 | 106'3 |
| Pozo Lorente | 100 | 131'9 | 159'6 | 153'7 | 154'0 |
| Pozuelo | 100 | 100'9 | 97'9 | 100'8 | 103'8 |
| Recueja (La) | 100 | 120'2 | 122'9 | 123'5 | 113'7 |
| Riopar | 100 | 100'6 | 131'5 | 130'7 | 132'8 |
| Robledo | 100 | 114'0 | 103'3 | 111'4 | 128'0 |
| Roda (La) | 100 | 95'9 | 98'1 | 107'0 | 109'0 |

| | | | | | |
|-----------------------|------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| Salobre | 100 | 104'8 | 110'7 | 103'3 | 98'6 |
| S. Pedro | 100 | 115'8 | 126'4 | 145'6 | 143'1 |
| Socóvas | 100 | 93'0 | 99'5 | 105'6 | 114'4 |
| Tarazona | 100 | 102'9 | 94'5 | 93'0 | 99'6 |
| Tobarra | 100 | 102'9 | 117'5 | 124'4 | 129'1 |
| Valdeganga | 100 | 122'2 | 117'0 | 133'4 | 129'2 |
| Vianos | 100 | 107'1 | 123'5 | 111'6 | 110'1 |
| Villa de Ves | 100 | 102'5 | 85'2 | 76'2 | 70'5 |
| Villamalea | 100 | 106'4 | 109'4 | 105'1 | 102'9 |
| Villapalacios | 100 | 103'2 | 126'4 | 184'7 | 199'3 |
| Villargordo del Júcar | 100 | 106'9 | 112'9 | 99'8 | 99'0 |
| Villarobledo | 100 | 106'0 | 118'9 | 118'5 | 121'5 |
| Villatoya | 100 | 105'7 | 116'0 | 130'5 | 148'0 |
| Villaverde | 100 | 101'9 | 127'2 | 116'5 | 109'1 |
| Viveros | 100 | 106'5 | 130'0 | 127'1 | 138'1 |
| Yeste | 100 | 104'7 | 111'9 | 106'7 | 99'8 |
| TOTAL | 100 | 102'4 | 108'9 | 114'1 | 115'8 |

APENDICE número III

Población de hecho. 1900-1975 (totales)

| | 1900 | 1910 | 1920 | 1930 | 1940 | 1950 | 1960 | 1970 | 1975 |
|------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|--------|
| Abengibre | 870 | 989 | 1022 | 1128 | 1121 | 1277 | 1220 | 1148 | 1084 |
| Alatoz | 1192 | 1346 | 1477 | 1873 | 1442 | 1541 | 1291 | 1042 | 947 |
| ALBACETE | 21512 | 24805 | 31960 | 41885 | 64222 | 71822 | 74417 | 93233 | 101815 |
| Albatana | | | 1282 | 1251 | 1314 | 1377 | 1392 | 1122 | 1058 |
| Alborea | 1767 | 1813 | 2013 | 2152 | 2267 | 2095 | 2075 | 1338 | 1160 |
| Alcadozo | 1439 | 1529 | 1727 | 1860 | 1681 | 1796 | 1643 | 1379 | 1230 |
| Alcalá del Júcar | 2968 | 2851 | 3269 | 3551 | 3764 | 3880 | 3574 | 2517 | 2129 |
| Alcaraz | 4501 | 5405 | 4879 | 5279 | 5864 | 6132 | 4771 | 2755 | 2495 |
| Almansa | 11180 | 11887 | 12589 | 14630 | 16025 | 15990 | 15391 | 16965 | 18596 |
| Alpera | 3167 | 3441 | 3374 | 3609 | 3808 | 4046 | 3407 | 2638 | 2401 |
| Ayna | 1671 | 1970 | 2647 | 2782 | 3177 | 3531 | 3036 | 2199 | 2088 |
| Balazote | 1794 | 1926 | 1894 | 2243 | 2446 | 2627 | 2539 | 2333 | 2346 |
| Balsa de Vés | 1180 | 1302 | 1386 | 1494 | 1456 | 1498 | 1229 | 539 | 409 |
| Ballesteros (El) | 1635 | 1587 | 1466 | 1539 | 1630 | 1752 | 1491 | 912 | 831 |
| Barrax | 2288 | 2464 | 2618 | 2952 | 3086 | 3376 | 3202 | 2353 | 2193 |
| Bienservida | 1883 | 1997 | 2613 | 2810 | 2748 | 2461 | 2162 | 1405 | 1484 |
| Bogarra | 1866 | 2007 | 2232 | 3102 | 3468 | 3565 | 3380 | 2416 | 2130 |
| Bonete | 1665 | 1865 | 1927 | 2030 | 2152 | 2319 | 1998 | 1313 | 1225 |
| Bonillo (El) | 5061 | 5233 | 4777 | 5470 | 5187 | 5472 | 5286 | 4514 | 4006 |
| Carcelén | 1525 | 1759 | 1717 | 1731 | 1754 | 1695 | 1430 | 1171 | 1072 |
| Casas J. Núñez | 997 | 1203 | 1547 | 1675 | 2038 | 2156 | 1973 | 1582 | 1453 |

| | | | | | | | | | |
|----------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Casas Lázaro | 1591 | 1714 | 1673 | 1917 | 1986 | 2028 | 1824 | 1054 | 711 |
| Casas de Vés | 2163 | 2279 | 2346 | 2338 | 2246 | 2160 | 2025 | 2014 | 2030 |
| Casas Ibañez | 3014 | 3118 | 3584 | 3990 | 4390 | 4242 | 3963 | 3744 | 3722 |
| Caudete | 5913 | 6807 | 6917 | 7552 | 7442 | 7862 | 7544 | 7332 | 7170 |
| Cenizate | 726 | 746 | 1059 | 1260 | 1322 | 1341 | 1367 | 1218 | 1140 |
| Corral Rubio | 1299 | 1333 | 1272 | 1280 | 1228 | 1260 | 1186 | 864 | 753 |
| Cotillas | 568 | 436 | 595 | 782 | 810 | 755 | 715 | 502 | 387 |
| Chinchilla M. Aragón | 6680 | 6795 | 7339 | 6886 | 7616 | 7621 | 7074 | 5073 | 5234 |
| Elche Sierra | 4027 | 4484 | 4527 | 5788 | 6560 | 7063 | 5846 | 5007 | 4356 |
| Férez | 1203 | 1197 | 1603 | 1640 | 1799 | 2000 | 1576 | 1254 | 1062 |
| Fuensanta | 769 | 861 | 961 | 1183 | 1263 | 1134 | 1116 | 603 | 503 |
| Fuente-Alamo | 2440 | 2663 | 2755 | 3127 | 3017 | 3244 | 3035 | 2628 | 2610 |
| Fuentealbilla | 2344 | 2328 | 2883 | 2737 | 2607 | 2703 | 2491 | 2128 | 2040 |
| Gineta (La) | 3554 | 3626 | 3668 | 4254 | 4188 | 4264 | 3374 | 2395 | 2522 |
| Golosalvo | - | - | - | 314 | 255 | 301 | 292 | 191 | 177 |
| Hellín | 12558 | 17781 | 18799 | 22537 | 25643 | 30026 | 27242 | 22152 | 22327 |
| Herrera (La) | 759 | 736 | 792 | 895 | 928 | 1040 | 1032 | 570 | 575 |
| Higueruela | 2559 | 2646 | 2687 | 2830 | 2915 | 3049 | 2562 | 1650 | 1505 |
| Hoya Gonzalo | 1267 | 1327 | 1649 | 1642 | 1643 | 1756 | 1535 | 1027 | 840 |
| Jorquera | 1719 | 2269 | 2503 | 1890 | 1954 | 1812 | 1724 | 1188 | 965 |
| Letur | 2153 | 2394 | 2750 | 3298 | 4347 | 3798 | 3577 | 2358 | 2131 |
| Lezuza | 3584 | 3630 | 4208 | 4702 | 5127 | 5698 | 5138 | 3402 | 2583 |
| Lictor | 2905 | 3228 | 2989 | 3234 | 3718 | 3903 | 3768 | 2862 | 2628 |
| Madrigueras | 2539 | 3202 | 4048 | 3984 | 4065 | 4157 | 4231 | 4275 | 4529 |
| Mahora | 2379 | 2330 | 2625 | 2686 | 2502 | 2563 | 2431 | 1738 | 1533 |
| Masegoso | 1470 | 1460 | 1418 | 1447 | 1404 | 1391 | 1193 | 526 | 303 |
| Minaya | 2393 | 2426 | 2948 | 3484 | 3580 | 4013 | 3975 | 2496 | 2276 |

| | | | | | | | | | |
|----------------------|------|------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Molinicos | 2061 | 2743 | 3431 | 3867 | 4086 | 4989 | 3179 | 2601 | 2244 |
| Montalvos | 363 | 414 | 502 | 503 | 496 | 513 | 429 | 290 | 219 |
| Montealegre Castillo | 3453 | 3927 | 3823 | 3853 | 3764 | 3730 | 3112 | 2208 | 2248 |
| Motilleja | 841 | 868 | 1041 | 1118 | 969 | 970 | 921 | 703 | 623 |
| Munera | 3310 | 3506 | 4211 | 4639 | 4994 | 5549 | 5931 | 5003 | 4749 |
| Navas Jorquera | 952 | 964 | 1191 | 1313 | 1151 | 1167 | 1043 | 718 | 629 |
| Nerpio | 4420 | 4573 | 5012 | 4930 | 5631 | 5538 | 4997 | 3971 | 3428 |
| Ontur | 4061 | 4484 | 3201 | 3262 | 3303 | 3463 | 3049 | 3038 | 3092 |
| Ossa Montiel | 1306 | 1819 | 2089 | 2696 | 2855 | 3545 | 3561 | 2802 | 2658 |
| Paterna | 1701 | 1525 | 1726 | 1539 | 1812 | 1779 | 1554 | 1161 | 909 |
| Peñascosa | 1595 | 1545 | 1549 | 1680 | 1743 | 1676 | 1471 | 986 | 666 |
| Peñas S. Pedro | 2973 | 3321 | 3286 | 3358 | 3469 | 3730 | 3363 | 2645 | 2299 |
| Pétrola | 1704 | 1863 | 1977 | 2170 | 2225 | 2410 | 2046 | 1416 | 1460 |
| Povedilla | 930 | 1131 | 1151 | 1258 | 1307 | 1377 | 1233 | 922 | 803 |
| Pozo-Hondo | 3339 | 3181 | 3665 | 4220 | 4275 | 4492 | 4285 | 3015 | 2562 |
| Pozo Lorente | 611 | 652 | 870 | 1015 | 914 | 1036 | 971 | 822 | 646 |
| Pozuelo | 1828 | 1807 | 1630 | 1916 | 1973 | 2052 | 1688 | 1083 | 884 |
| Recueja (La) | 872 | 762 | 987 | 933 | 920 | 912 | 874 | 713 | 583 |
| Riopar | 2755 | 2415 | 2244 | 2594 | 3063 | 2786 | 2280 | 1731 | 1658 |
| Robledo | 1901 | 1807 | 2044 | 2154 | 2235 | 2167 | 1608 | 896 | 623 |
| Roda (La) | 7066 | 7938 | 9185 | 10487 | 11602 | 12274 | 12190 | 11663 | 11558 |
| Salobre | 1160 | 1533 | 1659 | 2147 | 2189 | 2017 | 1470 | 971 | 806 |
| S. Pedro | 1562 | 1806 | 1848 | 2210 | 2499 | 2796 | 2516 | 1982 | 1631 |
| Socóvas | 2039 | 2260 | 2471 | 2861 | 3290 | 3424 | 3242 | 3115 | 3086 |
| Tarazona | 4865 | 5545 | 5955 | 6302 | 6714 | 7111 | 6850 | 5952 | 6082 |
| Tobarra | 7787 | 9651 | 10455 | 12071 | 13110 | 13026 | 11114 | 8707 | 7870 |
| Valdeganga | 1973 | 2158 | 2938 | 2641 | 2930 | 3188 | 3041 | 2484 | 2409 |

| | | | | | | | | | |
|-----------------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|
| Vianos | 2158 | 2094 | 2135 | 1973 | 1976 | 1760 | 1456 | 921 | 795 |
| Villa de Vés | 568 | 690 | 669 | 740 | 755 | 1485 | 405 | 173 | 92 |
| Villagordo | 1758 | 1288 | 1817 | 1966 | 2040 | 1939 | 1819 | 1540 | 1509 |
| Villamalea | 2028 | 2419 | 2776 | 3407 | 3717 | 3863 | 4028 | 3476 | 3460 |
| Villapalacios | 1589 | 1686 | 1814 | 2125 | 2207 | 2307 | 2148 | 1500 | 1378 |
| Villarrobledo | 10133 | 12702 | 14350 | 17461 | 20362 | 21432 | 21356 | 19963 | 20084 |
| Villatoya | 389 | 448 | 393 | 395 | 432 | 401 | 380 | 252 | 222 |
| Villavaliante | | | | 638 | 721 | 792 | 720 | 550 | 419 |
| Villaverde Guadalimar | 1090 | 1021 | 1164 | 1397 | 1728 | 1653 | 1524 | 1170 | 973 |
| Viveros | 1474 | 1536 | 1387 | 1589 | 1813 | 1692 | 1387 | 971 | 811 |
| Yeste | 6615 | 7421 | 8713 | 10468 | 9997 | 10467 | 8992 | 7787 | 6728 |
| | <hr/> | <hr/> | <hr/> | <hr/> | <hr/> | <hr/> | <hr/> | <hr/> | <hr/> |
| TOTALES | 237877 | 264688 | 291833 | 332619 | 374472 | 397100 | 370976 | 335026 | 331390 |

APENDICE número IV

Movimiento natural de la población (1900-1975)

| | PROVINCIA | | CAPITAL | |
|------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| | Nacimientos | Defunciones | Nacimientos | Defunciones |
| 1900 | 34,7 | 28,3 | 32,0 | 28,1 |
| 1901 | 36,0 | 28,0 | 34,7 | 27,7 |
| 1902 | 34,9 | 28,2 | 33,7 | 28,4 |
| 1903 | 35,6 | 27,5 | 34,7 | 27,8 |
| 1904 | 32,8 | 27,7 | 32,3 | 30,6 |
| 1905 | 34,5 | 36,3 | 33,0 | 25,1 |
| 1906 | 31,8 | 28,1 | 29,9 | 27,0 |
| 1907 | 31,5 | 25,2 | 26,7 | 25,0 |
| 1908 | 32,3 | 24,8 | 26,8 | 23,9 |
| 1909 | 33,3 | 23,5 | 30,3 | 23,0 |
| 1910 | 32,6 | 26,3 | 29,3 | 25,3 |
| 1911 | 29,9 | 25,0 | 28,2 | 24,2 |
| 1912 | 33,0 | 24,2 | 31,0 | 25,3 |
| 1913 | 31,7 | 24,3 | 29,6 | 28,1 |
| 1914 | 30,7 | 23,4 | 29,0 | 24,4 |
| 1915 | 31,1 | 23,2 | 26,3 | 31,4 |
| 1916 | 31,9 | 22,0 | 26,3 | 22,7 |
| 1917 | 31,7 | 22,4 | 28,5 | 22,9 |
| 1918 | 34,1 | 35,6 | 28,2 | 31,0 |
| 1919 | 30,3 | 25,0 | 25,7 | 24,8 |
| 1920 | 31,5 | 26,5 | 26,0 | 26,0 |
| 1921 | 35,3 | 22,7 | 30,8 | 21,7 |
| 1922 | 36,0 | 21,9 | 33,4 | 23,6 |
| 1923 | 34,2 | 21,9 | 34,4 | 23,8 |
| 1924 | 34,5 | 20,1 | 32,9 | 20,1 |
| 1925 | 32,7 | 20,9 | 28,9 | 21,8 |
| 1926 | 34,5 | 19,9 | 30,6 | 22,4 |
| 1927 | 34,0 | 20,5 | 30,6 | 19,7 |
| 1928 | 35,2 | 19,6 | 32,1 | 21,0 |
| 1929 | 34,0 | 19,0 | 31,6 | 21,0 |
| 1930 | 34,5 | 18,4 | 31,9 | 18,5 |
| 1931 | 32,4 | 19,0 | 28,2 | 20,7 |
| 1932 | 30,7 | 17,1 | 30,0 | 20,5 |
| 1933 | 32,4 | 16,7 | 28,1 | 18,8 |
| 1934 | 30,7 | 18,4 | 27,6 | 19,3 |

| | | | | |
|------|------|------|------|------|
| 1935 | 30,8 | 18,4 | 27,8 | 19,9 |
| 1936 | 31,2 | 18,7 | 27,5 | 20,9 |
| 1937 | 34,8 | 21,3 | 31,7 | 23,9 |
| 1938 | 30,0 | 21,6 | 31,7 | 25,4 |
| 1939 | 18,1 | 20,9 | 19,5 | 23,9 |
| 1940 | 33,4 | 17,3 | 28,8 | 21,4 |
| 1941 | 21,3 | 18,0 | 18,9 | 21,7 |
| 1942 | 25,2 | 13,7 | 21,9 | 17,3 |
| 1943 | 27,0 | 13,0 | 25,7 | 14,5 |
| 1944 | 26,7 | 13,1 | 24,5 | 14,8 |
| 1945 | 26,4 | 12,0 | 25,6 | 12,9 |
| 1946 | 24,7 | 13,0 | 23,9 | 13,9 |
| 1947 | 23,7 | 11,9 | 24,8 | 13,2 |
| 1948 | 27,4 | 10,6 | 25,5 | 11,8 |
| 1949 | 25,3 | 10,8 | 25,9 | 13,1 |
| 1950 | 24,5 | 10,6 | 25,3 | 12,2 |
| 1951 | 23,2 | 11,6 | 23,9 | 12,6 |
| 1952 | 24,2 | 9,5 | 25,1 | 10,1 |
| 1953 | 23,6 | 10,2 | 23,7 | 10,5 |
| 1954 | 21,0 | 8,7 | 22,6 | 9,4 |
| 1955 | 21,2 | 8,9 | 23,7 | 9,6 |
| 1956 | 20,6 | 9,2 | 24,0 | 10,5 |
| 1957 | 22,2 | 8,7 | 26,1 | 10,3 |
| 1958 | 22,7 | 7,7 | 22,2 | 8,3 |
| 1959 | 22,0 | 8,2 | 27,3 | 9,4 |
| 1960 | 22,9 | 7,8 | 28,9 | 9,1 |
| 1961 | 24,3 | 8,5 | 31,1 | 9,4 |
| 1962 | 23,9 | 9,3 | 32,9 | 9,8 |
| 1963 | 23,7 | 9,1 | 34,6 | 9,8 |
| 1964 | 24,0 | 8,0 | 36,9 | 10,2 |
| 1965 | 21,7 | 8,6 | 36,8 | 9,6 |
| 1966 | 21,5 | 8,5 | 36,3 | 9,7 |
| 1967 | 21,1 | 8,5 | 36,6 | 9,7 |
| 1968 | 21,1 | 8,5 | 36,6 | 9,7 |
| 1969 | 22,8 | 10,3 | 40,4 | 11,4 |
| 1970 | 20,2 | 9,4 | 33,6 | 9,3 |
| 1971 | 19,9 | 9,8 | 35,1 | 9,1 |
| 1972 | 19,5 | 9,2 | 36,2 | 8,5 |
| 1973 | 19,2 | 9,6 | 37,1 | 8,5 |
| 1974 | 19,3 | 9,8 | 36,9 | 8,7 |
| 1975 | 19,3 | 9,8 | 36,9 | 8,7 |

Fuente: I.N.E. Anuarios Estadísticos.

APENDICE número V

NATALIDAD, MORTALIDAD Y CRECIMIENTO VEGETATIVO DE LA POBLACION ESPAÑOLA
1901-1974

| Periodos y años | NATALIDAD | | MORTALIDAD | | | CRECIMIENTO VEGETATIVO | |
|--------------------|------------------|----------------------------|------------------|-----------------------------|------------------------|---------------------------|-------|
| | Nacimientos A | Tasa bruta de natalidad | Defunciones B | Tasa bruta de mortalidad | Mortalidad infantil | A-B | %. |
| 1901-1905 | 664.626 | 35,13 | 490.902 | 25,95 | 17,24 | 173.724 | 9,18 |
| 1906-1910 | 650.448 | 33,21 | 470.955 | 24,05 | 15,89 | 179.493 | 9,16 |
| 1911-1915 | 621.439 | 30,61 | 448.998 | 21,17 | 15,24 | 172.441 | 9,50 |
| 1916-1920 | 604.618 | 28,92 | 516.089 | 26,06 | 15,11 | 88.529 | 2,86 |
| 1921-1925 | 653.077 | 29,89 | 441.894 | 20,23 | 14,27 | 221.183 | 9,66 |
| 1926-1930 | 656.040 | 28,55 | 441.126 | 17,89 | 12,40 | 244.914 | 10,66 |
| 1931-1935 | 651.654 | 27,02 | 393.204 | 16,30 | 11,26 | 258.450 | 10,72 |
| 1936-1940 | 546.643 | 22,65 | 453.131 | 17,40 | 12,05 | 93.512 | 5,25 |
| 1941-1945 | 571.124 | 21,63 | 378.174 | 14,35 | 10,46 | 192.950 | 7,28 |
| 1946-1950 | 589.993 | 21,51 | 318.105 | 11,60 | 7,11 | 271.888 | 9,90 |
| 1951-1955 | 578.791 | 20,29 | 279.346 | 7,78 | 5,40 | 299.445 | 10,49 |

| | | | | | | | |
|------------|---------|-------|---------|------|------|---------|-------|
| 1956-1960 | 637.769 | 21,45 | 271.504 | 8,38 | 4,27 | 366.265 | 13,07 |
| 1961-1965 | 662.849 | 21,33 | 267.854 | 6,09 | 3,24 | 394.995 | 15,24 |
| 1966-1970 | 661.574 | 20,28 | 280.004 | 8,58 | 2,81 | 381.570 | 11,70 |
| 1971 | 664.770 | 19,55 | 302.869 | 8,91 | 2,27 | 361.901 | 10,64 |
| 1972 | 665.569 | 19,37 | 280.163 | 8,15 | 1,99 | 385.406 | 11,22 |
| 1973 | 666.336 | 19,19 | 296.524 | 8,54 | 1,88 | 369.812 | 10,65 |
| 1974 | 678.049 | 19,32 | 294.567 | 8,39 | | 383.482 | 10,93 |

Fuente I.N.E. Movimiento natural de población.

APENDICE número VI

Indicadores Sociales Cifras provinciales

| PROVINCIAS | Índice agregativo de bienestar | Tasa de mortalidad infantil por causas exógenas (1967) | Puericultores por cada 100.000 niños me- nores de 5 años (1969) | Otros especialistas por cada 100.000 habitantes (1969) |
|-------------------|-----------------------------------|---|--|---|
| CONJUNTO NACIONAL | 100 | 19,47 | 108 | 59 |
| Alava | 117 | 27,00 | 72 | 48 |
| Albacete | 62 | 21,47 | 49 | 32 |
| Alicante | 107 | 17,52 | 133 | 55 |
| Almería | 51 | 20,03 | 51 | 28 |
| Avila | 52 | 23,58 | 45 | 23 |
| Badajoz | 50 | 29,29 | 55 | 28 |
| Baleares | 110 | 14,26 | 136 | 68 |
| Barcelona | 143 | 12,25 | 215 | 123 |
| Burgos | 79 | 26,05 | 62 | 36 |
| Cáceres | 49 | 26,28 | 39 | 27 |
| Cádiz | 72 | 15,63 | 50 | 39 |
| Castellón | 90 | 12,85 | 123 | 41 |
| Ciudad Real | 56 | 27,40 | 96 | 33 |
| Córdoba | 72 | 18,95 | 93 | 39 |
| Coruña (La) | 67 | 23,07 | 53 | 36 |
| Cuenca | 42 | 33,50 | 34 | 23 |
| Gerona | 92 | 14,18 | 76 | 41 |
| Granada | 57 | 24,56 | 70 | 53 |
| Guadalajara | 52 | 29,00 | 51 | 21 |
| Guipúzcoa | 125 | 12,64 | 92 | 53 |

| | | | | |
|------------------------------|-----|-------|-----|----|
| Huelva | 61 | 20,92 | 54 | 24 |
| Huesca | 76 | 12,23 | 49 | 29 |
| Jaén | 64 | 23,58 | 125 | 51 |
| León | 71 | 32,63 | 64 | 41 |
| Lérida | 80 | 12,22 | 54 | 33 |
| Logroño | 105 | 26,79 | 115 | 50 |
| Lugo | 44 | 18,89 | 73 | 33 |
| Madrid | 169 | 16,41 | 152 | 92 |
| Málaga | 77 | 17,48 | 61 | 36 |
| Murcia | 73 | 22,23 | 69 | 34 |
| Navarra | 109 | 22,25 | 78 | 51 |
| Orense | 49 | 23,62 | 38 | 24 |
| Oviedo | 78 | 20,76 | 70 | 38 |
| Palencia | 73 | 30,29 | 68 | 32 |
| Palmas (Las) | 66 | 18,30 | 53 | 43 |
| Pontevedra | 74 | 25,51 | 72 | 45 |
| Salamanca | 81 | 25,60 | 71 | 58 |
| Santa Cruz de Tenerife | 71 | 18,19 | 67 | 40 |
| Santander | 106 | 18,98 | 109 | 48 |
| Segovia | 69 | 23,29 | 42 | 30 |
| Sevilla | 78 | 17,86 | 40 | 56 |
| Soria | 56 | 19,83 | 52 | 25 |
| Tarragona | 92 | 17,73 | 89 | 59 |
| Teruel | 42 | 21,99 | 18 | 32 |
| Toledo | 57 | 22,70 | 40 | 28 |
| Valencia | 122 | 19,65 | 248 | 94 |
| Valladolid | 105 | 22,65 | 96 | 55 |
| Vizcaya | 136 | 17,29 | 122 | 58 |
| Zamora | 54 | 29,19 | 36 | 29 |
| Zaragoza | 109 | 15,65 | 99 | 53 |

(Continuación)

| PROVINCIAS | % de cabezas de familia con estudios medios o superiores (1968) | % de hogares en MUNICIPIOS dotados al menos de Centros Oficiales de Ens. Media (1968) | Difusión de revistas por cada 10.000 habitantes (1970) | Indice de movilidad ascendente (1968) |
|-------------------|---|---|--|---------------------------------------|
| CONJUNTO NACIONAL | 6 | 61 | 1.431 | 39,1 |
| Alava | 8 | 72 | 1.518 | 44,9 |
| Albacete | 4 | 44 | 599 | 29,2 |
| Alicante | 5 | 68 | 1.502 | 41,4 |
| Almería | 5 | 49 | 524 | 28,2 |
| Avila | 3 | 23 | 471 | 32,6 |
| Badajoz | 4 | 40 | 468 | 33,1 |
| Baleares | 5 | 77 | 1.894 | 46,4 |
| Barcelona | 6 | 83 | 2.585 | 53,1 |
| Burgos | 6 | 45 | 1.007 | 28,6 |
| Cáceres | 4 | 27 | 501 | 30,6 |
| Cádiz | 4 | 81 | 985 | 39,4 |
| Castellón | 4 | 54 | 1.517 | 39,3 |
| Ciudad Real | 4 | 51 | 523 | 27,4 |
| Córdoba | 4 | 59 | 673 | 32,9 |
| Coruña (La) | 6 | 34 | 871 | 33,5 |
| Cuenca | 3 | 22 | 441 | 26,4 |
| Gerona | 7 | 29 | 2.187 | 41,1 |
| Granada | 5 | 38 | 655 | 32,1 |
| Guadalajara | 4 | 19 | 679 | 25,8 |
| Guipúzcoa | 7 | 76 | 2.121 | 46,4 |

| | | | | |
|------------------------------|----|----|-------|------|
| Huelva | 4 | 59 | 589 | 34,7 |
| Huesca | 4 | 36 | 1.099 | 32,2 |
| Jaén | 4 | 45 | 435 | 35,0 |
| León | 5 | 36 | 865 | 32,1 |
| Lérida | 4 | 33 | 1.612 | 34,3 |
| Logroño | 8 | 52 | 1.202 | 37,6 |
| Lugo | 3 | 31 | 509 | 21,6 |
| Madrid | 19 | 92 | 2.222 | 51,3 |
| Málaga | 6 | 61 | 1.014 | 34,1 |
| Murcia | 9 | 81 | 923 | 31,2 |
| Navarra | 9 | 37 | 2.019 | 47,5 |
| Orense | 5 | 25 | 512 | 23,2 |
| Oviedo | 7 | 82 | 1.544 | 32,5 |
| Palencia | 5 | 48 | 867 | 39,9 |
| Palmas (Las) | 8 | 85 | 973 | 37,0 |
| Pontevedra | 6 | 42 | 837 | 26,8 |
| Salamanca | 6 | 40 | 932 | 34,8 |
| Santa Cruz de Tenerife | 5 | 81 | 939 | 45,8 |
| Santander | 7 | 58 | 1.482 | 38,5 |
| Segovia | 5 | 39 | 776 | 33,2 |
| Sevilla | 7 | 71 | 1.097 | 37,4 |
| Soria | 3 | 26 | 803 | 15,8 |
| Tarragona | 7 | 53 | 1.980 | 32,7 |
| Teruel | 3 | 15 | 715 | 25,8 |
| Toledo | 4 | 37 | 513 | 32,3 |
| Valencia | 6 | 70 | 1.656 | 41,1 |
| Valladolid | 8 | 57 | 1.379 | 39,4 |
| Vizcaya | 11 | 80 | 1.970 | 50,6 |
| Zamora | 7 | 25 | 623 | 27,9 |
| Zaragoza | 6 | 61 | 1.834 | 42,1 |

(Conclusión)

| PROVINCIAS | % de hogares con ducha o baño (1968) | Consumo de energía eléctrica para usos domésticos: (K.w.h. por habitantes (1970) | Depósitos ahorro y a plazos. Bancos y Cajas de Ahorro Benéficas: pesetas por habitante (1969) | Gastos (extraordina- rios y de capital) de las Corporaciones Lo- cales por habitante (1968) |
|-------------------|--|--|--|---|
| CONJUNTO NACIONAL | 37 | 147,29 | 30.480 | 497 |
| Alava | 52 | 212,51 | 49.507 | 1.206 |
| Albacete | 16 | 106,04 | 19.248 | 401 |
| Alicante | 42 | 235,41 | 26.533 | 411 |
| Almería | 17 | 47,74 | 13.784 | 199 |
| Avila | 12 | 133,81 | 23.694 | 503 |
| Badajoz | 13 | 49,79 | 14.126 | 286 |
| Baleares | 40 | 107,02 | 42.212 | 316 |
| Barcelona | 50 | 105,88 | 53.891 | 582 |
| Burgos | 23 | 104,37 | 41.485 | 669 |
| Cáceres | 16 | 46,50 | 17.979 | 272 |
| Cádiz | 22 | 72,40 | 13.658 | 674 |
| Castellón | 35 | 83,26 | 21.606 | 498 |
| Ciudad Real | 11 | 74,71 | 13.293 | 353 |
| Córdoba | 22 | 81,42 | 17.741 | 466 |
| Coruña (La) | 31 | 66,79 | 25.886 | 246 |
| Cuenca | 8 | 68,32 | 18.621 | 485 |
| Gerona | 39 | 74,83 | 44.162 | 640 |
| Granada | 16 | 68,66 | 14.887 | 165 |
| Guadalajara | 12 | 100,70 | 25.962 | 456 |
| Guipúzcoa | 61 | 144,47 | 47.550 | 597 |

| | | | | |
|------------------------------|----|--------|--------|-------|
| Huelva | 22 | 107,89 | 12.273 | 402 |
| Huesca | 30 | 110,31 | 33.405 | 560 |
| Jaén | 24 | 109,54 | 12.156 | 264 |
| León | 22 | 100,11 | 26.099 | 447 |
| Lérida | 32 | 85,25 | 40.380 | 526 |
| Logroño | 39 | 157,17 | 43.804 | 541 |
| Lugo | 6 | 43,17 | 19.728 | 302 |
| Madrid | 60 | 425,23 | 42.132 | 813 |
| Málaga | 27 | 112,89 | 19.418 | 327 |
| Murcia | 28 | 74,40 | 16.308 | 268 |
| Navarra | 60 | 141,29 | 37.636 | 962 |
| Orense | 13 | 68,20 | 35.038 | 210 |
| Oviedo | 34 | 51,82 | 23.083 | 342 |
| Palencia | 22 | 77,76 | 38.474 | 450 |
| Palmas (Las) | 54 | 26,94 | 13.916 | 995 |
| Pontevedra | 28 | 102,20 | 26.399 | 322 |
| Salamanca | 22 | 157,83 | 28.715 | 430 |
| Santa Cruz de Tenerife | 56 | 33,51 | 13.263 | 1.224 |
| Santander | 50 | 130,46 | 28.421 | 532 |
| Segovia | 20 | 122,71 | 32.435 | 560 |
| Sevilla | 38 | 155,90 | 15.762 | 249 |
| Soria | 13 | 101,20 | 35.138 | 645 |
| Tarragona | 37 | 57,18 | 30.344 | 738 |
| Teruel | 9 | 59,00 | 32.863 | 555 |
| Toledo | 16 | 119,72 | 20.763 | 319 |
| Valencia | 63 | 183,82 | 30.325 | 385 |
| Valladolid | 31 | 184,94 | 28.744 | 504 |
| Vizcaya | 59 | 211,66 | 44.778 | 449 |
| Zamora | 10 | 109,97 | 22.575 | 534 |
| Zaragoza | 28 | 238,98 | 43.631 | 419 |

Fuente: I.N.E., Datos Estadísticos de las provincias españolas. Madrid, 1972

APENDICE número VII

Emigrantes en el decenio 1960-1970

| Provincias | Emigrantes | $\frac{E}{P_{60}} \cdot 100$ |
|--------------|------------|------------------------------|
| Albacete | 83.871 | 22,6 |
| Almería | 43.210 | 12,0 |
| Avila | 50.694 | 21,3 |
| Badajoz | 233.984 | 28,0 |
| Burgos | 52.561 | 13,8 |
| Cáceres | 144.181 | 26,5 |
| Cádiz | 93.044 | 11,4 |
| Ciudad Real | 142.026 | 24,3 |
| Córdoba | 183.346 | 23,0 |
| Coruña (La) | 79.139 | 8,0 |
| Cuenca | 92.039 | 29,2 |
| Granada | 157.014 | 20,4 |
| Guadalajara | 42.870 | 23,4 |
| Huelva | 44.139 | 11,0 |
| Huesca | 20.745 | 8,9 |
| Jaén | 183.175 | 24,9 |
| León | 90.681 | 15,5 |
| Lérida | 11.857 | 3,6 |
| Logroño | 12.544 | 5,5 |
| Lugo | 80.492 | 16,8 |
| Málaga | 25.470 | 3,3 |
| Murcia | 101.651 | 12,7 |
| Orense | 55.615 | 12,3 |
| Oviedo | 31.345 | 3,2 |
| Palencia | 49.981 | 21,5 |
| Pontevedra | 13.921 | 2,0 |
| Salamanca | 71.812 | 17,7 |
| Santander | 14.485 | 3,4 |
| Segovia | 48.756 | 24,9 |
| Sevilla | 114.369 | 9,3 |
| Soria | 38.382 | 26,1 |
| Teruel | 52.498 | 24,4 |
| Toledo | 97.626 | 18,7 |
| Zamora | 63.770 | 22,2 |
| TOTAL | 2.624.293 | 14,9 |

SALDO MIGRATORIO

1961 - 1970

ALBACETE
(varones)

| u | $p_{u+2}^{70} - p_u^{60}$ | D_u | S_u |
|----------|---------------------------|--------|---------|
| N. 66-70 | 1.354- | 579 | 775- |
| N. 61-65 | 3.976- | 1.031 | 2.945- |
| 0-4 | 1.818- | 214 | 1.604- |
| 5-9 | 4.689- | 99 | 4.590- |
| 10-14 | 8.217- | 107 | 8.110- |
| 15-19 | 8.118- | 132 | 7.986- |
| 20-24 | 3.758- | 153 | 3.605- |
| 25-29 | 3.121- | 202 | 2.919- |
| 30-34 | 2.438- | 266 | 2.172- |
| 35-39 | 2.493- | 349 | 2.144- |
| 40-44 | 2.378- | 434 | 1.944- |
| 45-49 | 2.161- | 593 | 1.568- |
| 50-54 | 1.794- | 917 | 877- |
| 55-59 | 1.583- | 1.432 | 151- |
| 60-64 | 2.775- | 1.968 | 807- |
| 65-69 | 3.007- | 2.302 | 705- |
| 70-74 | 2.856- | 2.250 | 606- |
| 75 ó más | 3.697- | 3.513 | 184- |
| Total | 60.233- | 16.541 | 43.692- |

SALDO MIGRATORIO

1961 - 1970

ALBACETE
(mujeres)

| u | $p_{u+2}^{70} - p_u^{60}$ | D_u | S_u |
|--------------|---------------------------|---------------|----------------|
| N. 66-70 | 1.315- | 429 | 886- |
| N. 61-65 | 3.756- | 755 | 3.001- |
| 0-4 | 1.718- | 153 | 1.565- |
| 5-9 | 3.696- | 52 | 3.644- |
| 10-14 | 6.411- | 53 | 6.358- |
| 15-19 | 6.755- | 72 | 6.683- |
| 20-24 | 4.250- | 110 | 4.140- |
| 25-29 | 2.845- | 151 | 2.694- |
| 30-34 | 2.401- | 203 | 2.198- |
| 35-39 | 2.443- | 261 | 2.182- |
| 40-44 | 2.404- | 323 | 2.081- |
| 45-49 | 1.855- | 432 | 1.423- |
| 50-54 | 1.443- | 638 | 805- |
| 55-59 | 1.635- | 1.020 | 615- |
| 60-64 | 2.739- | 1.473 | 1.266- |
| 65-69 | 2.870- | 1.982 | 888- |
| 70-74 | 2.425- | 2.291 | 134- |
| 75 ó más | 4.213- | 4.597 | 384- |
| Total | 55.174- | 14.995 | 40.179- |

Fuente: I.N.E., Panorámica demográfica, Anexos, vol. II. Madrid, 1977

BIBLIOGRAFIA

ALCAIDE, A., "La población española en el periodo 1970-2000", *Información Comercial Española*, número 496, Dic, 1974, pp.11-21

CANO GARCIA, G.M. *La Comarca de Baza*, Departamento de Geografía, Universidad de Valencia, Valencia, 1974.

CANO GARCIA, G.M. "Inmigrados no valencianos", *Inmigrados en el área metropolitana de Valencia*, Departamento de Geografía, Universidad de Valencia, Valencia, 1978.

CLOUT, H. D., *Geografía rural*, Oikos-Tau, Barcelona, 1976

CHINITZ, B., "Contrasts in agglomeration: New York and Pittsburg", *Readings in urban economics*, Macmillan, New York, 1972

DA VANZO, J., "Does unemployment affect migration?. Evidence from microdata", *The Review of Economics and Statistics*, vol. LX, nov., 1978, núm. 4, pp. 504-515

DEL CAMPO, S., *Análisis de la población de España*, Ariel, 1972

GARCIA BARBANCHO, A., *Las migraciones interiores en España. Estudio cuantitativo desde 1900*, Instituto de Desarrollo Económico, Madrid, 1967

GARCIA FERNANDEZ, S., *La emigración exterior en España*, Ariel, Barcelona., 1965

GINER, S.; SALCEDO, J., "Un vacío teórico: la explicación causal de la emigración", *Agricultura y Sociedad*, oct-dic., 1976, pp. 113-126

- HQUSSEL, J.P., "Les comportements dans le passage de l'économie traditionnelle a l'économie moderne en Pays développé", *L'Espace Géographique*, núm. 3, 1972, pp. 167-176
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA, *Censos de población y de las viviendas de España* correspondientes a 1857, 1860, 1877, 1887, 1897, 1900, 1910, 1920, 1930, 1940, 1950, 1960, 1970.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA., *Censo de población de España: Nomenclátor de las ciudades, villas, aldeas y demás entidades de población*, provincia de Albacete, Madrid, 1887, 1950, 1970.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA., *Reseña Estadística de la Provincia de Albacete*, Madrid, 1960
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA., *Anuarios Estadísticos*, Madrid
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA., *Reseña Estadística de la Provincia de Albacete*, Madrid, 1970.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA., *Datos estadísticos de las provincias españolas*, Madrid, 1972.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA., *Las migraciones interiores en España. Decenio 1960-1970*, Madrid, 1974
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA., *Encuestas generales de población activa (avances)*, Madrid, 1973 a 1978
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA., *Panorámica demográfica*, Anexos, vol. II, Madrid, 1977
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA., *Estudio sobre las migraciones en España, 1971-1975*, Madrid, 1977
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA., *Características de la población española deducidas del padrón municipal de habitantes según la inscripción realizada el 31 de diciembre de 1975*, tomo I vol., 7 (Reinos de Valencia y Murcia), Madrid, 1977

- JORDA BORRELL, R. M^a., "La industria del turrón en Jijona", *Cuadernos de Geografía*, Universidad de Valencia, Valencia, 1973, pp. 54-74
- KAYSER, Bernard., *Migraciones obreras y mercado de trabajo*, Nova Terra, Barcelona, 1974
- LOSA SERRANO, P., *Alcaraz: estudio demográfico*, Tesis de licenciatura inédita, dirigida por el Dr. Rosselló Verger, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Valencia, 1975
- LA CUEVA, J., "Causas de los movimientos de población en España", *Problemas de los movimientos de población en España*, Centro de estudios del Valle de los Caídos, Madrid, 1965, pp. 48-83
- MIRA CASTUERA, J.F., *Els valencians i la terra*, Ed. Eliseu Climent, Valencia, 1978
- MOLINA ALARCON, A., "La población de Albacete. Setenta años de su evolución", *Revista Sindical de Estadística*, núm. 122, Madrid, 1976, pp. 40-57
- MYRDAL, G., *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*, Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1959
- NADAL, J., *La población española*, Barcelona, Ariel, 1971
- NAREDO, J.M., *La evolución de la agricultura en España*, Estela, Madrid, 1971
- NAREDO, J.M., y LEGUINA, J., "El sector agrario fuente de mano de obra", *Información Comercial Española*, abril, 1973, pp. 73-106
- NAREDO, J.M. y LEGUINA, J., "Exodo rural y envejecimiento de la población activa agraria", *Información Comercial Española*, dic. 1974, pp. 84-90
- PAL, M.N., "A method of regional analysis of economic development with special reference to South India", *Journal of Regional Science*, vol. 5, 1963, núm. 1, pp. 41-58
- PANADERO MOYA, M., *La ciudad de Albacete*, Caja de Ahorros provincial de Albacete, 1976

- PEREZ PUCHAL, P., Prólogo al libro *Inmigración en el área metropolitana de Valencia*, Departamento de Geografía, Universidad de Valencia, 1978
- RICHARDSON, H.W., *Economía regional. Teoría de la localización, estructuras urbanas y crecimiento regional*, Pirámide, Madrid, 1977
- SARGANT FLORENCE, Ph., "Aspectos económicos de la localización industrial y sociología urbana", *Análisis de las estructuras territoriales*, B. Secchi edit., Ariel, Barcelona, 1974
- ARCHIVO MUNICIPAL DE ELDA, Censo de población de 1965
- ARCHIVO HISTORICO PROVINCIAL DE ALBACETE. Sección Municipios, leg. 433. *Cuadro sinóptico de la población de Albacete clasificada según su distribución, estado, y condiciones.*

